LICENCIADO... USTED HA SIDO NOTICIA AL SER ACUSADO DE PEDIR 600 MIL DÓLARES AL GOBIERNO CORRENTINO

AY... UD. NO SABE QUÉ DISGUSTO, QUÉ AMARGURA, QUÉ IMPOTENCIA... ENCIMA HOY, QUE ES EL DÍA DE LA MADRE

CLARO... QUÉ VERGÜENZA

IMAGINESE... CON QUÉ CARA LE DIGO A MI VIEJA "MAMI, TE PENSABA COMPRAR UN REGALO BÁRBARO PERO NO TE PUDE COMPRAR NADA PORQUE NO ME PAGARON LA COIMA

RUDY & PAZ

Haití aclamó a Jean Aristide

De vuelta a casa

Aristide escribe para Página/12

Opinan: *J. M. Pasquini Durán, W. Goobar*



Página/12
el país a diario

Buenos Aires, domingo 16 de octubre de 1994

Año 8-Nº 2277-Precio de este ejemplar: $1,60
Recargo venta interior: $0,20-En Uruguay: $15

INFORME ESPECIAL

Proyectos, imagen, estrategias, puntos fuertes y zonas débiles de Carlos "Chacho" Alvarez en el camino hacia las presidenciales de 1995

Páginas 2/3

ADONDE VA CHACHO

BASTA

"Soy un hombre separado que está tramitando su divorcio. Esto se debe a mi lealtad y a mi franqueza, porque la hipocresía no es mi estilo. Vivía con una persona excelente, que era mi esposa, pero llegó un momento en el que dijimos basta."

(Del presidente Carlos Menem al diario italiano *La Voce*.)



- Cayó su imagen entre los peronistas, pero no entre los votantes propios y los de origen radical.
- En diálogo con *Página/12*, Alvarez dijo que "hay que pasar el chubasco".
- Para él, a la gente no le interesa la interna con Pino Solanas.

A. Amdan

29 Utopía II, *por Caetano Veloso*

Un chico asesinado en la cola para los Rolling

FABIAN MURIO SOÑANDO

Página /12

Las minorías decididas, *por Horacio Verbitsky* 10



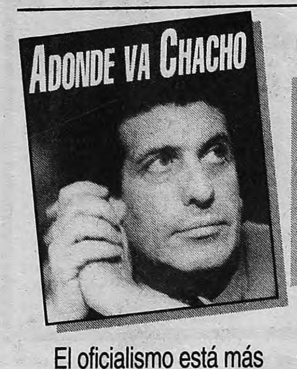


Imagen de Chacho Alvarez

	Julio			Octubre		
	BIEN	REGULAR	MAL	BIEN	REGULAR	MAL
Hugo Haime	52	18	18	39	21	23
Gallup	45	22	18	37	29	22

Intención de voto a presidente (por distrito)

	Romer		Haime	
	CAPITAL	GRAN Bs As	CAPITAL	GRAN Bs As
Menem	29.4%	41.4%	30.6%	43.4%
Alvarez	27.7%	22.1%	29.9%	22.6%

El oficialismo está más tranquilo que antes, y el Frente Grande busca un espacio nuevo mientras discute su estrategia y nuevos proyectos. ¿Seguirá repitiendo el discurso de la estabilidad? ¿Reforzará el discurso original contra la corrupción? ¿Instalará otros temas, propios, de debate? ¿Chacho parará la pelota o, al revés, caminará todo el país? ¿En qué terminará la interna con Solanas? ¿Qué significa la baja de imagen personal del precandidato presidencial? ¿Qué mecanismos utilizará para acercarse al gran electorado? A continuación, un informe completo, con todos los números imprescindibles para analizar la situación de Alvarez y el FG, y la propia opinión del jefe frentista en diálogo exclusivo.

Alvarez quiere superar el voto propio

EN BUSCA DEL GRAN ELECTORADO

Opinión sobre el plan económico de Chacho Alvarez

Bien	12%
Regular	10%
Mal	10%
No sabe	68%

Fuente: Hugo Haime y Asoc.

(Por Raúl Kollmann) **Según indican todas las encuestas, la imagen positiva de Carlos "Chacho" Alvarez cayó fuertemente en los últimos tres meses. En julio, alrededor del 50 por ciento de las personas tenía buena o muy buena opinión del candidato presidencial del Frente Grande, y ese porcentaje cayó en octubre por debajo del 40 por ciento. Sin embargo, casi no se movieron los números cuando se consulta sobre intención de voto a Presidente. O, en todo caso, el descenso es muy leve. La pérdida de imagen de Alvarez no se registra en los votantes del Frente Grande ni en los que anteriormente apoyaron a la UCR: la caída es entre los peronistas. Geográficamente, no hay disminución en la Capital Federal, pero sí en el Gran Buenos Aires. Según estos datos, el electorado de izquierda y centroizquierda sigue adhiriendo a la figura de Alvarez; lo mismo ocurre con lo que Alvarez captó del radicalismo, pero las posibilidades de crecimiento parecen menores porque hay un distanciamiento respecto de los votantes del PJ.**

Hay varios factores que confluyen para que ésta sea la situación:

• El oficialismo se ha consolidado en los últimos 60 días, tanto por el efecto del triunfo en el plebiscito como por la fortaleza con la que arranca la candidatura presidencial de Carlos Menem.

• Alvarez puede haber desdibujado parcialmente su perfil opositor –por ejemplo, son más esporádicas las denuncias de corrupción– y no logra instalar con fuerza la alianza con José Octavio Bordón y los socialistas. Los dos aspectos son claves para entusiasmar y dar la batalla por el *gran electorado*, más moderado, políticamente "más en el centro" que sus actuales adherentes.

"La polémica con Pino Solanas –señala Graciela Romer– importa poco a la mayoría de la población. Influye sólo en sectores muy pequeños, que además por lo general igual lo van a votar o, en el caso de los que son durísimos en la crítica a ese debate interno, son quienes van a apoyar al PJ. Al grueso de la gente no le importa si uno está uno poco más acá o un poco más allá del centroizquierda; lo que interesa es si existe una propuesta concreta y creíble, sobre todo en el caso de Alvarez, que no puede mostrar experiencia de gestión. El eje del discurso tiene que ser generar confianza en el electorado."

El diagnóstico de Graciela Romer se verifica en los datos de los cuadros. Alvarez retiene prácticamente todo su electorado, tal vez favorecido porque, por ahora, ni Federico Storani ni Horacio Massaccesi tienen el peso de Eduardo Angeloz como candidatos del radicalismo a la presidencia. En contraposición, el terreno es árido por el lado del peronismo: todas las encuestas indican que el PJ disfruta de una "primavera" post-plebiscito, una especie de euforia parecida a la que tuvo el Frente Grande después de las elecciones de abril.

El panorama se completa desde la política y desde la sociedad: la pérdida de imagen positiva se produce básicamente entre los que en abril votaron al PJ; se sitúa sobre todo en el conurbano bonaerense y, por eso, en el segmento más pobre de la sociedad. Marita Carballo, de Gallup Argentina, sintetiza: "Chacho cae bien en el electorado; la gente le cree, piensa que es honesto e incluso simpático. Pero la inmensa mayoría de sus apoyos están en la clase media y sobre todo en los niveles de educación más altos".

Con este paisaje, Alvarez podría estabilizarse –o no– en el segundo lugar, pero justamente su problema es cómo le disputa la mayoría del electorado a Carlos Menem. "Dejó de ser el político-promesa, el hombre de la

Las relaciones entre Chacho y Pino

DE LA SERVILLETA AL RECELO

(Por Alberto Dearriba y E.S.) **"Vení, mirá, acá está el baño", le indicó a Fernando "Pino" Solanas el primer día que pisó el Congreso como diputado, en diciembre del año pasado. Después lo llevó a conocer el comedor del quinto piso, las oficinas del bloque y el sistema de votación del recinto. Y aunque siempre hubo una desconfianza mutua, por esa época se acostumbraron a almorzar juntos. Carlos "Chacho" Alvarez le hablaba entonces de cómo hacer para ganar la intendencia de la Capital Federal. Se llevaron bien, pero no había amor: Chacho pensaba que a Solanas lo vencería el tedio del trámite parlamentario, y que finalmente volvería a su pasión por el cine. Pino olía en Alvarez "un tufillo reformista" y recomendaba una marcación cuerpo a cuerpo.**

La armonía era tan frágil como la paz garabateada sobre una servilleta que dio origen al Frente Grande. Era un típico febrero porteño, el del año pasado, las elecciones de octubre se le venían encima, y Chacho Alvarez debía renovar su mandato de alguna forma o irse a su casa. Su agrupación, el Fredejuso, apenas había logrado meter a Aníbal Ibarra en el Concejo Deliberante en 1991, mientras que Solanas y su Frente del Sur habían hecho un indecoroso papel en la elección del senador porteño del año siguiente. El entonces diputado Luis Brunati comenzó a moverse para evitar una dispersión de esa pequeña torta. "Es un suicidio", repetía.

Necesitaba la ayuda de un mediador imparcial, y le pidió a un cronista parlamentario que promoviera una reunión Alvarez-Solanas y que participara como observador. Fue un lunes a la tarde en el café L'Aiglon, de Bartolomé Mitre y Callao.

En poco más de media hora los protagonistas dictaban apurados las bases del acuerdo que el cronista escribía sobre la servilleta: Pino sería primer candidato a diputado en la provincia de Buenos Aires, Chacho ocuparía el mismo lugar en la Capital, la campaña tendría un solo color, una sola caja y un solo discurso. Solanas sería, además, candidato a presidente de la Nación en 1995. Había nacido lo que a partir del 25 de mayo de ese año se llamaría Frente Grande, pero Chacho Alvarez ya sabía que los tiempos políticos en la Argentina son tan vertiginosos como efímeros, y el pedido de Solanas le pareció tan absurdo como una promesa para convertirse en rey de Francia.

Apenas seis días después del 10 de abril, la mesa nacional del FG resolvía por unanimidad "dejar en suspenso las candidaturas del '95" hasta que pasara la Convención. Solanas sintió ahí que estaban hablando de él.

La Convención empeoró las cosas. Durante los primeros días, Alvarez podía tardar una hora en recorrer las pocas cuadras que separaban el Hotel Bertaina de la Universidad del Litoral, y el día en que el obispo Jaime de Nevares renunció a su banca los periodistas fueron directamente a Alvarez y el cineasta quedó solo en el salón previsto para la conferencia de prensa.

Los allegados al ahora candidato a presidente le pidieron que le diera algún lugar a Solanas en el clima de triunfo que sucedió al 10 de abril. "Hacele mimos", le dijeron. "Pero esto es política y no psicología", se enojaba Alvarez. Yo no puedo hacer con Pino lo que debería hacer con mis hijos".

Pero en verdad Chacho había pensado en rever el acuerdo aun antes del 10 de abril. Durante la última caravana que encabezó por la Capital, en la semana previa al batacazo electoral, el porteño se entusiasmó con los remolinos que producía a su alrededor y le dijo a su amigo Abel Fatala: "Ya está, en el '95 yo voy para presidente y Aníbal de intendente". Para entonces la relación ya estaba rota, y la servilleta del acuerdo hacía rato que había ido a parar a la basura.

F. Dvoskin



Intención de voto a presidente

	Haime JULIO	Haime OCTUBRE	Romer JULIO	Romer OCTUBRE	Gallup (espontáneo) JULIO	Gallup (espontáneo) OCTUBRE
Carlos Menem	37	39	31	38		
Chacho Alvarez	27	27	28	25	13	11
Eduardo Angeloz	18	—	23	—		
Storani o Massaccesi	—	13	—	12		

"HAY QUE PASAR EL CHUBASCO"

Telam



Chacho Alvarez, Graciela Fernández Meijide y Aníbal Ibarra ayer, durante una caravana de campaña: rumbo al '95.

***(Por Ernesto Semán)* No se puede hacer una carrera política en ascenso constante, pero es la primera vez, desde que formó el Frente Grande, que la imagen de Carlos "Chacho" Alvarez baja en las encuestas. El diputado frentista no lo tomó como una baja irremediable, sino más bien como una advertencia y por eso evitó que la interna perturbara su gira por todo el país. En diálogo con *Página/12* insiste con que "hay un clima muy fuerte contra Menem, lo siento en la calle" y sostiene que el enfrentamiento con Fernando "Pino" Solanas no afecta su relación con la gente. "Ya pasó", dice cuando se le recuerda "la semana trágica", la forma con la que los dirigentes del FG recuerdan los días en que Alvarez se presentó ante los empresarios.**

–¿Por qué cree que bajó su imagen en las encuestas?

–Creo que podemos haber perdido algunos puntos en el electorado menemista. Hay mucha gente en ese sector que antes podía dar una buena opinión sobre mí, pero que empieza a hacerse eco de la polarización que va a ir creciendo, pero es gente que ya votaba a Menem y consideraba que yo tenía una buena imagen. De todos modos, para nosotros lo importante es no perder el caudal de votantes, que es la base para avanzar sobre los votantes del menemismo. Según las encuestas eso no se modificó, y lo comprobamos en las giras que estuvimos haciendo en la última semana.

–¿No lo perjudica el prolongado conflicto con Pino Solanas?

–Puede ser, pero hay que pasar el chubasco, no nos queda otra. Ya está claro que Solanas está buscando una excusa para no presentarse a las internas, y a nosotros lo único que nos queda es esperar hasta el 27 de noviembre para que ahí se vea cuál es su peso real. Pero, en general, todo esto es una anécdota, la gente salta por arriba de estas pequeñas cosas.

–También da la impresión de que su discurso perdió el atractivo que tenía después del 10 de abril.

–No, ¿por qué?

–Daría la impresión de que su imagen se desdibujó desde aquella semana en la que se reunió con los empresarios y afirmó que se arrepentía de no haber votado la Ley de Convertibilidad.

–Es posible, pero es totalmente reversible. Eso pasó hace dos meses, ya está, ya pasó, ¿ahora qué quieren que haga? Hace poco viajamos a Chile para conocer de cerca una experiencia que tiene muchos puntos en común con Argentina, no fuimos a comprar ningún modelo, y sin embargo también aparecen quejas porque viajamos a Chile. ¿Adónde quieren que vaya?

–¿Cómo se revierte esa situación?

–Hay que estar con la gente. Lo que pasa es que esas cosas se evalúan mal, porque yo sólo me reuní dos veces en mi vida con los empresarios, y parece que yo me pasara el día conversando con los empresarios. Pero estoy todo el día trabajando, con la gente, y hace varios meses que vengo rechazando invitaciones de los empresarios más importantes del país, que presionan constantemente (se refiere a Amalia Lacroze de Fortabat, quien lo llamó en varias oportunidades a su despacho de la Cámara de Diputados antes de que comenzara la Convención Constituyente), y de eso nadie dice nada.

denuncia. Ahora tiene que entrar en el terreno de la propuesta. En ese escenario, no quedan claras las diferencias con el Gobierno, a la gente no le da una garantía de buena gestión y se ha debilitado en la pelea por lo ético", opina Hugo Haime. Para Enrique Zuleta Puceiro "se podría decir que el FG atraviesa una crisis, típica de los partidos que tienen que dar el gran salto, disputando los electorados que están en el centro político –ni muy a la derecha ni muy a la izquierda–. Esta disputa le plantea una agenda incómoda: la estabilidad, las privatizaciones, la gobernabilidad. Las definiciones sobre estos temas ya le producen una interna dura. Yo creo que el punto clave de Chacho es la creación del nuevo espacio político, transversal, una vasta zona de nuevos dirigentes. Lo esbozado en la reunión con Bordón, Storani, los socialistas, etcétera. Su lanzamiento apresurado como candidato presidencial cerró un poco el espacio a esa alternativa. No había ningún apuro y se complicó un poco todo. Yo creo que se tiene que reafirmar como opositor sensato y la cuota de gobernabilidad vendrá de la alianza con el bordonismo y los socialistas. El puede hacer propuestas, pero el crecimiento va a venir por el afianzamiento de ese nuevo espacio político, incorporaciones de gente prestigiosa y que tiene experiencia de gobierno. Reitero, no hay que dejarse apurar: hay que sumar y sumar al nuevo espacio, como mínimo, hasta diciembre".

La cúpula prepara un retiro

DOS DIAS PARA MEDITAR

***(Por E. S.)* "Mirá, mirá, me quieren inflar como un globo, como un candidato vacío", decía Carlos "Chacho" Alvarez frente a un kiosco. Era la semana posterior a las elecciones del 10 de abril y las revistas de actualidad, cultura y del corazón vendían su cara en la tapa. En las últimas semanas, una minicrisis desnudó críticas, entre los mismos dirigentes del Frente Grande, a la forma de conducir la agrupación, dificultades para organizar la elección interna del 27 de noviembre y un confuso perfil hacia el '95, a mitad de camino entre construir una sólida fuerza opositora y lanzarse a disputarle el poder al menemismo. El jueves y viernes próximos, la cúpula de la agrupación se encerrará en algún lugar de la Capital para enfrentar éstas y otras cuestiones.**

A la hora de buscar un culpable del bajón, todos coinciden en corregir algunos matices del discurso. "No hay que hacer más hincapié en la cuestión de la estabilidad", sentencia Carlos Auyero. "Eso ya es un tema saldado para el Frente, que debe retomar los temas que se discuten hoy en el mundo, y que son los mismos de una agenda progresista: el empleo, el medio ambiente, la equidad social".

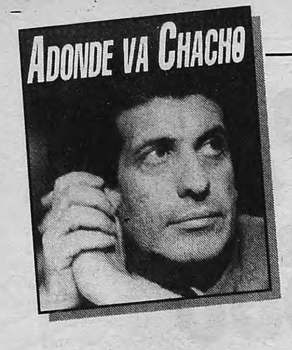
Para Eduardo Jozami, más que problemas de discursos, el FG debe encontrar antes otra forma de tomar las decisiones. "El programa que presentó Pino Solanas tuvo poco consenso interno, porque todos estamos de acuerdo con las líneas generales de lo que plantea Chacho", afirma, y agrega después que "habría que mejorar los mecanismos de decisión".

La mesa nacional de la agrupación tiene muy poco peso, y la informalidad con la que se toman las decisiones causó más de un roce. "La conducción se ejerce por grupos espontáneos próximos al liderazgo natural de Chacho, y hoy es necesaria la vuelta a la toma de decisiones democráticas", reclama Auyero con toda la diplomacia que puede. En las últimas semanas, la presencia del ex democristiano creció dentro de la agrupación. "Soy un candidato muletto", dice ahora cuando circulan las versiones que lo ubican como candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires y, por qué no, como compañero de fórmula de Chacho Alvarez.

"La mesa nacional cumple un rol relativo, de información", asegura Oscar Laborde, ex comunista de Alternativa y Liberación que es ahora miembro de la conducción frentista. "No es un ámbito de decisión política, todo se mueve por impulso y el problema es que eso se consolidó."

Entre los más escépticos pasó también el fantasma del vertiginoso y efímero auge del Partido Intransigente en 1985. "Nada que ver", dice Marcelo Vensentini, actual titular del PI y miembro de la Mesa Nacional del FG. "En primer lugar, hay un líder generacional que no teníamos entonces. Pero además –agrega Vensentini–, Chacho tiene un vínculo con la gente que no tuvo el PI, y que le dio al progresismo la posibilidad de vincularse con el hombre común para pensar en un proyecto de mayorías."

Para salir del laberinto por arriba, la conducción frentista también resolverá durante esta semana los próximos pasos de la campaña electoral. "Chacho tiene que tener su descanso para volver a ser el muchacho natural de antes. La política ya no es de maratonistas", opina Auyero. Sin embargo, el líder frentista, apoyado por Darío Alessandro, Vensentini y Jorge Giles, apuesta todo a seguir con lo que más le gusta: recorrer el país, no perder el contacto cara a cara con la gente.





Cuando el equipo ya no es chico

BUENOS MU-CHACHOS

Opinión *(Por Mario Wainfeld)* Desde el verano hasta el 10 de abril todas fueron rosas. Chacho Alvarez se catapultó como figura nacional: centrar la mira en la lucha contra la corrupción y reconocer que no tenía plan económico lo identificaba con casi todos los argentinos rasos. El voto popular lo bendijo. El y sus aliados eran buenos muchachos, agradables hasta para la mayoría de sus adversarios. Como esos equipos chicos que hacen buena campaña y gozan de la simpatía los hinchas de otros clubes.

Seis meses después sigue habiendo buenos augurios. La Marcha Federal y la huelga general sugieren que el 10 de abril no fue flor de un día sino la canalización de un firme reclamo social. Y el ballottage ofrece una (hasta hace poco impensable) posibilidad de ganar.

Aquí, los terceros partidos padecieron una maldición. Pero el Frente no parece vivir esa maldición. El bipartidismo no está derrotado, pero pasa por su peor momento desde 1983. Es vulnerable. Sigue la tendencia a la baja de votos del PJ y la UCR en conjunto. El paso por el gobierno les generó desgastes y una crisis de identidad que el Pacto de Olivos agudizó en el caso de los radicales.

> El desorden interno del Frente y la falta de estrategias claras han desdibujado la perspectiva de avanzar en las alianzas.

La opción principal del FG fue apostar a ganador, correr en Fórmula 1, desandar algunas alianzas, promover nuevas y correr el discurso al centro. Esa opción puede ser tomada o dejada, discutida o desvalorizada. Pero fue pública, frontal, inequívoca y produjo los resultados esperados por sus protagonistas: el Frente es el challenger y el Chacho Alvarez uno de los políticos con más centimil. La vida es un jardín de senderos que se bifurcan. Elegir un camino es privarse de transitar otros y arriesgar perder compañeros de ruta.

Es lógico entonces que haya desgajamientos y que surjan ataques de los adversarios, como las infamias de ATC y las chicanas, más lícitas, de Massaccesi. También es inevitable el fuego cruzado de izquierda y derecha. El menemismo argumenta que Lula y Cuauhtémoc Cárdenas son dos Chachos derrotados en otras latitudes. El Perro Santillán o quienes piensan como él pueden sugerir que Chacho se parece (cada vez) más a Fernando Henrique Cardoso que a Lula. O cuestionar su amigable viaje a Chile.

Pero ése es el precio de las opciones. Otros problemas, en cambio, se deben más a errores propios.

El pasado es un presente griego

El crecimiento abrupto del Frente motiva fuertes polémicas internas. La primera escena pública se produjo cuando monseñor de Nevares abandonó la Constituyente. Ese debate, al revés de la actual interna, no fue salvaje.

Desde ambas trincheras (chachistas y solanistas) se suele escamotear un pecado original compartido. Solanas es producto de lo que ahora impugna: decisiones de cúpula, elecciones de candidatos a dedo. Sus candidaturas a senador por la Capital, a diputado y luego a constituyente provincial no surgieron de internas abiertas ni de discusión militante alguna, sino de la misma cúpula que ahora lo desdeña y él impugna. Quienes mascullan por lo bajo, o no tanto, contra el poco *savoir faire* de Pino olvidan que en su momento lo eligieron candidato por outsider y porque –entendían ellos– tenía prestigio ganado fuera de la política.

El carisma personal de Chacho Alvarez es innegable. Las huestes progres encontraron un dirigente que encarna una síntesis inédita desde el '45: la voluntad de poder y el olfato popular de los peronistas combinado con el background de los cuadros de agrupaciones universitarias.

Al comienzo de su campaña presidencial Alvarez buscó crecer mediante la interpelación y la convocatoria a disconformes del peronismo y el radicalismo. La tercera fuerza no sería sólo la síntesis de las tradiciones contestatarias argentinas (la izquierda peronista, de la que proviene Alvarez, fue casi siempre oposición). También incorporaría desprendimientos de los dos grandes partidos. Aceptada la premisa principal (la necesidad de ganar) la maniobra es tan audaz como necesaria. ¿Alvarez es demasiado pragmático? Esa es una discusión evidente dentro delFG. Algunos sugieren más coherencia ideológica. Otros coinciden con el escritor Alvaro Abós: sólo es válido impugnar el pragmatismo de Alvarez propugnando coherencia ideológica si se renuncia a pelear institucionalmente hoy y aquí contra la perduración del menemismo.

El desorden interno del Frente y la falta de estrategias claras han desdibujado la perspectiva de avanzar en las alianzas. La han relegado a lo gestual y ponen en riesgo su continuidad: el encuentro con los equipos de Storani y Bordón y el acuerdo con éste no han tenido prolongación ulterior. Ni siquiera fue muy cooperativa la campaña por el No en Buenos Aires que no produjo ni un comunicado conjunto posterior al resultado.

> Callar es perder iniciativa, desdibujarse. Quien ocupa el centro del ring debe proponer el temario, como lo hizo el FG en la campaña para constituyentes.

¿En qué punto de su proyecto está Alvarez? Ni perdió su aptitud para comunicar ideas, ni existe una conjura de los medios en su contra.

Ocurre que la mirada de los otros cambió. El buen mu-Chacho pasó a ser conocido, a integrar lo establecido. Es natural que sea noticia encontrarle un desliz y resulte interesante desollarlo.

Además, la intención de halagar auditorios supuestamente hostiles es vista, oída y juzgada por otros sujetos. En la aldea global siempre se está en teleconferencia. Un discurso balsámico para algunos empresarios puede ser condimento indigesto de la cena de millones de espectadores de Telenoche.

No soy de aquí ni soy de allá

Pero acaso lo más preocupante sea que el Frente y Chacho Alvarez puedan perder su identidad. Riesgo que no finca en el discurso moderado (que es una definición) ni en las alianzas (que es otra). Más graves son las contradicciones, y mucho más los silencios. El Frente (y Chacho especialmente) ganaron prestigio por estar donde estaban los conflictos, cerca de la gente, dando respuesta o aunque fuera poniendo el cuerpo. Acuñar un programa considerado sensato no es tan perjudicial como eludir definiciones o aproximaciones a temas acuciantes. El Frente nada dijo en la Constituyente sobre los derechos del trabajador. Ni se expidió luego sobre el acuerdo marco ni sobre el caso Schoklender. Ni se notó su presencia en el desalojo de Giol (donde muchos de sus militantes trabajaron por años). Eso no es responsabilidad, sino parálisis.

Promover acuerdos con Bordón, comprometerse a no devaluar o respetar la continuidad jurídica del Estado son definiciones. Callar es perder iniciativa, desdibujarse. Quien ocupa el centro del ring debe proponer el temario, como lo hizo el Frente en la campaña para constituyentes. Si cede la iniciativa el centro de la escena es puro riesgo.

Demoras en educación

PELEA DE VIEJOS AMIGOS

(Por E. S.) **La fecha para presentar el programa de educación del Frente Grande está clavada en el 31 de octubre, pero las dificultades para consensuar un texto común entre los proyectos de los distintos grupos internos, sobre todo en lo referido a política universitaria, pueden postergar una vez más el lanzamiento de lo que Chacho Alvarez considera fundamental para la campaña electoral. Las disputas se desarrollan en el Centro de Estudios Programáticos (CEP), y entre los protagonistas están desde Adriana Puiggrós y CTERA hasta algunos colaboradores del actual secretario de asuntos universitarios del Ministerio de Educación, Juan Carlos Del Bello.**

Puiggrós dirige la comisión de educación del CEP, y en ella trabajaban, entre otras, Marta Mazzei, Delia Bizzuti, Irma Parentella y Ana María Ezcurra. El grupo presentó un documento borrador a la conducción del CEP, que incluía el llamado a cinco pactos entre los protagonistas del área: uno nuevo con las provincias y la Municipalidad, otro con los docentes, otro con las escuelas privadas, otro con sindicatos y empresarios y otro con organizaciones no gubernamentales vinculadas con el tema.

La conducción del CEP convocó a sus economistas a una reunión con los miembros de la comisión. Según varios participantes del encuentro, ahí quedó en claro que todo lo referido a financiamiento universitario quedaría fuera de la órbita de Puiggrós. Tanto ella como Delia Bizzuti hablaron entonces de presiones del "neocavallismo educativo", en referencia a la presencia de colaboradores de Del Bello y de Inés Agerrondo en el Frente Grande. Se referían a Emilio Tenti, Horacio Marafioti, técnicos de reconocida trayectoria en el área y que participaron en un diagnóstico del Banco Mundial sobre la universidad hecho para el Ministerio de Educación, y al secretario de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, Enrique Dussel.

"Del Bello impidió que el menemismo más salvaje avanzara sobre la universidad", dicen en el CEP, a la vez que admiten que el funcionario los incluyó en una ronda de consultas previa al lanzamiento de la ley universitaria. Además, Del Bello militó junto con Alvarez en la renovación peronista y mantiene fuertes vínculos con la Fundación Andina de José Octavio Bordón, por sus acercamientos hacia el FG también son seguidos de cerca por los funcionarios del Gobierno.

La disputa tuvo su punto máximo hace veinte días, en el asado organizado en la casa de Miguel Teubal y que reunió a personalidades de la vida universitaria. Allí, Chacho Alvarez pudo ver cómo Dussel y Mario Albornoz por un lado y Puiggrós e Hilda Sábato por el otro, se trenzaron en una discusión sobre la ineficiencia en la administración de las universidades y la conveniencia de implantar alguna forma de arancelamiento que casi termina a las trompadas.

DUHALDE Y MENEM SE FUERON AL RIO

Como suele suceder luego de cada vez que la cuerda pública entre Carlos Menem y Eduardo Duhalde se tensa demasiado, presidente y gobernador compartieron ayer una salida pensada básicamente para la vidriera. Esta vez la excusa fue una tarde de pesca de dorados en ríos correntinos. Un viaje que causó sorpresa a muchos, ya que el propio médico personal de Menem, Alejandro Tfeli, le había prescripto el viernes pasado un reposo absoluto, como consecuencia de la conjuntivitis que lo obligó a adelantar su regreso desde Uruguay.

Un día después del Congreso Nacional del Partido Justicialista, donde Duhalde logró hacer valer el peso de su victoria en el plebiscito del 2 de octubre, el viaje pesquero los mostró a ambos distendidos y de buen humor.

A tono con el encuentro público entre Menem y Duhalde, el secretario general del Consejo Nacional Justicialista, Alberto Kohan, salió por primera vez a negar divergencias con el gobernador bonaerense. "Con Duhalde, que como el presidente Carlos Menem hace política con los votos, no tengo ningún tipo de diferencias", expresó. El mandatario provincial logró que en la reunión del PJ las internas abiertas se lleven a cabo sólo para 1995 y no en forma definitiva como pretendía el presidente.

La explicación del Presidente para el viaje de reconciliación pública tuvo en cuenta precisamente al gobernador. "Duhalde me sugirió un descanso luego de cinco años y un poco más de gobierno", dijo. Entonces, los dos viajaron a Posadas, inauguraron obras públicas en Formosa junto al gobernador Federico Puerta y, después sí, se trasladaron a la localidad correntina de Ituzaingó, en el Alto Paraná, una zona cercana a la represa de Yacyretá.

"Permanentemente he sostenido que está un tanto desdibujada la oposición, por lo que el periodismo pretende buscar problemas dentro del justicialismo, pero ese anzuelo no es para nosotros", se atajó Duhalde cuando en Posadas un cronista le preguntó si existía contradicción entre su prédica a favor de la peronización y el modelo económico vigente.

Por su parte, Menem destacó la "evolución" del justicialismo. "Lamentablemente las otras agrupaciones políticas tienen una serie de problemas internos y los congresos nuestros son pacíficos y armónicos, lo que está marcando a las claras cómo ha evolucionado y ha cambiado el justicialismo", señaló junto a Duhalde, quien aspira a condicionar las decisiones del Presidente para ver cada vez más despejado su camino a 1999, el año en que aspira a ser el candidato justicialista.

Por las dudas, el presidente aprovechó la circunstancia para volver a apropiarse de la victoria en la consulta bonaerense. "Creo que sí", dijo al ser consultado si con el 60 por ciento de Duhalde preveía su propio triunfo en 1995.

Mañana volverá a unirse. Esta vez para celebrar el Día de la Lealtad en la quinta que Juan Domingo Perón tenía en San Vicente. El predio se transformará en Museo Histórico, cuya inauguración será presidida, justamente, por Menem y Duhalde. Aunque la quinta del fundador del justicialismo será un escenario algo más modesto que la masiva concentración que iba a realizarse en La Matanza, hasta que el rating en ascenso del gobernador –sobre todo luego del triunfo del Sí– diluyó su concreción.

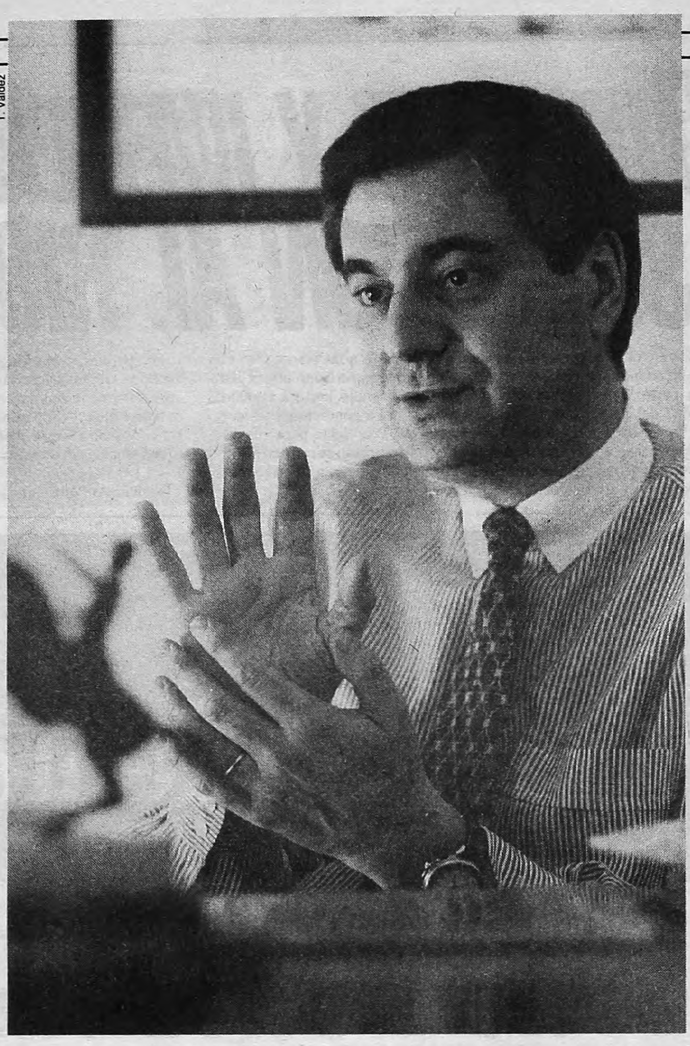
Frustrada su pretendida respuesta a la Marcha Federal de julio y al paro de agosto pasado, Menem deberá contentarse con la inauguración y la puesta en marcha de la Comisión de Homenaje por el cincuentenario del Día de la Lealtad que se celebrará el año próximo. Aunque sin multitudes aplaudiendo, Menem y Duhalde seguirán mostrándose.

Romero Feris llega para liquidar

El gobernador correntino, Raúl "Tato" Romero Feris, llegará mañana a la Capital Federal para continuar desde aquí su embestida contra los dos legisladores que denunció por un supuesto pedido de coimas. Las municiones del autonomista son cada vez más gruesas: ahora sacó a relucir un supuesto pasado terrorista de uno de ellos, el diputado provincial Hugo Peiré.

Romero Feris aseguró ayer que Peiré "estuvo detenido en dos oportunidades, en 1974 y 1975, cuando se fugó de la cárcel de Corrientes". "Estaba detenido por tenencia de armas de guerra y explosivos, y participó en varios atentados, uno de ellos incendiario, contra el diario *El Litoral*, en 1972", agregó. Respecto del senador Rodolfo Martínez Llano, el otro legislador acusado de solicitar una coima de 600 mil pesos para apoyar una ley, volvió a calificarlo de "delincuente", señaló que "se trata de un viejo comerciante de la política" y se negó a debatir el tema en una confrontación pública con el acusado.

El miércoles pasado, Romero Feris presentó ante la Justicia local una grabación en la que Martínez Llano realiza el pedido de la coima. Dispuesto a ganar la batalla, al menos en el terreno político, "Tato" aprovechó ahora la soledad en que quedaron encerrados ambos legisladores -ya que sus pedidos de apoyo no fueron atendidos ni en la Casa de Gobierno ni en la sede del PJ– para subir su escalada de acusaciones.


T. Valdez

Jorge Maiorano, ombudsman

"Yo voy a ir a buscar las denuncias"

Mañana asume como defensor del pueblo y asegura que no es incompatible su nueva función con el hecho de haber sido parte de este gobierno. "Este organismo no tiene que ser ni oficialista ni opositor", dice el ex ministro de Justicia, quien desde ese cargo había dictaminado que la Corte debía ser "adicta al programa de gobierno". Pide tiempo para observar los resultados de su gestión. Material para trabajar tiene. El mismo dice que "sí, hay corrupción en este gobierno, como en todos lados".

Por Andrés Osojnik

Jorge Maiorano está exultante. El sueño de su vida está por hacerse realidad: mañana asume como ombudsman, un cargo que se incorporó a la Constitución en la reforma pasada, aunque el Congreso ya había creado la figura anteriormente. Su obsesión por los defensores del pueblo viene desde su época de abogado. Se doctoró con una investigación sobre el tema –años después la publicó con prólogo de un abogado que más que entendido era un amigo: Eduardo Menem–. También presidió la Asociación Internacional de Defensores del Pueblo. Pero contra la tradición internacional de elegir para ese puesto a un hombre insospechado de cualquier cercanía con el poder al que debe controlar, Maiorano fue designado luego de una seguidilla de escritorios de este mismo Gobierno. De hecho, renunció como ministro de Justicia para acceder a su nuevo puesto. Pero el hombre no se inmuta. Asegura, incluso, que va a investigar a quienes fueron sus compañeros de ruta "cueste lo que cueste". Y que sólo hay que darle tiempo para demostrarlo. Entre tanto, no le preocupa que la oposición no haya aprobado su nombramiento. "Los dos tercios (de los votos en el Congreso) salieron", dice. "Y punto".

–¿Qué va a hacer en su primer día de ombudsman con el tema de las empresas que reclaman el pago de boletas supuestamente impagas?

–Vamos a pedir los informes correspondientes al ente regulador para que explique qué tipo de control está tomando sobre este proceder que es claramente abusivo. Por ley, en 30 días tendrá que contestar dónde está el justificativo para ese proceder y qué ha hecho el ente al respecto.

–¿Y con los desalojos?

–De la ex bodega Giol, la gente fue desalojada por una decisión judicial. Eso no se puede cuestionar, mucho menos un ombudsman. Lo que puede hacer es preguntarle a las autoridades competentes cuáles son las medidas que van a tomar con esta gente que quedó desamparada. El ombudsman no puede conseguir otro Giol o un crédito para la vivienda. Pero si el tema no se soluciona no descarto que pidamos informes.

–¿Lo tiene entre sus prioridades?

–Sí. Vamos a ocuparnos primero de todo lo que sea gente en desamparo: madres solteras, presos, jubilados internados, dementes. Vamos a hacer visitas de inspección sin previo aviso a hospitales psiquiátricos, a institutos de menores. El defensor sirve en la medida en que se inserta en la sociedad, no como un Quijote ni un Superman. Pero tiene que dar la imagen y actuar en la ética de ocuparse del problema y trasladarlo al órgano que es el responsable de la solución.

–¿Es creíble un ombudsman que se va del poder para controlar ese mismo poder?

–Sí, por dos razones. Primero, al ombudsman que se fue del poder lo designaron los dos tercios del Congreso.

–Pero sin el acuerdo de la oposición.

–En el Senado sólo se abstuvo un justicialista. Además, la ley dice que hacen falta los dos tercios y acá se lograron. Nunca hay unanimidad.

–De acuerdo, pero la figura del ombudsman siempre se consensúa con, al menos, el principal partido de oposición.

–Acá los dos tercios salieron.

–Sin consenso.

–Pero salieron. Y punto. La segunda razón, por si quedara alguna duda, es que yo no quise asumir antes de tener en una nueva ley la plena independencia: inmunidad de opinión, la posibilidad de manejar mi propio presupuesto y designar mi propio personal.

–¿Y estas condiciones son suficientes para creer que un hombre va a controlar el poder habiendo sido parte de él?

–Yo me fui del poder por la puerta grande.

–Sí, para asumir como ombudsman.

–Pero no escapado.

–Le pongo un caso: usted fue hasta hace unos meses compañero de gabinete del ministro de Salud. El martes le traen una denuncia contra ese ministro. ¿Usted qué hace?

–Investigar, cueste lo que cueste. Son las reglas del juego. La verdad es hija del tiempo. El tiempo va a decir si lo que yo digo es cosmético o viene en serio.

–¿Hay antecedentes de un ombudsman que se va del gobierno para pasar a controlarlo?

–No conozco el detalle puntual. Pero al primer defensor del pueblo en España, Joaquín Ruiz Giménez, fue ministro de Cultura de Franco y lo propuso el Partido Socialista Obrero Español. Lo que pasa es que este organismo no tiene que ser oficialista ni opositor.

–Pero usted viene del oficialismo.

–Pero con un compromiso con la figura mucho antes de ser oficialista. Yo vengo luchando por la figura desde el '82.

–¿Usted se considera menemista?

–No. Yo me considero alguien que en su momento cumplía un ciclo junto al gobierno del presidente Menem y ahora no forma parte del Gobierno. Yo voy a hacer todo lo necesario para que la figura del ombudsman sea creíble.

–En su momento usted investigó el Swiftgate, pero la investigación no llegó a nada.

–Yo dejé el caso cuando pasé de la Procuración a la Secretaría Legal y Técnica.

–Justamente. Desde ese nuevo puesto redactó las declaraciones judiciales de los funcionarios implicados.

–Eso no es verdad.

–Nunca lo desmintió.

–Nunca me lo preguntaron.

–¿Qué va a hacer con el crédito por 75 millones otorgado a los Yoma?

–Ese no es un tema del defensor sino de la Justicia. La ley dice que si el defensor comprueba que hay un ilícito penal, o una probable comisión de delito, tiene la obligación de dar traslado al Ministerio Público.

–¿Usted lo va a hacer?

–No, porque no es competencia nuestra investigar ilícitos penales. Eventualmente podría averiguar si hubo alguna disfuncionalidad o arbitrariedad en el otorgamiento del crédito y ahí dar traslado a la Procuración General. Si lo tengo que hacer, por supuesto que lo voy a hacer.

–¿Usted cree que en este gobierno hay corrupción?

–Sí, como en todos los gobiernos del mundo.

–¿Este Gobierno tiene voluntad de combatirla?

–Creo que ha hecho todos los esfuerzos necesarios. Si lo ha logrado es una cuestión que el tiempo lo dirá. Lo que queda claro es que muchas veces los medios de comunicación han hecho más que los propios organismos institucionalizados.

–Pero desde el Gobierno del que usted formó parte, la respuesta a las denuncias fue, muchas veces –y empezando por el propio Presidente–, el cuestionamiento y el insulto al medio.

–¿Y? Yo no soy parte del Gobierno.

–¿Cambió la forma de pensar por haberse ido del Gobierno?

–No. Yo fui parte de un Gobierno y ahora no lo soy más. Y nunca insulté a ningún medio. Yo me hago responsable de mi accionar.

–Antes del Pacto, Alfonsín solía decir que éste es el Gobierno más corrupto de la historia. ¿Qué opina de eso?

–Yo no intervengo en las declaraciones de los políticos. Cada uno es grande y sabe lo que tiene que hacer.

–Esa misma respuesta dio en octubre del año pasado, cuando pidió la renuncia de la Corte por el escándalo del robo de la sentencia.

–El mensaje era muy clarito. Era auténtico, honesto y sincero. Era lo que pensaba, o lo que podía decir de lo que pensaba.

–¿No fue una injerencia del Ejecutivo en el Judicial?

–Llámela como quiera, pero el ministro de Justicia no podía estar ausente del problema. No estaba determinando conductas, era una opinión.

–Pero estaba presionando a los ministros para que presenten su renuncia.

–Decir que cada uno es grande y sabe lo que tiene que hacer no es una presión.

–¿Sigue creyendo que la Corte debe ser "adicta al programa de gobierno", como dijo alguna vez?

–No corresponde hablar sobre eso a un defensor.

–"Mi tarea fue cuidarle la espalda al Presidente." ¿Se acuerda de haber pronunciado esa frase?

–Sí. Y creo que la cuidé bien.

–¿Qué opina de Menem?

–Un estadista.

–Y de José Luis Manzano.

–Un hombre que cumplió un ciclo.

–Amira Yoma.

–Una mujer cuestionada.

–Mario Caserta.

–Un hombre cuestionado.

–Matilde Menéndez.

–Otra mujer cuestionada.

–Adelina Dalesio de Viola.

–¿Puedo repetir? Otra mujer cuestionada.

–¿Usted cree que la gente se le va a acercar para hacerle denuncias sobre quienes hasta hace poco fueron sus compañeros de ruta?

–Si se acercan bien, y si no las voy a ir a buscar yo. No a la gente, a las denuncias. Sé que no voy a resultar simpático para muchos. Lola.

–Usted amenaza con que va a investigar y hacer denuncias, pero cuando se le pregunta sobre la corrupción en el Gobierno responde igual que si fuera funcionario.

–Yo no veo la contradicción. A la pregunta de si hay corrupción dije que sí, como en todos lados. Y entiendo que hay voluntad para combatirla.

–Claro, pero se olvida de los órganos de contralor que barrió el Gobierno. Y de la ampliación de la Corte.

–Pero también agregó otros órganos de control. Usted me dice que quitó, pero yo le digo que agregó. Es razonable que haya dudas, pero yo tengo otra opinión. El tiempo dirá si esto es cosmético, estético o va en serio.

EL PERONISMO NO VUELVE A LOS 17

"Tu has hecho lo que yo estaba por hacer", imagina Menem que le dirá Perón en el cielo. Sin embargo, desde que llegó a presidente, el riojano se ocupa cada vez menos del ritual más simbólico desde el '45.

Aunque a esta altura un debate sobre la relación entre menemismo y peronismo puede resultar casi obsoleto, el presidente Carlos Menem todavía se preocupa por hacer aclaraciones al respecto. Sobre todo a escasas horas de un nuevo 17 de Octubre, la fecha más simbólica del calendario justicialista. "Nunca traicioné a Perón", dijo a *La Voce*, diario italiano de reciente aparición. El jefe de Estado participará mañana en el acto donde se convertirá en museo histórico la quinta que Juan Domingo Perón tenía en San Vicente. Un festejo casi tan privado como los tiempos que corren.

–¿Cómo sería un hipotético encuentro entre usted y Perón en el Paraíso? –preguntó el periodista italiano.

–El probablemente me diría: tu has hecho lo que yo estaba por hacer, y es por ello que estoy en el Paraíso. Y yo le diría: estoy en el Paraíso porque hice las cosas bien. Dando por sentado que él haya logrado ir al Paraíso, y que lo logre yo también.

Durante el reportaje publicado en el diario que dirige el célebre periodista Indro Montanelli, Menem aseguró también que se considera el heredero legítimo de la tradición justicialista y sostuvo que no es el peronismo el que ha cambiado, sino los argentinos. "Argentina ahora funciona sencillamente porque la gente, y ante todo los empresarios, han cambiado de mentalidad", expresó. Luego, la pregunta fue sobre un posible paralelo con los partidos comunistas europeos, que cambiaron de nombre para marcar la ruptura con el pasado. Menem sólo dijo que "el nombre es lo de menos, lo que cuenta es la sustancia".

La cercanía con el 17 de octubre parece poner en guardia al Presidente. Tras sus declaraciones al periódico italiano, ayer afirmó en Posadas que el peronismo "está totalmente modernizado". La pregunta había sido sobre la posibilidad de un retorno al discurso histórico del peronismo. "Hay muestras evidentes de la forma en que (el peronismo) ha evolucionado. No es un retorno, ya que la Argentina desde nuestra gestión se ha reinsertado nuevamente con enormes posibilidades en el contexto internacional."

El acto que mañana presidirá Menem junto a Duhalde en San Vicente suena pobre comparado con los previos a 1989. En rigor, las concentraciones masivas para festejar los aniversarios del nacimiento del peronismo –ocurrido el 17 de octubre de 1945– bajaron desde el mismo año en que Menem llegó a la Presidencia. Un año antes, en el '88, el entonces candidato por el justicialismo había exhibido sus patillas y pelo largo ante 75 mil personas en el estadio de River, en medio de la campaña electoral. Fue el último acto con ritos peronistas. Tres meses después de instalarse en la Casa Rosada, una fractura de la CGT impidió un acto que fue imaginado multitudinario. Menem iba a hablar desde el balcón de la Casa Rosada, pero terminó publicando su mensaje en una solicitada. Y aprovechó el día para firmar el decreto de reglamentación del derecho de huelga.

En 1990, el Día de la Lealtad encontró un festejo dividido y con los máximos dirigentes al margen de los actos. Los menemistas fueron a Morón y el ubaldinismo, todavía importante, hizo rancho aparte con un fuerte discurso opositor del líder cervecero. Pero al año siguiente, ni siquiera eso. Menem se tuvo que conformar con un afiche callejero, para decir que "Hoy como ayer el pueblo sigue cambiando la historia". Y las 62 Organizaciones le daban aire para que Miguel se declarase "oficialista".

El 17 de octubre del '92 fue para Menem una nueva papa caliente: tanto, que prefirió quedarse en Santo Domingo pese a que sus operadores pretendieron convencerlo de que regresara para unificar el partido. El resultado fue una dispersión de actos, cada uno reclamando la auténtica representación peronista y, a la vez, oficialista. Y el año pasado, ya ni actos divididos. Sólo un homenaje en la Chacarita y un comunicado de la CGT.





La familia Devincenti de vacaciones en Mar del Plata en 1965. Azucena sostiene a Cecilia. A la derecha, Néstor, secuestrado en 1976. Azucena comenzó a buscarlo y fundó Madres de Plaza de Mayo. En diciembre de 1977 fue secuestrada y nunca más se supo de ella. Su esposo no soportó la situación, perdió su trabajo y murió pocos meses después.

Habla la hija de la primera madre de Plaza de Mayo

ELLA TAMBIEN BAILO SOLA

Por buscar a su hijo secuestrado durante el proceso, Azucena Villaflor de Devincenti perdió su vida a manos del terrorismo de Estado. Antes, debió enfrentarse a su esposo, quien no quería que ella se movilizara, ni que diera vueltas alrededor de la plaza todos los jueves. "A pesar de que organizaba y participaba en reuniones, trataba de no mezclarnos, de preservarnos de ese infierno que vivían ellas", cuenta hoy Cecilia, en el día de la madre.

(Por Enrique Arrosagaray) **El 30 de abril de 1977, un grupo de mujeres se reunió por primera vez en la Plaza de Mayo. Era sábado, la segunda vez fue un viernes y la tercera vez que se encontraron fue un jueves. A partir de ese día, todos los jueves hasta ahora, la Plaza de Mayo pertenece a las Madres. Azucena Villaflor de Devincenti fue el motor de ese grupo que buscaba a sus hijos secuestrados por los militares. Ella planteó por primera vez que no tenía sentido seguir preguntándole a los secuestradores dónde estaban sus hijos. Ella decía que había que instalarse en la Plaza y hacerse oír públicamente. Por eso, una docena de hombres armados la secuestró en la esquina de su casa en Sarandí cuando se dirigía a comprar el pescado para el almuerzo del 10 de diciembre de 1977. Fundadora de Madres de Plaza de Mayo, el terrorismo la consideró uno de sus enemigos más peligrosos por actuar simplemente como una madre que busca el paradero de su hijo. Secuestrada y desaparecida por la dictadura militar, Azucena se convirtió en paradigma de las madres de todo el país. En el Día de la Madre, Cecilia Devincenti, su única hija mujer comienza recordándola en la cocina, que era el centro del hogar, y de alguna manera, el ariete que la impulsó en esa lucha.**

–Cocinaba de todo, porque en casa comíamos de todo –dice Cecilia, ahora de 33 años, con pelo castaño, lacio y muy corto–. Para colmo a mi papá le gustaban las comidas elaboradas, entonces siempre aparecía algún guiso, o matambre. Algo muy habitual eran las milanesas. También, éramos cuatro, además de mi papá.

–¿Cambió mucho la vida de tu casa cuando tu mamá comenzó a buscar a tu hermano secuestrado?

–Claro, sí. Pero no en cuanto a las cosas materiales: la comida siempre estaba, la casa estaba limpia y ordenada, y la ropa siempre lista para usarse. Mirá: a mi hermano Néstor se lo llevaron de su casa de Villa Dominico, junto con su esposa Raquel, en noviembre del '76 y a mi mamá la secuestraron en diciembre del '77. En todo ese largo año nunca dejó de "hacer funcionar" nuestra casa. Lo que sí cambió era que ella estaba menos. Tenía reuniones, estaba totalmente comprometida en encontrar a Néstor, estaba buscando a su hijo.

–¿Y tu papá qué decía?

–Tenía mucho miedo, era lógico. El no quería saber nada con que ella avanzara en esa búsqueda de mi hermano, pero no había forma de convencerla. Surgieron algunas discusiones, algunos enfrentamientos. En realidad, él tenía mucho miedo de que le pasara algo a mi mamá y la presionaba muy fuerte. Pero después que la secuestraron a ella, fue él quien salió a buscar a los dos y a gestionar su aparición, dejando todo de lado, hasta el trabajo. Dejó de trabajar, se puso mal de salud y murió a los pocos meses. Fue demasiado duro para él.

–¿Qué recuerdos tenés de tu madre?

–Uno podía tener confianza en que si la precisaba, ella iba a estar para lo que fuera. Varias veces conversé el tema con mi mamá antes y con otras personas ahora: ¿qué debe ser una madre? ¿Una buena amiga de los hijos? Yo siempre pensé lo mismo: tiene que ser una buena madre y no una buena amiga, porque amigas puede haber un montón. Y mi mamá era una madraza.

–¿Charlabas mucho con ella?

–Ese es un gran recuerdo que tengo, porque la verdad es que podía hablar de todo con ella, incluso de temas sexuales, que en mi generación seguían siendo un poco tabú. Obtenía siempre todas las respuestas, por lo menos las que ella me podía dar.

–¿Ella tenía estudios hechos?

–Nada más que la primaria, pero igual estaba en todas, revisando cuadernos, preguntando qué habíamos hecho en la escuela, hasta aprendió bastante inglés ayudando a estudiar a mis hermanos mayores. Yo sabía que cuando llegaba del colegio me esperaba la comida y que si tenía problemas con algo que no entendía, contaba con ella para que me explicara o para que me ayudara a estudiar una lección.

–¿Te acordás de haberla visto en reuniones con otras madres, en tu casa o en otro lado? ¿Ella te llevaba a la Plaza los jueves?

–Bueno, creo que ella sabía que corría peligro. Tenía mucho cuidado con esas cosas para no involucrarnos. Era una forma de cuidarnos a nosotros. A pesar de que organizaba y participaba en reuniones, trataba de no mezclarnos, de preservarnos de ese infierno que vivían ellas. Si se hacían reuniones en mi casa, las hacía en horarios en que yo no estaba. Yo recuerdo a las madres entrando a mi casa. Yo las saludaba, pero nada más que al pasar. Todas ellas tenían ese cuidado. O yo no me quedaba, o cuando yo llegaba, ellas se iban. Recuerdo esa imagen de las madres, como si quisieran guardar todo ese peligro para ellas. Y sobre acompañarla a reuniones en otras casas, o a la Plaza, tampoco me acuerdo. Ella no quería que la acompañáramos, salvo algunas veces mi tía Lidia, que tanto la ayudó.

–Alfredo Astiz estaba en ese momento en el Grupo de Tareas de la ESMA y con el nombre falso de Gustavo Niño se infiltró en ese grupo de Madres. Ellas, incluso, lo protegían porque él les había dicho que tenía un hermano desaparecido. Astiz fue el encargado de secuestrar a las Madres y a las monjas que colaboraban con ellas. Ahora es el Día de la Madre, tu mamá está desaparecida y Astiz está en libertad.

–Es terrible que siga suelto. Sabiendo todas las cosas que hizo con la gente porque sí. Porque no tenía razones para hacer lo que hacía. Mi mamá, como las otras, lo que estaba haciendo era buscar a su hijo, preguntar por su hijo. ¿Qué tenía eso de malo? Pero mi mamá tenía fuerza, tenía entereza, entonces, desde la mentalidad de ellos, había que secuestrarla, había que hacer desaparecer cualquier forma de dignidad en este país. No es justo que Astiz esté en libertad, que nunca lo hayan juzgado, que esté por ahí dando vueltas, paseándose, ascendiendo de grado y que en este país no haya una justicia real.

Subsidio para Pérez Companc

GAS SECRETO

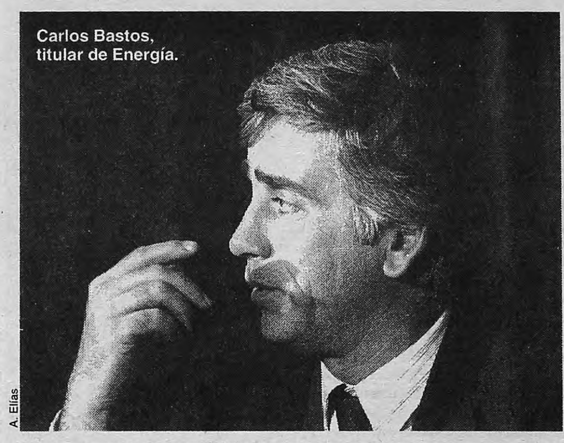
(Por Raúl Dellatorre) Mediante un acuerdo reservado, la Secretaría de Energía le reconoció a la petroquímica PASA, perteneciente al grupo Pérez Companc, un subsidio estimado en 80 millones de dólares sobre el precio del gas que consume en su planta de Campana. El convenio supone el mantenimiento de la bonificación que Gas del Estado otorgaba a los productores petroquímicos, beneficio que desapareció al momento de la privatización del servicio. El costo del gas para el sector se incrementó en un 110 por ciento como resultado de la privatización y posterior desregulación del mercado, de acuerdo con cálculos del Instituto Petroquímico Argentino. PASA, sin embargo, consiguió mantener un precio muy próximo al que le facturaba Gas del Estado, a través de una bonificación que mensualmente la secretaría de Carlos Bastos hace efectiva con cargo al Tesoro nacional. De acuerdo con versiones –ya que el acuerdo no fue publicado y se mantiene en un expediente reservado de Energía– la vigencia del subsidio se extendería por diez años a contar desde la fecha de privatización de Gas del Estado, ocurrida en diciembre de 1992.

De acuerdo con fuentes oficiosas, al quedar sin efecto el precio reducido para el "gas petroquímico", PASA presentó una demanda judicial que obtuvo un fallo favorable en primera instancia. A partir de la apelación interpuesta por el Estado se entabló una negociación de primerísimo nivel entre Gobierno y empresa, en la que el propio conductor de Pérez Companc, Oscar Vicente, habría hecho gala de sus mejores condiciones de lobbista. Tras meses de regateo, el petrolero obtuvo la disposición de Economía a resolver el tema mediante una bonificación que mensualmente pagaría el Estado sobre la factura de gas abonada por PASA.

Fuentes de Energía aseguraron que Bastos, "en uso de sus atribuciones", materializó el convenio por expediente reservado, no dado a publicidad, otorgándole a PASA una bonificación que, conforme otras fuentes, supondría un subsidio total de 80 millones de dólares a lo largo del acuerdo. "De todos modos, la cifra acordada es inferior a la que habría debido afrontar el Estado en caso de que la Justicia hubiera fallado en firme en su contra", señaló un vocero oficial. A cambio de la bonificación asignada, PASA renunció a las acciones legales. Allegados a la empresa aseguran que "si el acuerdo no salía, Campana no hubiera podido seguir funcionando por falta de rentabilidad". Cuando se les consultó sobre qué pasará una vez expirado el convenio, respondieron con una sonrisa: "¿Quién puede saberlo?".

El transporte y la distribución de gas natural, hasta diciembre de 1992 en manos de Gas del Estado, fueron desmembrados al privatizarse en dos empresas transportistas y ocho distribuidoras. Pérez Companc participa en los consorcios licenciatarios de una transportista –Sur– y en la principal distribuidora –MetroGas–; también se adjudicó la planta separadora de propano y butano de General Cerri. Esta preeminencia en el negocio no puede sin embargo ser volcada en favor de las empresas industriales del grupo, ya que las condiciones de la privatización inhiben a los licenciatarios de realizar acuerdos de precios con empresas particulares que impliquen discriminar al resto.

Hoy existen seis plantas petroquímicas que utilizan el gas natural directamente como materia prima: PASA, Fabricaciones Militares, Duperial, Río Tercero, Resinfor Metanol e YPF Ensenada. Además de PASA, otras dos privadas gestionaron el reconocimiento de un menor precio para el gas, como era de práctica cuando el servicio lo prestaba el Estado. Una de ellas, Duperial, intentó renegociar con YPF el contrato de provisión de propano, pero no pudo impedir que Estenssoro le elevara el precio de la tonelada de 140 a 220 dólares en pocos meses. Las posteriores negociaciones con el Gobierno chocaron con la intransigencia de los funcionarios, uno de los cuales le planteó –según fuentes de la empresa– que "si quieren menor precio, pidan un subsidio al Tesoro por cuatro millones anuales". Duperial desistió de continuar las gestiones. La concesión oficial a PASA y la denegación del mismo derecho a otras empresas del sector –Resinfor también habría sido desairada– despertó una polémica, por ahora con sordina, en el sector petroquímico. Pese a que globalmente el consumo de gas de estas industrias es poco significativo -apenas el uno por ciento de la demanda total–, la incidencia del costo de la materia prima en cada una de ellas es sí relevante. Mientras que en PASA admiten que sólo a través de la bonificación logran que la planta elaboradora de amoníaco en Campana sea rentable, en Duperial aseguran que sus instalaciones de San Lorenzo –productoras de polietileno– trabajan a pérdida por el alto costo de la materia prima.


Carlos Bastos, titular de Energía.
A. Elías

Los radicales, el Motín y el Frente

LAS MINORIAS

Tanto Rico como Alfonsín se resignan a un destino de minoría y se ofrecen a ser cooptados por el menemismo que suponen triunfal. El Frente grande en cambio cree que puede convertirse en una opción de mayorías, pero los últimos pasos de su liderazgo han congelado el entusiasmo de su militancia. El plebiscito bonaerense mostró que el justicialismo, que mañana cumple 49 años, sigue siendo el preferido de los más pobres entre los pobres.

(Por Horacio Verbitsky) Al defender su metamorfosis en la convención constituyente de Buenos Aires, el teniente coronel Aldo Rico empleó las peores bravatas que se hayan escuchado en la política argentina desde la finalización de la dictadura militar. Su colaborador más próximo, padrino de uno de sus hijos y durante tres décadas su mejor amigo personal es "un imbécil" con el que sólo está dispuesto a hablar a 30 centímetros de distancia, "como soldados". Considera al teniente coronel Luis Nicolás Polo "incapaz de eructar un pensamiento" y un ladrón a quien "le voy a hacer vomitar la banca". Más interesante que esta efusión cuartelera es su justificación política. Mientras los demás partidos se extraviaban detrás de objetivos tácticos coyunturales el Motín habría conseguido imponer el 70 por ciento de su plataforma en la nueva Constitución provincial. "Esto demuestra que una minoría decidida si se maneja con Inteligencia puede imponer cosas a las mayorías", cree. El desempeño del Motín en Buenos Aires habría sido sólo un ensayo general para los comicios presidenciales del año próximo: en la segunda vuelta el partido blindado apoyaría a la vertiente nacional de Menem contra el pacto socialdemócrata del Frente grande y la Unión cívica radical. Raúl Alfonsín se ofuscó en contra del diario *La Nación* y de su renombrado columnista Atilio Cadorín, a quien presentó como una persona inescrupulosa que recurriría a "falacias, infamias y agravios" e inventaría patrañas. Al afirmar que "Alfonsín es el hombre del gobierno en la oposición declinante y decadente de la Unión cívica radical" y describir su "obsesión por compartir el poder" Cadorín habría afectado su dignidad. Igual que en el caso de Rico, este ultraje contra un trabajador de prensa califica ante todo a su autor y tiene menor interés que la defensa conceptual del ex presidente para su ostensible acercamiento al gobierno nacional, que no niega.

Del dicho al hecho

Según Alfonsín habría una "campaña de desprestigio" en su contra inspirada por "ciertos sectores del poder económico, dispuestos a gobernar por encima de las representaciones del pueblo" y reacios al "renacimiento de la política entendida como diálogo y deliberación". Su obsesión no sería compartir el poder sino "evitar que la reacción se apodere del mismo. La reforma constitucional constituye un paso fundamental en pos de este objetivo, al afianzar la división de los poderes, garantizar mejor la seguridad jurídica, fortalecer el parlamento y perfeccionar los controles republicanos, de modo de preservarnos de la corrupción".

El ex síndico del Banco Central Federico Polak escribió en este diario que Alfonsín "obtuvo una Constitución con control del poder, un jefe de gabinete, el ballottage, los derechos humanos y el consenso como política de futuro. Impidió el desborde y el plebiscito". Para Polak "la oposición al modelo sigue siendo Alfonsín, que llama a todos los sectores a un acuerdo económico social, para que nuestra precaria estabilidad no acabe en frustración". Al final del razonamiento, el panegirista coincide con el jefe del Motín: en Buenos Aires, el radicalismo "provocó infantilmente la alianza Rico-Duhalde que produjo un texto no progresista, y un plebiscito autoritario".

¿En qué hechos comprobables se verificarían estas aseveraciones de amotinados y alfonsinistas? El cotejo de la Constitución provincial con la de Olivos permite poner en duda la astucia con que Rico y Alfonsín dicen haber conseguido sus objetivos frente a Duhalde y Menem, a quienes describen como simplones enceguecidos por la cláusula reeleccionaria. Apesadumbrado por la escandalosa sesión de apertura en La Plata, el justicialismo aceptó consensuar la reforma en las comisiones, en la mayoría de los casos con despachos unánimes o con mínimas diferencias: hábeas corpus, amparo, hábeas data, derechos sociales y nuevos derechos, defensa del medio ambiente, protección de los consumidores, defensor delpueblo, iniciativa particular de las leyes, consulta popular para temas trascendentes, inhabilitación de golpistas y sus colaboradores, consejo de la magistratura, policía judicial, exclusión de la policía en el juzgamiento de contravenciones, sufragio a los extranjeros y al personal de las fuerzas de seguridad. Esas coincidencias permitieron que el artículo 20 definiera al amparo, el hábeas corpus y el hábeas data como garantías operativas, sin necesidad de ley o reglamentación, y que estableciera como falta grave para los jueces y funcionarios el no responder debidamente. Su redacción parece más garantista que la del artículo 43 de la Constitución de Olivos. Otro tanto ocurre con el artículo 36, inciso 8, que obliga a la provincia a sostener el hospital público y gratuito y define al medicamento como un bien social que integra el derecho a la salud. Los disensos quedaron circunscriptos a la reelección del gobernador Duhalde y el vicegobernador Rafael Romá, al régimen municipal y a la educación. Cuando Rico decidió apoyar el plebiscito sobre la reelección, sus principales acuerdos con Duhalde no fueron constitucionales, sino políticos, económicos y de cargos.

La moral cristiana

Estas son las únicas cláusulas que el Motín puede vanagloriarse de haber introducido en la Constitución:

• creación de un tribunal social de responsabilidad política que examinará los actos corruptos de funcionarios públicos (artículo 3);

• reconocimiento del "derecho a la vida desde la concepción hasta la muerte natural" (artículo 12, inciso 1);

• asistencia a los veteranos de guerra (artículo 36, inciso 10), y

• "formación integral de la persona con dimensión trascendente" y respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales como objeto de la educación, que debe formar "el carácter de los niños en el culto de las instituciones patrias, en el respeto a los símbolos nacionales, y en los principios de la moral cristiana, respetando la libertad de conciencia" (artículo 199).

Es una cosecha magra, y relativa:

• un proyecto radical que tenía dictamen favorable de comisión ya sancionaba los delitos de enriquecimiento de funcionarios en contra del patrimonio público, sin recurrir al equívoco vocablo corrupción, que en la legislación vigente sólo se refiere a delitos sexuales (artículos 125 y 126 del Código penal);

• la creación del tribunal social de responsabilidad política quedó depositada en manos de la legislatura, donde depende de los humores de la remisa mayoría justicialista;

• el derecho a la vida es una declaración sin efectos prácticos ya que la hipotética correlativa penalización del aborto o la eutanasia fueron delegados por la provincia en el Congreso de la Nación (artículo 75, inciso 12 de la Constitución de Olivos);

• la moral cristiana ya figuraba como principio educativo en la Constitución de 1934 y también fue incluida en el proyecto del alfonsinista Modeso (artículo 225, inciso 3). Por intercesión del Motín se le agregó la declamatoria referencia a la "dimensión trascendente".

• no sólo el Motín propugnó una cláusula contra el aborto. Casi en los mismos términos lo planteaba el proyecto de los diez convencionales del Modeso, registrado con el código alfanumérico C-380. "Todas las personas gozan en la provincia de los siguientes derechos: inciso 1: a la vida desde la concepción", decía su artículo 16.

La Constitución de Olivos

Este análisis del texto aprobado en La Plata no coincide con la exaltación que Rico hace de sí mismo como padre de la constitución bonaerense. El conocimiento de los proyectos y dictámenes de comisión depara otras sorpresas como la condena del aborto propiciada por el alfonsinismo. También es recomendable estudiar en detalle la Constitución de Olivos para discernir hasta qué punto atenuará el presidencialismo y producirá los demás bienes pregonados por Alfonsín.

El cotejo de la Constitución provincial con la de Olivos permite poner en duda la astucia con que Rico y Alfonsín dicen haber conseguido sus objetivos frente a Duhalde y Menem.

El justicialismo se resignó a incluir la figura del jefe del gabinete de ministros luego de asegurarse su subordinación completa al presidente, quien tendrá facultades para designarlo y removerlo sin consultar al Congreso (artículos 99, 100 y 101). Su utilidad sólo se pondría a prueba en un caso de poder dividido. Sólo la experiencia dirá si esa cohabitación forzosa es positiva para la estabilidad institucional o, por el contrario, sembrará la simiente del caos en el corazón del poder. La hipótesis de Alfonsín no es disparatada, pero tampoco evidente.

El presidente y el jefe del gabinete tendrán armas formidables que reforzarán la actual concentración de poder en el Ejecutivo: la legislación delegada por el Congreso (artículo 76), el veto parcial a las leyes (artículo 80) y los decretos de necesidad y urgencia (artículo 99). Lejos de consagrar un sistema parlamentario, esta innovación podría reducir al Congreso a un ámbito fantasma. La elección del tercer senador por provincia (artículo 54) no fortalece al Congreso, sino a la Unión cívica radical. La cuarta cláusula transitoria congela la representación según las últimas elecciones provinciales y no registra la declinación que la Ucr sufrió en todo el país en los comicios de este año. El mecanismo es tan tortuoso que el año próximo la ciudad de Buenos Aires elegirá un senador por voto directo y en 1998 otro "por el órgano legislativo de la ciudad".

El Poder donde mayores cambios se introdujeron fue el judicial. El acuerdo para los ministros de la Corte Suprema de Justicia requerirá de los dos tercios de los miembros del Senado presentes en sesión pública (artículo 99). Los postulantes a jueces serán seleccionados mediante concursos públicos por un Consejo de la magistratura y removidos de sus cargos por un Jurado de enjuiciamiento (artículos 114 y 115). El Consejo de la Magistratura administrará los recursos y ejecutará el presupuesto de la administración de justicia, dictará los reglamentos de la organización judicial y ejercerá las facultades disciplinarias sobre los magistrados, responsabilidades sustraídas a la Corte Suprema. Decisiones cruciales como la definición de la periodicidad, equilibrio, y modo de elección de los consejeros fueron delegados en una futura ley del Congreso, igual que la integración y procedimientos del Jurado de enjuiciamiento.

El Poder Ejecutivo no está desaprovechando el año que la Constitución de Olivos le dio para seguir designando jueces con el sistema anterior, como se pudo comprobar en el escandaloso caso de Catamarca. La división de poderes tampoco se siente en la Corte Suprema de Justicia: cuando el ministro de Justicia Rodolfo Barra elaboró la simpática doctrina según la cual la reelección indefinida es un derecho humano de los gobernantes, media Corte se dispuso a respaldarlo. Cuando Alfonsín amenazó con un portazo, Barra fue conminado por los secretarios de la presidencia Eduardo Bauzá y Carlos Corach a tragarse sus papeles como un preso ante la requisa del servicio penitenciario, y por unanimidad de todos sus miembros la Corte desechó el reclamo. El primer nueve a cero desde la ampliación no revela la recuperación de la independencia de la justicia sino las mudanzas de posición en el único poder realmente existente, al vaivén de sus relaciones con su opositor preferido. Al conformarse con esa reciente influencia, y con la posibilidad de sugerir algunos nombres para ocupar vacantes en tribunales colegiados, Alfonsín legitima la política salvaje de ocupación de espacios en la Justicia que Menem aplicó desde 1989. El artículo 85 de la Constitución de Olivos atribuye el control externo del sector público nacional al Poder Legislativo, del que dependerá la Auditoría General de la Nación, cuyo presidente será designado a propuesta del primer partido de oposición. Controlará la actividad de la administración pública, pero no la de las empresas de servicios públicos privatizadas ni la de los entes que regulan las condiciones de su prestación. Este es un claro retroceso respecto de la situación anterior, en la que el control se extendía a tales empresas y entes. Una ley del Congreso podrá diluir aún más sus facultades y mientras el justicialismo no la dicte, seguirá al frente el riojano Vicente Antonio Barros. *Clarín* narró la semana pasada la reprimenda que le impartió el Hermano Eduardo por haberse interesado en auditar el subsidio del Banco Nación al grupo Yoma.

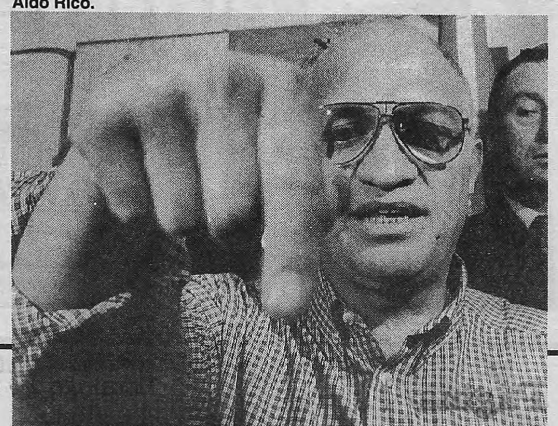
Aunque no lo mencione en su carta a *La Nación*, Alfonsín considera que su mayor victoria es el ballottage contenido en el artículo 94 de la Constitución de Olivos. En los idealizados regímenes parlamentarios como el francés, el sistema de doble vuelta rige para todos los cargos electivos. Nadie puede ser primer ministro si no lo respalda una mayoría en la Asamblea Nacional. Si las divergencias entre los partidos que integran esa mayoría lo dejan sin apoyo, se disuelve el parlamento y se convoca a nuevos comicios, de los que surge una nueva mayoría, que forma gobierno. Sería impensable un jefe de gobierno sin mayoría en el Parlamento. Lo mismo vale para Italia, España o Inglaterra. El híbrido de Olivos puede conducir aquí a situaciones caóticas de ingobernabilidad, que no deben confundirse con democratización del poder.

El garante solitario

Si es difícil compaginar estos mecanismos institucionales con la generosa descripción de Alfonsín ¿qué hay de las motivaciones que invocó en defensa de la capitulación de Olivos? Su partido facilitó la sanción de las leyes de emergencia económica y administrativa de 1989, cuando aún tenía mayoría en la Cámara de diputados, que delegaron en el Poder ejecutivo facultades del Congreso. La Constitución de Olivos perfecciona ahora sus consecuencias. Su artículo 76 afirma que el transcurso del plazo "no importará revisión de las relaciones jurídicas nacidas al amparo de las normas dictadas en consecuencia de la delegación legislativa" y la disposición transitoria octava agrega que la legislación delegada preexistente que no contenga plazo, recién caducará el 22 de agosto de 1999. Esta es la garantía de irrevisibilidad del desguace del Estado y del ajuste económico (que en muchos casos se efectuó por decretos basados en aquellas leyes de emergencia que le delegaron facultades legislativas), exigida por los beneficiarios en el remate a precio vil de un patrimonio social acumulado por generaciones de argentinos y por los acreedores externos que capitalizaron sus créditos.

Menem y Alfonsín la concedieron

Aldo Rico.



grande en sus laberintos

DECIDIDAS

sin vacilar. Por eso no se advierte qué motivos tendría lo que Alfonsín llama "la reacción" para tomar el poder o los sectores económicos para apetecer un gobierno "por encima de las representaciones del pueblo". Mucho más sincero parece el asesor de Alfonsín (y ahora también de Chacho Alvarez), Julio Godio, quien en la otra vida fue considerado un intelectual progresista. En un libro reciente encomió al ex presidente que "casi en solitario fue capaz de revertir el escenario montado por el menemismo" y sostuvo que el pacto era necesario porque "se están desarrollando conflictos en la sociedad argentina sumamente peligrosos para la consolidación democrática (...) luchas sociales justas por sus reclamos pero que desembocan inevitablemente en una crítica irracional al sistema político". Sin mayor congruencia, Godio afirma que la reforma funda "un nuevo sistema de relaciones políticas" resistido por "la vieja derecha conservadora-liberal". En su libro *El oro de Moscú* el ex corresponsal de la agencia noticiosa Tass Isidoro Gilbert reproduce el testimonio del ex subsecretario general de la presidencia durante la dictadura militar, Ricardo Yofre. "Alfonsín propuso la mejor idea para salir de la situación, cuando a fines de 1977 estábamos armando un memorándum sobre un plan político. Alfonsín dijo que lo primero sería una constituyente con todos los partidos políticos. Esta constituyente debería elegir al presidente, que sería Videla, reformaría la Constitución y asumiría el papel de legislatura por tres años. Con el poder de las Fuerzas Armadas, razonaba el futuro presidente, podían otorgar una alícuota a cada partido." El recuerdo de Yofre tiene la benevolencia de un correligionario. El 24 de marzo de 1977, en el diario *La Opinión* Alfonsín propuso una apertura a la portuguesa, con presidente militar y primer ministro civil. El programa del gobierno compartido que debía surgir de la convención constituyente consistiría, según Alfonsín, en llevar adelante los objetivos que se trazaron las Fuerzas Armadas el 24 de marzo de 1976. Es decir el programa de Martínez de Hoz. Entre los constituyentes designados por los militares también habría asientos para los comunistas, recuerda Yofre. Por supuesto, era un proyecto progresista, como todo lo que emana de Alfonsín.

El lunes pasado, Carlos Sacchetto de *Clarín*, entrevistó al candidato a gobernador del radicalismo cordobés, Ramón Mestre. Nadie de su nivel había llegado tan lejos en la formulación pública del programa de acción de Alfonsín y de su fallido candidato Eduardo Angeloz. "Si hay segunda vuelta creo que Menem deberá asumir algunos compromisos con otras fuerzas políticas, hacer una política de alianzas. Esto va a suponer la participación de otro sector político en el manejo del Estado", dijo. "Lo razonable sería que encontrásemos entre todos la forma de superar la situación de la Argentina", añadió para disipar cualquier duda. Desde las lujosas oficinas montadas para respaldar la precandidatura de Horacio Massaccesi, el alfonsinista César Jaroslavsky mantiene contacto telefónico diario con Bauzá, otro de los tejedores de la entente. La convención radical, de la que Federico Storani pretende un mandato que cierre el camino para el cogobierno con Menem, promete ser tan enconada como las asambleas del Motín.

Esta semana, Alfonsín visitó al Congreso de los trabajadores argentinos, con el propósito de envolverlo en su nebuloso foro económico-social, con el que procura acumular alguna fuerza con vistas a la próxima ronda de negociaciones con Menem. Antes ya había entrevistado a la Cgt menemista y al Movimiento de los trabajadores argentinos, que se aleja de José Octavio Bordón y se acerca a Duhalde y a una posible reunificación de la Cgt, de la que quedarían excluidos los gigamenemistas José Pedraza y Andrés Rodríguez. Pero Víctor De Gennaro recibió al comité nacional radical en compañía de Humberto Volando de la Federación Agraria y Jaime Godelman, de la Asamblea de pequeños y medianos empresarios, que con la Federación de cámaras y centros comerciales, el Instituto movilizador de fondos cooperativos y la Federación universitaria argentina integran el Congreso del trabajo y la producción. Alfonsín recibió el bosquejo de programa económico alternativo que esa organización preparó para la reunión del 11 de noviembre, en la que se aprobará alguna acción nacional que continúe la marcha federal de julio y el paro general de agosto. El mismo documento había sido entregado a Chacho Alvarez y Bordón y esta semana lo recibirá también la Unidad socialista. Es obvio que Alfonsín y De Gennaro no se ubican del mismo lado en los conflictos sociales que describe Godio.

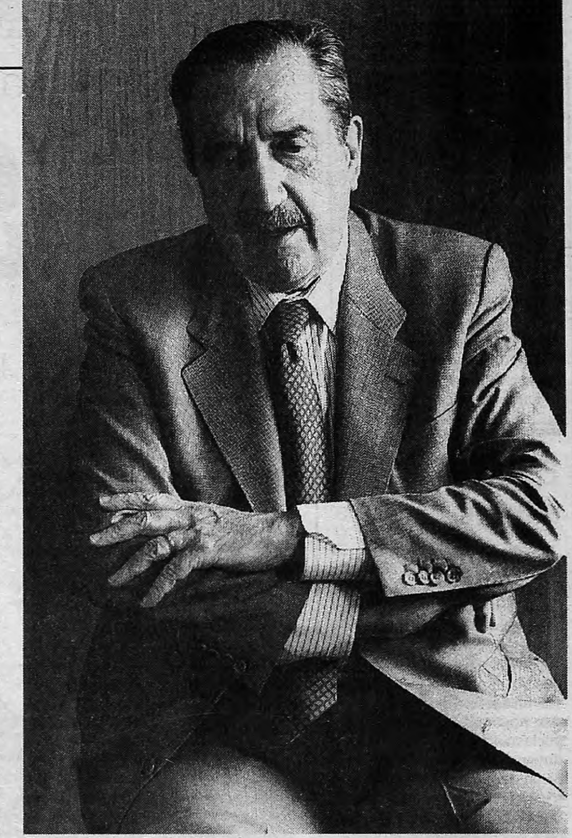
El dirigente de la Unión obrera metalúrgica Alberto Piccinini y el concejal Eduardo Jozami iniciaron una mediación entre Chacho Alvarez y Fernando Solanas para impedir la implosión del Frente grande.

La mediación

No sólo el Motín y la Ucr giran en torno de sus pugnas intestinas. Esta semana el dirigente de la Unión obrera metalúrgica Alberto Piccinini y el concejal Eduardo Jozami iniciaron una mediación entre Chacho Alvarez y Fernando Solanas para impedir la implosión del Frente grande, un peligro que desvela al político más experto del aglomerado, Carlos Auyero. Ambas fracciones se recriminan el hábito de discutir por los diarios o la televisión. Es tan obvio que los dos tienen razón como que ese síntoma no es la enfermedad. Las posiciones respectivas son tema por tema cada día más divergentes y ninguno de los bandos las postula con sutileza. Además de procurar desembarazarse de su ala izquierda, el sector de Alvarez ha intensificado contactos con funcionarios del gobierno nacional dispuestos a acudir en auxilio de la eventual victoria, como el viceministro de educación Juan del Bello.

Ante cada reclamo de discusión programática de Solanas, Alvarez respondió invitándolo a medir fuerzas en la elección interna. El Fredejuso aceptó bajar de 25 a 20 por ciento el piso necesario de votos para acceder a alguna representación en los cuerpos orgánicos del Frente, pero la Corriente grande reclamó que descendiera al 10 por ciento. Estos chirridos han hecho fruncir el ceño de Bordón, a quien no le seduce la hipótesis de Alvarez de definir la posición relativa de acuerdo con encuestas de opinión. En su lugar exige una resolución en modo abierto, racional y democrático. Es decir elecciones internas abiertas, que difícilmente fueran antes de marzo, o candidaturas separadas. Todo parece indicar que Alvarez podría derrotar sin dificultad a Solanas e incluso forzarlo a salir del Frente, como ya hizo con los comunistas. Pero ¿cómo llegaría al momento de la prueba con Bordón y, más allá, con Menem? Alvarez cree que está en el camino de convertirse en una opción de mayorías. Pero desde que comenzó a arrepentirse hacia afuera y a fumigar hacia adentro, la desmovilización y el desencanto congelaron a sus propias fuerzas. Mañana se cumplirán 49 años del nacimiento del peronismo. Los resultados del plebiscito bonaerense mostraron que los más pobres entre los pobres lo siguen prefiriendo y que ni el Frente grande ni los radicales consiguen atraerlos.

Mientras las minorías decididas se confortan con fantasías o se comen el hígado, Menem se regocija. Después de todo, la segunda vuelta puede no ser más que una ilusión.



Ex presidente Raúl Alfonsín.

CELA

El español Camilo José Cela, Nobel de Literatura 1989, ganó ayer el Premio Planeta de Novela 1994 con su obra *La Cruz de San Andrés*. La ceremonia se realizó en la ciudad española de Barcelona y el premio está dotado con 358 mil dólares. De la competencia participaron 335 novelas, la mayor parte pertenecían a escritores españoles (59 de Madrid y 39 de Barcelona) y sólo 33 obras salieron del continente americano.

El robo al banco

Juan Carlos Villarreal, de 25 años, y Martín Moreno, de 34, cajero y custodio respectivamente del Banco de Santiago del Estero, donde la semana pasada se robaron 1.100.000 dólares, fueron detenidos ayer a la madrugada porque supuestamente estarían vinculados con los asaltantes. Los dos hombres fueron detenidos por las contradicciones de sus testimonios y la reconstrucción judicial del robo. De esta manera, son siete los detenidos, ya que el miércoles habían sido arrestadas otras cinco personas, entre las que se encuentra Víctor Pellicer Navas.

Tragedia aérea

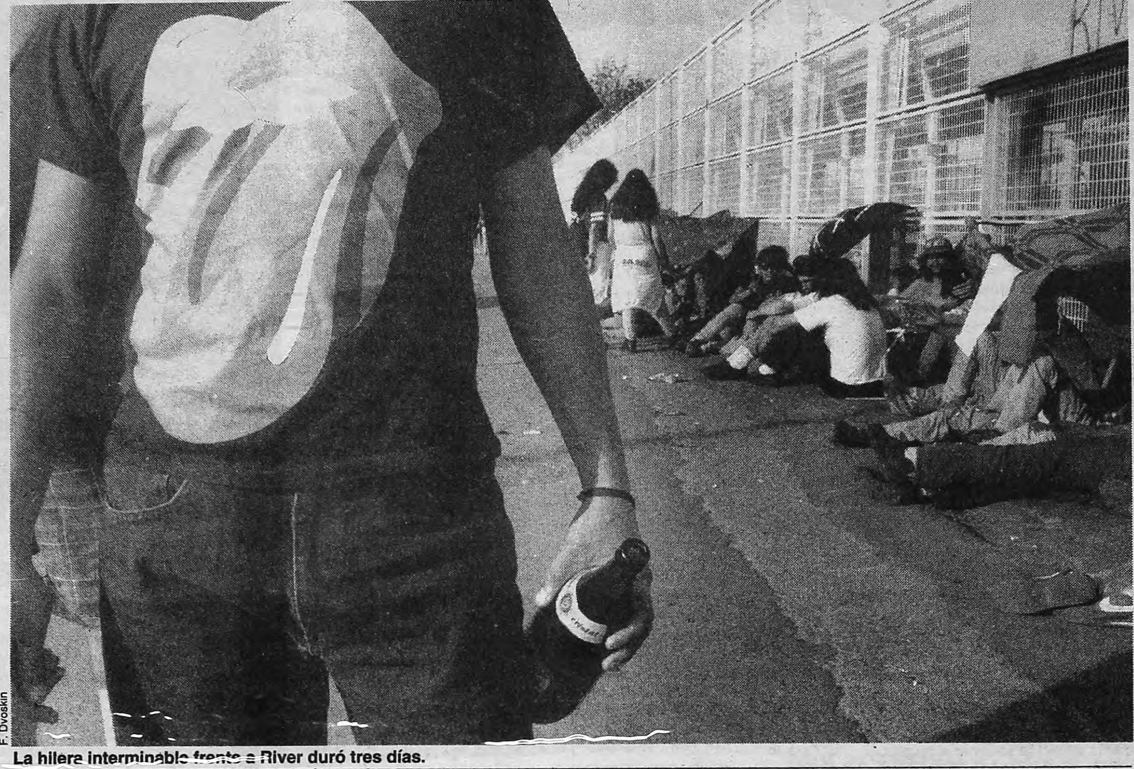
"No hay sobrevivientes", dijo Nelson Pinto, vocero del Ministerio de Aeronáutica de Brasil, a pocas horas de caer un avión Hércules de la Fuerza Aérea con 21 militares. El avión militar se estrelló el viernes en la ciudad bahiana de Formosa do Río Preto por causas que aún no fueron determinadas. "No tenemos ningún indicio", aseguró Pinto contra la versión que indicaba que la nave había estallado en el aire.

Cinco toneladas de cocaína

Cinco toneladas de cocaína pura y cuatro de pasta de coca parcialmente procesada fueron incautadas ayer al ser allanado un laboratorio en el pueblito colombiano de Puerto Nare, a 150 kilómetros de Bogotá. El laboratorio, en el que trabajaban unas 100 personas, es considerado como uno de los más grandes descubiertos por la policía local.

Mataron a un chico en la cola para las entradas

LA SANGRE STONE



F. Dvoskin

La hilera interminable frente a River duró tres días.

En un episodio aislado asesinaron a un chico de 22 años.

Media hora antes habían abierto las ventanillas. Marcelo Fabián Maldonado, de 22 años, estaba a 80 metros del último cordón policial cuando comenzó una pelea. Alguien tomó una botella, la rompió y le abrió el cuello. No hay detenidos. La policía dice que la custodia era insuficiente y los chicos de la cola aseguran que faltó vigilancia.

"Mi hijo no era un muchacho peleador ni bebedor... no sé qué pudo pasarle... perdónenme pero no puedo... no puedo hablar", dijo el hombre y estalló en llanto. Estaba por ingresar a la seccional 51. El comisario inspector Ricardo Berretta le iba a confirmar lo que ya sabía. Su hijo, Marcelo Fabián Maldonado, estudiante de fotografía, de 22 años, fue asesinado cuando intentaba comprar su entrada para ver a los Rolling Stones en el estadio de River Plate. No hay detenidos.

Ayer a la tarde, una voz masculina y anónima alertó sobre la presencia de una bomba en el estadio. El llamado fue a la seccional y a la empresa Rock and Pop. Después de una revisación del Monumental se constató que el llamado no pasó de una falsa alarma.

Maldonado vivía en una casa de la calle Thompson, de Villa Martelli. Estaba en River esperando la apertura de las boleterías, prevista para la medianoche de ayer. Media hora después, en plena madrugada, y a escasos 80 metros de donde terminaba el cordón policial, se produjo una pelea entre varios muchachos. Alguien tomó una botella, la partió contra el cordón de la vereda y le abrió el cuello a Maldonado. El chico se desangró en el piso. Una ambulancia de una empresa privada que pasaba por las cercanías trató de hacerle los primeros auxilios y lo trasladó al hospital Pirovano, sobre Monroe, a unas treinta cuadras del estadio. Fue inútil. Maldonado llegó muerto.

Hasta ahí los hechos. Ahora sólo quedan preguntas. La policía dijo que el "homicidio en riña", según la carátula de la causa que lleva el juez de instrucción Roberto Ponce, se produjo por una "reyerta callejera" sin que hasta anoche se supieran las causas que la originaron y qué grado de participación tuvo Maldonado. Varios testigos concurrieron ayer a la tarde a la seccional 51 a prestar declaración y en base a ellas se confeccionó un identikit. El comisario inspector Berretta dijo que "el personal policial era suficiente". Sin embargo, no pocos jóvenes que hicieron hasta dos días de cola dijeron que la presencia policial fue insuficiente y la organización no fue la necesaria, acaso atacando los dos puntos claves de esta historia. En el momento de abrirse las ventanillas, media hora antes del crimen, alrededor de 18.000 personas rodeaban el estadio de River en una cola que cubría la avenida Udaondo hacia el río, giraba por Lugones y llegaba al monumento a Güemes, casi a la altura de La Pampa. El asesinato fue a sólo 80 metros, admitió Berretta, del último cordón policial. La pelea que desembocó en el crimen no fue disuelta a tiempo y el primer agente que llegó al lugar lo hizo cuando Maldonado ya sangraba por el cuello.

La empresa organizadora Rock and Pop informó, sobre el crimen, que "no tenemos nada que ver, eso pasó en la calle y es responsabilidad de la policía".

Los jóvenes que hicieron la cola se quejaban de la ausencia de vigilancia policial y de sanitarios móviles. Los vecinos lamentaban la vigilia de los compradores. "Instalaron una carpa donde satisfacían sus necesidades sexuales", dijo una señora, vecina de Núñez, para explicar lo que consideraba el colmo del atropello. La carpa nunca fue encontrada. Tampoco hubo detenidos en los días previos, salvo los diez que se llevó por ebriedad la policía el viernes a la tarde, cifra minúscula teniendo en cuenta los miles de aspirantes a un billete. Anoche, con la última entrada, las adyacencias de River se iban despoblando. Marcelo Fabián Maldonado no pudo volver a su casa de Villa Martelli.

Habrá dos shows más

Hasta las siete de la tarde de ayer se habían vendido 95 mil entradas para los shows que los Rolling Stones darán en el estadio de River Plate el 9 y 11 de febrero próximos. Sólo quedaban 15 mil localidades, pero representantes de Rock and Pop (organizadores de los conciertos) aseguraron que quedarían agotadas en cuestión de horas. Por eso anunciaron que se agregarán dos nuevas funciones para los días 12 y 14 de febrero. Las entradas, cuyos valores no sufrirán modificaciones, serán puestas en venta el próximo fin de semana y los organizadores adelantaron que se podrán comprar por teléfono con tarjeta Visa. Los números de la venta telefónica serán dados en los próximos días.

Un clima pesado

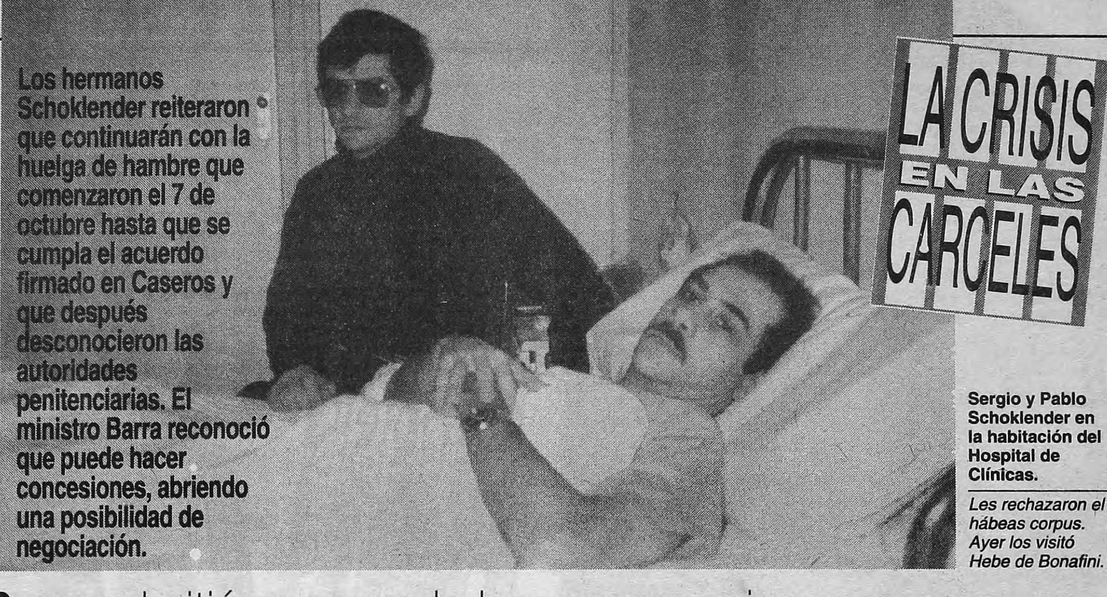
Tras la muerte de Fabián Maldonado en un confuso enfrentamiento callejero, se registraron varios disturbios en los alrededores del estadio de River, donde miles de jóvenes esperaban ansiosos poder comprar una entrada para los recitales que darán los Rolling Stones. A raíz de las peleas, el cuerpo montado de la Policía Federal recorrió las largas filas que se formaron frente a la cancha. Según la información policial, los agentes no fueron bien recibidos, ya que al llegar a River tuvieron que esquivar piedras y botellas que eran arrojadas por los jóvenes. El clima de "exaltación" entre las diez cuadras de cola que se formó se habría agudizado en las últimas horas, luego de la muerte de Maldonado.

Página/12, el país a diario", editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/7208/7209/2322/2323/2324. Publicidad: Belgrano 615, Piso 11. Tel. 343-8930/36. Fotocomposición armado y películas: MG Fotocomposición S.A.

Página/12

Belgrano 671, Capital. Impresión: Talleres Gráficos Comforti S.A., Av. Patricios 1941, Capital Federal, Color Papel Impresiones S.A., Erézcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de NA, TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", "The New York Times Magazine", "Interview", Prensa Latina, Reuter y ALASEI.

Los hermanos Schoklender cumplirán hoy su noveno día de huelga de hambre en reclamo de mejoras para los internos de las unidades carcelarias, al tiempo que el Gobierno dio el primer signo para habilitar una negociación. El ministro de Justicia, Rodolfo Barra, admitió ayer que "si lo que pretenden está dentro del sistema penitenciario, se lo podemos conceder". La abogada de los hermanos, Gabriela Baigún, reveló que Pablo "está bastante descompensado y podría sufrir un coma en cualquier momento". La Justicia rechazó el recurso de hábeas corpus presentado por los Schoklender para que los médicos no les suministraran alimentos. Otros 2000 internos de las cárceles de Caseros y Villa Devoto mantienen el ayuno en apoyo al reclamo y los seis estudiantes del grupo de apoyo también siguen en huelga de hambre instalados frente al Hospital de Clínicas donde están internados Sergio y Pablo.



Los hermanos Schoklender reiteraron que continuarán con la huelga de hambre que comenzaron el 7 de octubre hasta que se cumpla el acuerdo firmado en Caseros y que después desconocieron las autoridades penitenciarias. El ministro Barra reconoció que puede hacer concesiones, abriendo una posibilidad de negociación.

Sergio y Pablo Schoklender en la habitación del Hospital de Clínicas.

Les rechazaron el hábeas corpus. Ayer los visitó Hebe de Bonafini.

Barra admitió que puede hacer concesiones

HAMBRE DE JUSTICIA

"Nosotros ya hemos dado todo lo que podíamos y no sé muy bien lo que pretenden", dijo ayer el ministro Barra, aunque luego aclaró que "si lo que pretenden está dentro del sistema penitenciario, se lo podemos conceder", en una prueba de que la situación se torna sumamente peligrosa para el Gobierno si no logra resolver el conflicto y es una visión más realista que la de voceros del SPF, quienes dijeron que la protesta de los presos de Devoto y Caseros es independiente de la de los Schoklender. A las primeras declaraciones del ministro de Interior, Carlos Ruckauf –"no pueden dictarnos la política a seguir"–, la posición de dureza se ablandó súbitamente cuando surgió el apoyo de los dos mil reclusos de la cárcel de encausados de Villa Devoto.

Fuentes del SPF dijeron que las medidas de fuerza que llevan adelante los reclusos de Caseros y Devoto no responden al reclamo de los Schoklender, en un intento por distender la situación y responsabilizar a los hermanos. Voceros del SPF dijeron que los reclusos reclaman el cumplimiento del Pacto de San José de Costa Rica, del cual la Argentina es signataria. Está incluido en la nueva Constitución pero el SPF interpreta lo contrario.

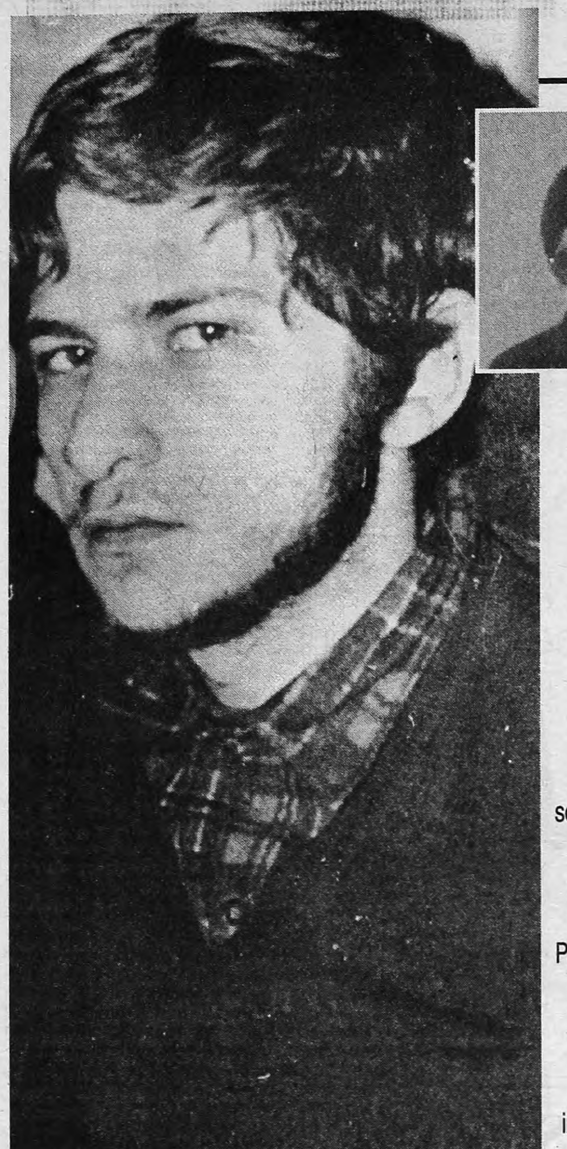
Barra sostuvo que "la medida es por la llamada "ley del dos por uno que les fue prometida el año pasado y que no salió y que cuenta con el apoyo del Ministerio". La ley del "dos por uno" contempla la computación para el condenado, cuando supera los dos años de prisión preventiva, por cada día de prisión preventiva dos días de condena, con lo que ésta se reduce a la mitad y para muchos significa adelantar el momento de la libertad.

Barra añadió que el diputado Juan Octavio Gauna "estuvo ayer junto a otros diputados con los procesados y les prometió que iba a sacar la ley, por lo menos que la iban a tratar esta semana". Les pidieron que levantaran la huelga de hambre, pero ellos dijeron que no la iban a levantar hasta que la ley no saliera. "Más que nuestra insistencia para que la ley salga no podemos hacer otra cosa porque esto depende de un problema político del Congreso que no tiene nada que ver con las cárceles y que es una disputa entre radicales y peronistas por la ley de jubilaciones, para la que los radicales no están dando quórum".

En verdad, el reclamo encabezado por los hermanos Schoklender y al que adhirieron los 2000 presos de Devoto exige el cumplimiento del acuerdo alcanzado con el Servicio Penitenciario Federal y la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara baja en la primera parte del conflicto. En la madrugada posterior a la firma de aquel acuerdo alcanzado en la cárcel de Caseros, el poder político desconoció el pacto y descabezó a la cúpula del SPF. El ministro Barra, días antes, había sufrido una dura derrota política con el desplazamiento de Olimpo Garay, titular del SPF, denunciado por represor en la época de la dictadura.

La ley del "dos por uno" a la que alude Barra es sólo uno de los nueve puntos que se habían acordado, que luego se desconoció unilateralmente y que desembocó en la nueva crisis y la nueva huelga de hambre de los Schoklender.

En la madrugada de ayer, Sergio y Pablo elevaron al juez de instrucción Mariano Bergés un recurso de hábeas corpus para impedir que los médicoslos asistieran. Bergés rechazó el pedido que después confirmó la Cámara de Apelaciones en los Criminal y Correccional. Aunque ambos hermanos están lúcidos, Pablo es el más débil, sufrió una descompensación ayer a la mañana y según su abogada "puede entrar en coma".



Sergio Schoklender, una de las primeras fotos tras su detención.
Nació el 30-5-58. El crimen se produjo tras celebrar su cumpleaños.

Sergio, hoy, 13 años después.



Cristina Silva, una mujer enigmática.

LA CRISIS EN LAS CARCELES

Del crimen de los

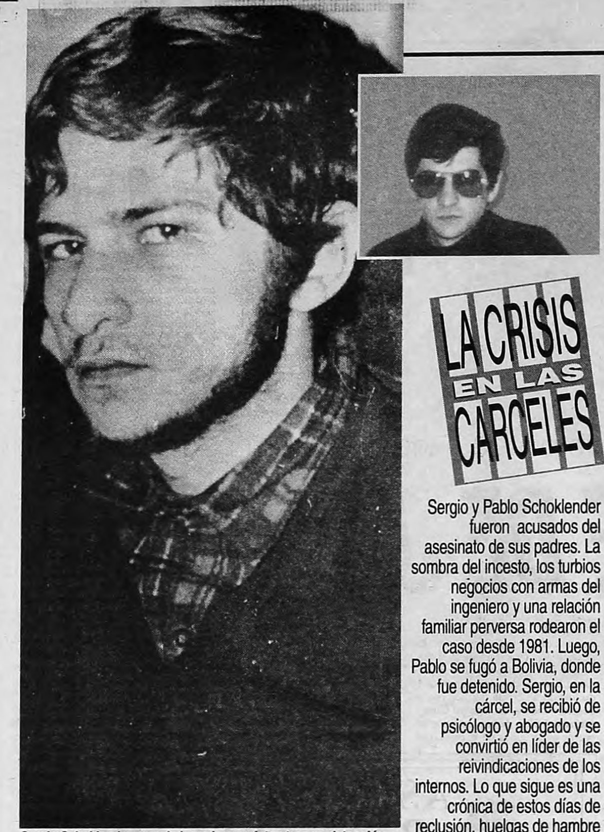
CRONICA

Sergio y Pablo Schoklender fueron acusados del asesinato de sus padres. La sombra del incesto, los turbios negocios con armas del ingeniero y una relación familiar perversa rodearon el caso desde 1981. Luego, Pablo se fugó a Bolivia, donde fue detenido. Sergio, en la cárcel, se recibió de psicólogo y abogado y se convirtió en líder de las reivindicaciones de los internos. Lo que sigue es una crónica de estos días de reclusión, huelgas de hambre y dudas nunca reveladas.

(Por Pedro Lipcovich) **"¿Dónde decís que estás trabajando?", amenazó el guardia. "En lo de Schoklender", repitió el chico. "¿Vos te pensás que ésta es la casa de Schoklender? ¡Esto es nuestro!", gritó el guardia. El chico –a quien, como castigo, se le prohibió estudiar durante 10 días– es uno de los menores de 17 a 21 años detenidos en la cárcel vieja de Caseros. *Lo de Schoklender* es el Centro de Informática Aplicada, donde se efectúan trabajos de investigación y edición para la Universidad de Buenos Aires y se imparte enseñanza secundaria, universitaria y de computación para los detenidos. Funciona por convenio entre el Servicio Penitenciario Federal y la UBA, y su coordinador es el doctor Sergio Schoklender.**

Schoklender, preso desde 1981, cumple condena a prisión perpetua por el asesinato de sus padres, Mauricio Schoklender y Cristina Silva, el 29 de mayo de 1981, cuando tenía 23 años. Si bien uno de sus abogados, Jorge Minces, denunció irregularidades procesales en la indagatoria y versiones periodísticas vincularon el asesinato con la posible actividad del padre en tráfico de armas, la Corte Suprema convalidó el fallo en 1988. Su hermano Pablo, que permanecía prófugo desde 1985, fue detenido en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en mayo de este año, y trasladado a la cárcel de Caseros junto con Sergio.

Desde 1982, aún bajo la dictadura, Sergio luchó para que se respetaran sus derechos y los de los demás presos, y su recurso fue la huelga de hambre. Sus primeras huelgas, en soledad absoluta, fracasaron: "Le metían la comida en la boca a las trompadas", recuerda un compañero de prisión de entonces. Sin embargo, gracias a ellas obtuvo el respeto de sus compañeros, aunque proviniera de un medio social –clase media alta– distinto al de la mayoría de los presos, y estuviera preso por un delito que también en las cár-



Sergio Schoklender, una de las primeras fotos tras su detención.
Nació el 30-5-58. El crimen se produjo tras celebrar su cumpleaños.



Sergio, hoy, 13 años después.



Cristina Silva, una mujer enigmática.

Mauricio Schoklender. Ingeniero, tenía 54 años.

Pablo, en la actualidad. Al borde de la muerte.

LA CRISIS EN LAS CARCELES

Del crimen de los padres a la vida en Caseros

CRONICA ENTRE REJAS

Sergio y Pablo Schoklender fueron acusados del asesinato de sus padres. La sombra del incesto, los turbios negocios con armas del ingeniero y una relación familiar perversa rodearon el caso desde 1981. Luego, Pablo se fugó a Bolivia, donde fue detenido. Sergio, en la cárcel, se recibió de psicólogo y abogado y se convirtió en líder de las reivindicaciones de los internos. Lo que sigue es una crónica de estos días de reclusión, huelgas de hambre y dudas nunca reveladas.

(Por Pedro Lipcovich) **"¿Dónde decís que estás trabajando?", amenazó el guardia. "En lo de Schoklender", repitió el chico. "¿Vos te pensás que ésta es la casa de Schoklender? ¡Esto es nuestro!", gritó el guardia. El chico –a quien, como castigo, se le prohibió estudiar durante 10 días– es uno de los menores de 17 a 21 años detenidos en la cárcel vieja de Caseros. *Lo de Schoklender* es el Centro de Informática Aplicada, donde se efectúan trabajos de investigación y edición para la Universidad de Buenos Aires y se imparte enseñanza secundaria, universitaria y de computación para los detenidos. Funciona por convenio entre el Servicio Penitenciario Federal y la UBA, y su coordinador es el doctor Sergio Schoklender.**

Schoklender, preso desde 1981, cumple condena a prisión perpetua por el asesinato de sus padres, Mauricio Schoklender y Cristina Silva, el 29 de mayo de 1981, cuando tenía 23 años. Si bien uno de sus abogados, Jorge Minces, denunció irregularidades procesales en la indagatoria y versiones periodísticas vincularon el asesinato con la posible actividad del padre en tráfico de armas, la Corte Suprema convalidó el fallo en 1988. Su hermano Pablo, que permanecía prófugo desde 1985, fue detenido en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en mayo de este año, y trasladado a la cárcel de Caseros junto con Sergio.

Desde 1982, aún bajo la dictadura, Sergio luchó para que se respetaran sus derechos y los de los demás presos, y su recurso fue la huelga de hambre. Sus primeras huelgas, en soledad absoluta, fracasaron: "Le metían la comida en la boca a las trompadas", recuerda un compañero de prisión de entonces. Sin embargo, gracias a ellas obtuvo el respeto de sus compañeros, aunque proviniera de un medio social –clase media alta– distinto al de la mayoría de los presos, y estuviera preso por un delito que también en las cárceles genera rechazo.

Y, desde 1983, no estuvo solo: gracias a un sacerdote que oficiaba en la cárcel, el padre José Rivas, empezó a estudiar la Biblia, y poco después la Iglesia aceptó que una monja, la hermana María Elena, hiciera votos de *estar con él hasta las últimas consecuencias*. La hermana María Elena continuó visitándolo hasta hace pocos meses, cuando fue trasladada fuera del país, y ahora se comunican regularmente por cartas. Sergio, cuyo padre era judío y su madre católica, recuerda haberse sentido, en la adolescencia, judío entre los cristianos y cristiano entre los judíos. Ahora es cristiano, si bien no tiene vínculos orgánicos con la Iglesia como institución.

Entretanto, en 1984, se había creado el Centro Universitario de Devoto (CUD), gracias a un convenio entre la UBA y el Servicio Penitenciario, para que los detenidos puedan cursar carreras universitarias en la cárcel. En el CUD, Sergio se recibió de abogado y de psicólogo, y encontró, quizá por primera vez en su vida, *lo de Schoklender*. Era un lugar donde estudiar y también donde vivir, ya que con sus propias manos los internos estudiantes refaccionaron un sector de la prisión. El Centro Universitario rompió la siniestra vida privada de la cárcel; no fue tan fácil maltratar a los detenidos cuando por los pasillos circulaban esos extraños, los docentes de la Universidad. Y fueron posibles nuevas formas de militancia: en 1989, 1400 pedidos de hábeas corpus en protesta por los malos tratos y condiciones humillantes llegaron a los juzgados de turno desde la cárcel de Devoto. Era que los presos ya aprendían derecho y, además, contaban ya con sus propias bases de datos y procesadores de texto: computación.

La informática llegó a la vida de Sergio en 1989, cuando alguien donó al CUD una simple Commodore 128. Se entusiasmó. El leía inglés: aprendió en forma autodidacta, y traducía y enseñaba para sus compañeros. La firma Epson, también Emaús, donaron máquinas más modernas. Pero la incorporación orgánica de la computación fue consecuencia de otra batalla, otra huelga de hambre. En 1991, con autoridades penitenciarias diferentes de las que habían aceptado el CUD hacía 7 años, el Servicio Penitenciario Federal intentó desbaratarlo a palazos. Schoklender y sus compañeros respondieron con la huelga de hambre, que se ganó y el CUD continúa, pero Sergio y tresde sus compañeros, en conflicto con la nueva conducción estudiantil del CUD –a la que consideraban complaciente con las autoridades carcelarias– aceptaron ser trasladados a la cárcel vieja de Caseros. Allí, por nuevo convenio con la universidad, fundaron el Centro de Informática Aplicada, reconocido internacionalmente como experiencia única en materia carcelaria. El Centro realiza investigaciones de punta para investigadores en Ciencias Sociales, y edita textos para la universidad por convenio con la Federación Universitaria de Buenos Aires. "Schoklender está entre los primeros investigadores del país en informática aplicada en el área de PC, en temas de vanguardia como multimedia e hipertexto", dice el ingeniero Raúl Cúrtolo, profesor adjunto de ingeniería de software en la carrera de Ciencias de la Computación de la UBA. Sergio también dicta clases de computación para los menores detenidos en Caseros, quienes, a partir del atractivo de los jueguitos de computación, se acercan a perspectivas reales de trabajo dentro de la cárcel y a su salida. Por iniciativa del CINAP funciona también un bachillerato acelerado para los menores.

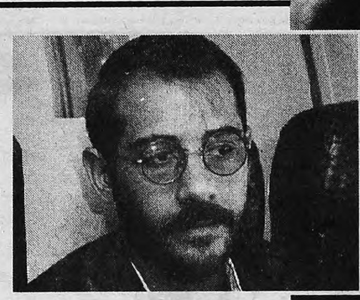
Quizá los chicos de la cárcel sean los más capacitados para entender el particular recorrido de la vida de Sergio Schoklender porque, presos, saben que un hombre se redefine cada día por sus actos y conocen, como nadie, las angustias del camino que lleva a *lo de Schoklender*. La señora Mirta, madre de uno de ellos, dijo a **Página/12**: "Cuando en mi trabajo supieron que mi hijo estaba en la cárcel me echaron; estuve seis meses sin trabajar, y donde trabajo ahora no saben que él está preso. Yo tengo mucho que agradecerle a Sergio porque ayudó a mi hijo, y pido que este diario escriba que todas las madres y familiares de los chicos de Caseros apoyamos a los Schoklender".



Pablo Schoklender, rostro adolescente del protagonista de un drama.
Fue arrestado en Bolivia, donde vivía bajo el nombre de Jorge Velázquez.



Mauricio Schoklender. Ingeniero, tenía 54 años.



Pablo, en la actualidad. Al borde de la muerte.

padres a la vida en Caseros

ENTRE REJAS

celes genera rechazo.

Y, desde 1983, no estuvo solo: gracias a un sacerdote que oficiaba en la cárcel, el padre José Rivas, empezó a estudiar la Biblia, y poco después la Iglesia aceptó que una monja, la hermana María Elena, hiciera votos de *estar con él hasta las últimas consecuencias*. La hermana María Elena continuó visitándolo hasta hace pocos meses, cuando fue trasladada fuera del país, y ahora se comunican regularmente por cartas. Sergio, cuyo padre era judío y su madre católica, recuerda haberse sentido, en la adolescencia, judío entre los cristianos y cristiano entre los judíos. Ahora es cristiano, si bien no tiene vínculos orgánicos con la Iglesia como institución.

Entretanto, en 1984, se había creado el Centro Universitario de Devoto (CUD), gracias a un convenio entre la UBA y el Servicio Penitenciario, para que los detenidos puedan cursar carreras universitarias en la cárcel. En el CUD, Sergio se recibió de abogado y de psicólogo, y encontró, quizá por primera vez en su vida, *lo de Schoklender*. Era un lugar donde estudiar y también donde vivir, ya que con sus propias manos los internos estudiantes refaccionaron un sector de la prisión. El Centro Universitario rompió la siniestra vida privada de la cárcel; no fue tan fácil maltratar a los detenidos cuando por los pasillos circulaban esos extraños, los docentes de la Universidad. Y fueron posibles nuevas formas de militancia: en 1989, 1400 pedidos de hábeas corpus en protesta por los malos tratos y condiciones humillantes llegaron a los juzgados de turno desde la cárcel de Devoto. Era que los presos ya aprendían derecho y, además, contaban ya con sus propias bases de datos y procesadores de texto: computación.

La informática llegó a la vida de Sergio en 1989, cuando alguien donó al CUD una simple Commodore 128. Se entusiasmó. El leía inglés: aprendió en forma autodidacta, y traducía y enseñaba para sus compañeros. La firma Epson, también Emaús, donaron máquinas más modernas. Pero la incorporación orgánica de la computación fue consecuencia de otra batalla, otra huelga de hambre. En 1991, con autoridades penitenciarias diferentes de las que habían aceptado el CUD hacía 7 años, el Servicio Penitenciario Federal intentó desbaratarlo a palazos. Schoklender y sus compañeros respondieron con la huelga de hambre, que se ganó y el CUD continúa, pero Sergio y tresde sus compañeros, en conflicto con la nueva conducción estudiantil del CUD –a la que consideraban complaciente con las autoridades carcelarias– aceptaron ser trasladados a la cárcel vieja de Caseros. Allí, por nuevo convenio con la universidad, fundaron el Centro de Informática Aplicada, reconocido internacionalmente como experiencia única en materia carcelaria. El Centro realiza investigaciones de punta para investigadores en Ciencias Sociales, y edita textos para la universidad por convenio con la Federación Universitaria de Buenos Aires. "Schoklender está entre los primeros investigadores del país en informática aplicada en el área de PC, en temas de vanguardia como multimedia e hipertexto", dice el ingeniero Raúl Cúrtolo, profesor adjunto de ingeniería de software en la carrera de Ciencias de la Computación de la UBA. Sergio también dicta clases de computación para los menores detenidos en Caseros, quienes, a partir del atractivo de los jueguitos de computación, se acercan a perspectivas reales de trabajo dentro de la cárcel y a su salida. Por iniciativa del CINAP funciona también un bachillerato acelerado para los menores.

Quizá los chicos de la cárcel sean los más capacitados para entender el particular recorrido de la vida de Sergio Schoklender porque, presos, saben que un hombre se redefine cada día por sus actos y conocen, como nadie, las angustias del camino que lleva a *lo de Schoklender*. La señora Mirta, madre de uno de ellos, dijo a **Página/12**: "Cuando en mi trabajo supieron que mi hijo estaba en la cárcel me echaron; estuve seis meses sin trabajar, y donde trabajo ahora no saben que él está preso. Yo tengo mucho que agradecerle a Sergio porque ayudó a mi hijo, y pido que este diario escriba que todas las madres y familiares de los chicos de Caseros apoyamos a los Schoklender".



Pablo Schoklender, rostro adolescente del protagonista de un drama.
Fue arrestado en Bolivia, donde vivía bajo el nombre de Jorge Velázquez.

Identikit de un trabajo adicto

● El trabajo lo sostiene y ve en él la solución de todos sus conflictos. No puede gozar el hoy pensando en el mañana.

● El no trabaja, "es" su trabajo. Se lo reconoce fácilmente porque no habla de otra cosa que de trabajo.

● El trabajo se convierte en su vida y su familia para suplir carencias de su vida y su familia real.

● Se relaciona con otras personas sólo a través del trabajo. Sólo va a reuniones o frecuenta relaciones que le pueden servir para un ascenso laboral.

● Contagia. Su relación con el trabajo hace que los demás lo sigan o llega un momento que tengan que alejarse (es casi imposible tener un jefe workaholic y preservarse uno. Cuando los "workaholics" ocupan funciones subordinadas son sumamente útiles. El jefe o el dueño de la empresa puede asignarle los trabajos más difíciles y aun los peores pagos si halaga convenientemente su ego).

● El workaholic ama el trabajo y no necesariamente el dinero. Puede en algunos casos gastar compulsivamente, nada más que para tener que seguir trabajando.

● No tiene ninguna capacidad de elección, pierde toda libertad y en los casos extremos se vuelve disfuncional desde el punto de vista laboral. Por ejemplo, es capaz de aceptar trabajos desventajosos nada más que por no dejar de trabajar.



"¿Como pude ser tan ciega? El está enamorado, pero de una máquina."

Vida y obra de los Wo

LOS ENFER DEL TRAB

Sólo encuentran placer en sus profesiones. No tienen horarios ni límites. Descuidan su aspecto físico y están al borde del preinfarto por el stress. Mientras que en el Primer Mundo están en retroceso, en la Argentina continúan avanzando. Qué los lleva a dedicarse por completo a la oficina. Cuál es la lógica que los domina. Y cuáles son los riesgos que corren estos enemigos del ocio como escuela de vida.

(Por Viviana Gorbato) En la película *Poder que mata*, Faye Dunaway le cuenta a su pareja una idea que hará subir el rating de un noticiero televisivo mientras están haciendo el amor. El publicitario que encarna Dustin Hoffman en *Kramer versus Kramer* sólo deja de vivir para su trabajo cuando la mujer lo abandona con un hijo a su cargo. En el más reciente film, *El diario*, la esposa de un hiperdinámico jefe de redacción casi pierde a su bebé, mientras su marido corre detrás de la noticia.

La palabra "workaholic" (formada por los términos ingleses "work" (trabajo) y alcoholic (alcohólico) es un neologismo que designa a aquellos que se "emborrachan de trabajo" hasta el punto que éste se vuelve tan adictivo como el alcohol, la cocaína o los cigarrillos.

"Lo que la diferencia de otras adicciones es que se trata de una dependencia respetable —explica Enrique Scholnik, médico psiquiatra—. La compulsión al trabajo no es sancionada socialmente. Al contrario, generalmente se habla bien de alguien que se dedica por entero a su profesión."

Barbara Killinger, psicóloga norteamericana y autora de uno de los pocos textos traducidos al español sobre el tema, sostiene que no necesariamente es adicto al trabajo quien trabaja durante muchas horas al día. "La adicción no está en el trabajo saludable, sino en el abuso del poder y del control. Alguien que simplemente trabaja mucho y disfruta de lo que hace no es un adicto. Para un adicto el trabajo es sólo el medio, el lugar donde se busca la aprobación. Muchas amas de casa perfeccionistas son adictas", agrega. Desde el punto de vista psicológico, un adicto al trabajo es una especie de niño grande que continuamente necesita el aplauso y que si no lo consigue se siente totalmente desamparado. El trabajo es la droga que lo libera del dolor de la ira, del resentimiento y del miedo.

En general, se trata de una adicción frecuente en gente de clase media. Quienes tienen una relación exclusivamente económica con su trabajo parecen ser los que más disfrutan del ocio, cuando pueden lograrlo. Aunque según Miguel Brascó, escritor y reconocido gourmet, se pueden encontrar trabajoadictos entre mecánicos, artesanos o cultivadores de huerta. "Esos trabajos causan placer y supongo que es el placer el que causa adicción", reflexiona.

La ética protestante

El neologismo fue acuñado en 1971 por Wayne Oates, clérigo estadounidense y profesor de psicología de la religión. En su historia personal, *Confessions of a Workalcoholic*, explica los orígenes de su adicción.

Según los especialistas, no es casualidad que un clérigo norteamericano lo haya inventado. Desde Max Weber en adelante siempre se consideró la ética protestante como determinante para el desarrollo del capitalismo. El ideal caballeresco cristiano no ensalzaba el trabajo, sino la valentía o la piedad. En el judaísmo, las mujeres trabajaban para poder mantener a sus maridos que se dedicaban al estudio del Talmud. La forma de llegar a Dios no era a través del trabajo o las riquezas, sino a partir del estudio de su palabra sagrada.

La filosofía calvinista sostiene que el trabajo redime al creyente y el placer —especialmente el de la carne— conduce a la condenación eterna. "Trescientos años más tarde, esta sentencia de que el trabajo es virtud y el juego pecado invade nuestra sociedad", se lamenta Killinger.

Enfermedad del capitalismo, los adictos al trabajo brillaron por su ausencia en el mundo socialista. Precisamente, la falta de dedicación al trabajo fue uno de los factores más determinantes del colapso económico. A pesar de sus proclamas en favor de la productividad, ni Fidel Castro ni Kruschev nunca lograron que esta adicción cundiera en-

El placer

"El primer susto lo tuve hace uno caí por la calle y cuando me pasó una amiga", cuenta Gloria César, dora. "En ese momento reaccioné médica empecé a dejar de trabajar na, a hacer más gimnasia y a salir. po, reincidí. Quizás el problema es feccionista, y que vivo todo como ser muy responsable puede ser cont ces. Lo siento también con mis hijo va del placer de compartir cosas con ces me pregunto cuánto de lo que necesario, pero la verdad es que no bién creo que esto tiene que ver con

Identikit de un trabajo adicto

● El trabajo lo sostiene y ve en él la solución de todos sus conflictos. No puede gozar el hoy pensando en el mañana.

● El no trabaja, "es" su trabajo. Se lo reconoce fácilmente porque no habla de otra cosa que de trabajo.

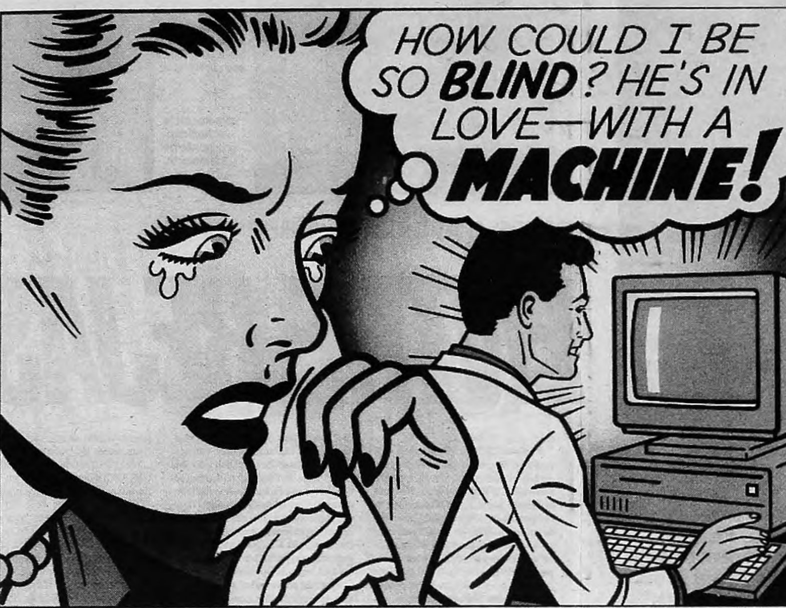
● El trabajo se convierte en su vida y su familia para suplir carencias de su vida y su familia real.

● Se relaciona con otras personas sólo a través del trabajo. Sólo va a reuniones o frecuenta relaciones que le pueden servir para un ascenso laboral.

● Contagia. Su relación con el trabajo hace que los demás lo sigan o llega un momento que tengan que alejarse (es casi imposible tener un jefe workaholic y preservarse uno. Cuando los "workaholics" ocupan funciones subordinadas son sumamente útiles. El jefe o el dueño de la empresa puede asignarle los trabajos más difíciles y aun los peores pagos si halaga convenientemente su ego).

● El workaholic ama el trabajo y no necesariamente el dinero. Puede en algunos casos gastar compulsivamente, nada más que para tener que seguir trabajando.

● No tiene ninguna capacidad de elección, pierde toda libertad y en los casos extremos se vuelve disfuncional desde el punto de vista laboral. Por ejemplo, es capaz de aceptar trabajos desventajosos nada más que por no dejar de trabajar.



"¿Como pude ser tan ciega? El está enamorado, pero de una máquina."

Vida y obra de los Workaholics

LOS ENFERMOS DEL TRABAJO

Sólo encuentran placer en sus profesiones. No tienen horarios ni límites. Descuidan su aspecto físico y están al borde del preinfarto por el stress. Mientras que en el Primer Mundo están en retroceso, en la Argentina continúan avanzando. Qué los lleva a dedicarse por completo a la oficina. Cuál es la lógica que los domina. Y cuáles son los riesgos que corren estos enemigos del ocio como escuela de vida.

(*Por Viviana Gorbato*) En la película *Poder que mata*, Faye Dunaway le cuenta a su pareja una idea que hará subir el rating de un noticiero televisivo mientras están haciendo el amor. El publicitario que encarna Dustin Hoffman en *Kramer versus Kramer* sólo deja de vivir para su trabajo cuando la mujer lo abandona con un hijo a su cargo. En el más reciente film, *El diario*, la esposa de un hiperdinámico jefe de redacción casi pierde a su bebé, mientras su marido corre detrás de la noticia.

La palabra "workaholic" (formada por los términos ingleses "work" (trabajo) y alcoholic (alcohólico) es un neologismo que designa a aquellos que se "emborrachan de trabajo" hasta el punto que éste se vuelve tan adictivo como el alcohol, la cocaína o los cigarrillos.

"Lo que la diferencia de otras adicciones es que se trata de una dependencia respetable —explica Enrique Scholnik, médico psiquiatra—. La compulsión al trabajo no es sancionada socialmente. Al contrario, generalmente se habla bien de alguien que se dedica por entero a su profesión."

Barbara Killinger, psicóloga norteamericana y autora de uno de los pocos textos traducidos al español sobre el tema, sostiene que no necesariamente es adicto al trabajo quien trabaja durante muchas horas al día. "La adicción no está en el trabajo saludable, sino en el abuso del poder y del control. Alguien que simplemente trabaja mucho y disfruta de lo que hace no es un adicto. Para un adicto el trabajo es sólo el medio, el lugar donde se busca la aprobación. Muchas amas de casa perfeccionistas son adictas", agrega. Desde el punto de vista psicológico, un adicto al trabajo es una especie de niño grande que continuamente necesita el aplauso y que si no lo consigue se siente totalmente desamparado. El trabajo es la droga que lo libera del dolor de la ira, del resentimiento y del miedo.

En general, se trata de una adicción frecuente en gente de clase media. Quienes tienen una relación exclusivamente económica con su trabajo parecen ser los que más disfrutan del ocio, cuando pueden lograrlo. Aunque según Miguel Brascó, escritor y reconocido gourmet, se pueden encontrar trabajoadictos entre mecánicos, artesanos o cultivadores de huerta. "Esos trabajos causan placer y supongo que es el placer el que causa adicción", reflexiona.

La ética protestante

El neologismo fue acuñado en 1971 por Wayne Oates, clérigo estadounidense y profesor de psicología de la religión. En su historia personal, *Confessions of a Workalcoholic,* explica los orígenes de su adicción.

Según los especialistas, no es casualidad que un clérigo norteamericano lo haya inventado. Desde Max Weber en adelante siempre se consideró la ética protestante como determinante para el desarrollo del capitalismo. El ideal caballeresco cristiano no ensalzaba el trabajo, sino la valentía o la piedad. En el judaísmo, las mujeres trabajaban para poder mantener a sus maridos que se dedicaban al estudio del Talmud. La forma de llegar a Dios no era a través del trabajo o las riquezas, sino a partir del estudio de su palabra sagrada.

La filosofía calvinista sostiene que el trabajo redime al creyente y el placer —especialmente el de la carne— conduce a la condenación eterna. "Trescientos años más tarde, esta sentencia de que el trabajo es virtud y el juego pecado invade nuestra sociedad", se lamenta Killinger.

Enfermedad del capitalismo, los adictos al trabajo brillaron por su ausencia en el mundo socialista. Precisamente, la falta de dedicación al trabajo fue uno de los factores más determinantes del colapso económico. A pesar de sus proclamas en favor de la productividad, ni Fidel Castro ni Kruschev nunca lograron que esta adicción cundiera entre sus partidarios. Aun dentro del mundo capitalista, sostiene Killinger, la adicción tiene sus avances y sus retrocesos. Después de la Segunda Guerra Mundial, el amor al trabajo y al éxito proliferó entre los veteranos de la contienda. La década del 50 vio a los hombres trabajar largas horas para ascender en las empresas. Un "american way of life" que fue duramente cuestionado por los hippies que sólo querían paz y amor. A los comienzos de los 70, el trabajo volvió a ser respetable. La palabra "workaholic", según el ensayista Guy Sorman en *La revolución conservadora*, se empezó a popularizar en la década del 80 con el yuppismo, el milagro económico reaganiano y la iglesia electrónica.

El "workaholismo" también se difundió rápidamente entre los rebeldes de antaño, en aquellos "que amamos tanto la revolución" parafraseando el libro de Dany Cohn Bendit. La pérdida de fe en los ideales de transformación del mundo hizo que muchos ex hippies o revolucionarios se transformaran en los prósperos ejecutivos de las comunicaciones y la computación de Syllicon Valley en California. No en vano, el fundador del yuppismo fue Jerry Rubin, quien cambió el pelo largo y las drogas por la tarjeta de crédito de American Express como estandarte de batalla.

En un determinado momento, las empresas norteamericanas fomentaron la adicción al trabajo de una manera espectacular. Los workaholics muchas veces salvaron de la quiebra a las empresas, pero no dejaron títere con cabeza. La adicción al trabajo creó un ambiente de confusión, secreteo, ineficiencia y rigidez. Estos tipos de "combatientes" fueron reemplazados por otro tipo de líder: los "sanadores". Su tarea consistía en restaurar los egos dañados, reconfortar a los empleados desmoralizados y motivar a los desilusionados y confusos obreros, víctimas de un sistema de adicción al trabajo. Estos pacificadores eran, por necesidad, más abiertos y accesibles. Son los llamados "yuppies light" que alternan su devoción laboral con cursos de insight, yoga, Sai Baba, alimentación sana y mucho ejercicio.

Masculino-femenino

"En este momento de mi vida me considero totalmente adicta al trabajo. Siento que no puedo parar. Empiezo a las siete de la mañana y sigo hasta la madrugada. Ni siquiera disfruto de un paseo o de los viajes como solía hacer antes", se lamenta Gloria César, conocida decoradora y escenógrafa. La incorporación de la mujer al mundo laboral, hizo que el workaholismo dejara de ser una adicción exclusivamente masculina.

Un dato interesante que se muestra en la película *Kramer versus Kramer* es cómo la señora Kramer pasa de ama de casa a ser una profesional más exitosa que su marido (demanda nuevamente la tutela de su hijo argumentando que le puede dar un nivel de vida mejor que su esposo). En realidad, los hombres tienen más propensión al "workaholismo" ya que por su rol histórico de proveedores del hogar su vida está más centrada en el trabajo. La maternidad generalmente hace que las mujeres privilegien el hogar a su carrera. Robin Norwood, autora del libro *Las mujeres que aman demasiado*, explica que por razones biológicas y culturales, la mayoría de los hombres no desarrollan una adicción a las relaciones afectivas. Es más común en ellos defenderse del dolor y la ansiedad mediante la obsesión por el trabajo o los deportes. Las mujeres, en cambio se "adhieren" a las relaciones. Son "adictas" al hombre o a la familia.

Risas y aplausos

"Cuando escribo una novela, me siento totalmente adicto. Desayuno, almuerzo y ceno con mi computadora portátil sobre la mesa. Reconozco que parezco drogado, pero eso me fascina", cuenta Antonio Brailovsky. Si bien generalmente se asocia a los trabajo-adictos con el dinero, en los intelectuales suele darse que es tanto el placer que les causa suprofesión, que les cuesta a veces mucho lograr defender el aspecto comercial. Brailovsky abandonó su título de economista por la literatura y la ecología. Miguel Brascó se entusiasmó tanto con la escritura y la gastronomía que dejo atrás sus estudios de abogado. "No me considero un trabajo-adicto, pero muchas veces cuando como o paseo me encuentro pensando en cómo voy a relatar lo que hago", comenta Brascó. El escritor y periodista científico Leonardo Moledo prefiere definirse como trabajocéntrico. "En el fondo vivo todo el día preocupado por el trabajo, pero ansiando no hacer nada", asegura.

Hasta que el cuerpo aguante

"La adicción al trabajo no es una enfermedad en sí, sino un caldo de cultivo para distintos tipos de enfermedades", explica el doctor José Abdón, especialista en Medicina del Trabajo. Las enfermedades más comunes son la hipertensión, los infartos, las úlceras gastroduodenales o las neurosis graves. Según una encuesta realizada por *Sports Medicine*, un instituto de acondicionamiento físico dirigido por Patricia Sangenis, entre doscientos adictos al trabajo de ambos sexos, el 50 por ciento de los adictos deciden cambiar su vida después del segundo infarto. El 62 por ciento son fumadores. Y un 82 por ciento tienen sobrepeso importante (entre 15 y 20 Kilos).

Otro elemento importante es que el 78 por ciento son absolutamente sedentarios, 32 de cada 100 practican deporte en forma irregular, y un 65 por ciento hace actividades inadecuadas. "En general se trata de gente que tienen el 'cuerpo sometido'. Lo usan como si fuera un traje, pero no lo sienten propio", explica Rosa Amalia Lombardini, bailarina y coreógrafa. "El cuerpo sólo sabe entonces expresarse a través de las enfermedades."

"La única manera de salir de la adicción al trabajo", concluye el doctor Scholnik, "es recuperarse como persona. Tanto al propio cuerpo, como a los afectos. Empezar a sentir que existen otras cosas en la vida (familia, hijos, amigos, placeres cotidianos) más gratificantes que los éxitos profesionales".



El placer sustituido

"El primer susto lo tuve hace unos meses cuando me caí por la calle y cuando me pasó de no reconocer a una amiga", cuenta Gloria César, reconocida decoradora. "En ese momento reaccioné y por prescripción médica empecé a dejar de trabajar los fines de semana, a hacer más gimnasia y a salir. Pero, al poco tiempo, reincidí. Quizás el problema es que soy muy perfeccionista, y que vivo todo como una obligación. El ser muy responsable puede ser contraproducente a veces. Lo siento también con mis hijos, que eso me priva del placer de compartir cosas con ellos. Muchas veces me pregunto cuánto de lo que hago es realmente necesario, pero la verdad es que no puedo parar. También creo que esto tiene que ver con que soy muy crítica, siempre estoy viendo lo que falta por hacer, jamás lo que logré. A veces, esta actitud me priva, inclusive, de disfrutar de mis propios logros. Por terminar un trabajo, soy capaz a veces de faltar a un lugar donde sé que voy a ser halagada por mi obra. La obligación sustituye el placer de gozar el resultado de los esfuerzos."

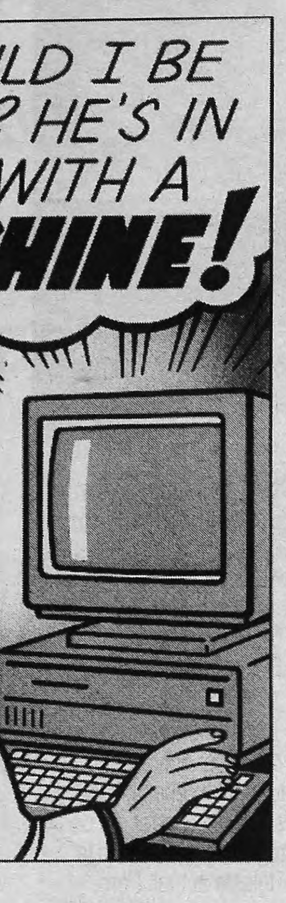
El trabajo no es salud

50 por ciento de los workaholics deciden cambiar su vida después de un primer susto tipo preinfarto.

62 por ciento son fumadores.

82 por ciento tienen sobrepeso. Entre 15 y 20 kilos.

78 por ciento no realizan actividad física alguna.



kaholics

RMOS
AJO

tre sus partidarios. Aun dentro del mundo capitalista, sostiene Killinger, la adicción tiene sus avances y sus retrocesos. Después de la Segunda Guerra Mundial, el amor al trabajo y al éxito proliferó entre los veteranos de la contienda. La década del 50 vio a los hombres trabajar largas horas para ascender en las empresas. Un "american way of life" que fue duramente cuestionado por los hippies que sólo querían paz y amor. A los comienzos de los 70, el trabajo volvió a ser respetable. La palabra "workaholic", según el ensayista Guy Sorman en *La revolución conservadora*, se empezó a popularizar en la década del 80 con el yuppismo, el milagro económico reaganiano y la iglesia electrónica.

El "workaholismo" también se difundió rápidamente entre los rebeldes de antaño, en aquellos "que amamos tanto la revolución" parafraseando el libro de Dany Cohn Bendit. La pérdida de fe en los ideales de transformación del mundo hizo que muchos ex hippies o revolucionarios se transformaran en los prósperos ejecutivos de las comunicaciones y la computación de Syllicon Valley en California. No en vano, el fundador del yuppismo fue Jerry Rubin, quien cambió el pelo largo y las drogas por la tarjeta de crédito de American Express como estandarte de batalla.

En un determinado momento, las empresas norteamericanas fomentaron la adicción al trabajo de una manera espectacular. Los workaholics muchas veces salvaron de la quiebra a las empresas, pero no dejaron títere con cabeza. La adicción al trabajo creó un ambiente de confusión, secreteo, ineficiencia y rigidez. Estos tipos de "combatientes" fueron reemplazados por otro tipo de líder: los "sanadores". Su tarea consistía en restaurar los egos dañados, reconfortar a los empleados desmoralizados y motivar a los desilusionados y confusos obreros, víctimas de un sistema de adicción al trabajo. Estos pacificadores eran, por necesidad, más abiertos y accesibles. Son los llamados "yuppies light" que alternan su devoción laboral con cursos de insight, yoga, Sai Baba, alimentación sana y mucho ejercicio.

Masculino-femenino

"En este momento de mi vida me considero totalmente adicta al trabajo. Siento que no puedo parar. Empiezo a las siete de la mañana y sigo hasta la madrugada. Ni siquiera disfruto de un paseo o de los viajes como solía hacer antes", se lamenta Gloria César, conocida decoradora y escenógrafa. La incorporación de la mujer al mundo laboral, hizo que el workaholismo dejara de ser una adicción exclusivamente masculina.

Un dato interesante que se muestra en la película *Kramer versus Kramer* es cómo la señora Kramer pasa de ama de casa a ser una profesional más exitosa que su marido (demanda nuevamente la tutela de su hijo argumentando que le puede dar un nivel de vida mejor que su esposo). En realidad, los hombres tienen más propensión al "workaholismo" ya que por su rol histórico de proveedores del hogar su vida está más centrada en el trabajo. La maternidad generalmente hace que las mujeres privilegien el hogar a su carrera. Robin Norwood, autora del libro *Las mujeres que aman demasiado,* explica que por razones biológicas y culturales, la mayoría de los hombres no desarrollan una adicción a las relaciones afectivas. Es más común en ellos defenderse del dolor y la ansiedad mediante la obsesión por el trabajo o los deportes. Las mujeres, en cambio se "adhieren" a las relaciones. Son "adictas" al hombre o a la familia.

Risas y aplausos

"Cuando escribo una novela, me siento totalmente adicto. Desayuno, almuerzo y ceno con mi computadora portátil sobre la mesa. Reconozco que parezco drogado, pero eso me fascina", cuenta Antonio Brailovsky. Si bien generalmente se asocia a los trabajo-adictos con el dinero, en los intelectuales suele darse que es tanto el placer que les causa suprofesión, que les cuesta a veces mucho lograr defender el aspecto comercial. Brailovsky abandonó su título de economista por la literatura y la ecología. Miguel Brascó se entusiasmó tanto con la escritura y la gastronomía que dejo atrás sus estudios de abogado. "No me considero un trabajo-adicto, pero muchas veces cuando como o paseo me encuentro pensando en cómo voy a relatar lo que hago", comenta Brascó. El escritor y periodista científico Leonardo Moledo prefiere definirse como trabajocéntrico. "En el fondo vivo todo el día preocupado por el trabajo, pero ansiando no hacer nada", asegura.

Hasta que el cuerpo aguante

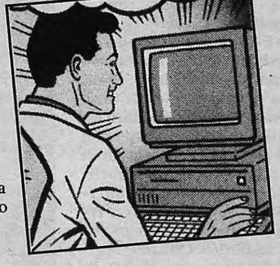
"La adicción al trabajo no es una enfermedad en sí, sino un caldo de cultivo para distintos tipos de enfermedades", explica el doctor José Abdón, especialista en Medicina del Trabajo. Las enfermedades más comunes son la hipertensión, los infartos, las úlceras gastroduodenales o las neurosis graves. Según una encuesta realizada por *Sports Medicine*, un instituto de acondicionamiento físico dirigido por Patricia Sangenis, entre doscientos adictos al trabajo de ambos sexos, el 50 por ciento de los adictos deciden cambiar su vida después del segundo infarto. El 62 por ciento son fumadores. Y un 82 por ciento tienen sobrepeso importante (entre 15 y 20 Kilos).



Otro elemento importante es que el 78 por ciento son absolutamente sedentarios, 32 de cada 100 practican deporte en forma irregular, y un 65 por ciento hace actividades inadecuadas. "En general se trata de gente que tienen el 'cuerpo sometido'. Lo usan como si fuera un traje, pero no lo sienten propio", explica Rosa Amalia Lombardini, bailarina y coreógrafa. "El cuerpo sólo sabe entonces expresarse a través de las enfermedades."

"La única manera de salir de la adicción al trabajo", concluye el doctor Scholnik, "es recuperarse como persona. Tanto al propio cuerpo, como a los afectos. Empezar a sentir que existen otras cosas en la vida (familia, hijos, amigos, placeres cotidianos) más gratificantes que los éxitos profesionales".

El trabajo no es salud



50 por ciento de los workaholics deciden cambiar su vida después de un primer susto tipo preinfarto.

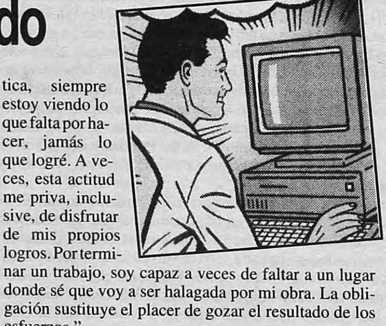
62 por ciento son fumadores.

82 por ciento tienen sobrepeso. Entre 15 y 20 kilos.

78 por ciento no realizan actividad física alguna.

sustituido

meses cuando me
de no reconocer a
econocida decora-
por prescripción
los fines de sema-
Pero, al poco tiem-
que soy muy per-
una obligación. El
raproducente a ve-
s, que eso me pri-
ellos. Muchas ve-
hago es realmente
puedo parar. Tam-
n que soy muy crí-
tica, siempre estoy viendo lo que falta por hacer, jamás lo que logré. A veces, esta actitud me priva, inclusive, de disfrutar de mis propios logros. Por terminar un trabajo, soy capaz a veces de faltar a un lugar donde sé que voy a ser halagada por mi obra. La obligación sustituye el placer de gozar el resultado de los esfuerzos."




Roger Etchegaray, francés.


Angelo Sodano, italiano.


Moreira Neves, brasileño.



Los probables sucesores

LA LISTA DE

Dos posibles papas son negros. También hay dos franceses y un español. Si el cada vez más enfermo Juan Pablo II –quien hoy cumple 16 años de pontificado– abdicara, hoy habría sólo un latinoamericano con chances: el brasileño Lucas Moreira Neves. Pertenece a la región de mayor dinamismo de la Iglesia actual. Pero, después de un polaco, la burocracia vaticana no quiere saber nada con un nuevo extranjero en el trono de Pedro y postula a cuatro italianos. La lucha es silenciosa y secreta. Página/12 la investigó para sus lectores.

(Por Washington Uranga) **Las informaciones nunca confirmadas sobre la enfermedad de Juan Pablo II, pero también los signos evidentes de la disminución de su capacidad física, han sido suficientes para que se reavivaran en el seno de la Iglesia Católica las especulaciones sobre el eventual sucesor de Karol Wojtyla en el trono de San Pedro y para abrir, al mismo tiempo, una lucha interna tan real como silenciosa y reservada a estrechos círculos del poder eclesiástico. Obispos y cardenales nunca se pronuncian en público sobre un tema como la sucesión papal, mucho menos cuando el pontífice todavía se encuentra en ejercicio de sus funciones. Cuando se habla sobre el particular sólo es en círculos muy reducidos y con el mayor sigilo.**

Los electores del Papa son los cardenales menores de 80 años, actualmente 97, que se reúnen en consistorio cada vez que muere un pontífice. Para la elección no hay campañas electorales y tampoco se postulan candidatos públicamente. El consistorio funciona a puertas cerradas y hasta tanto no se llegue a una definición sobre el designado los cardenales no toman contacto con el mundo exterior. Sin embargo, basta que las informaciones sobre la salud del Papa comiencen a circular para que, al mismo tiempo, empiecen a circular con más y más fuerza los nombres de sus posibles sucesores.

Aunque el momento de la elección del sucesor de Juan Pablo II puede estar todavía lejano, es cierto que en la Iglesia son muchos los que se preguntan ya hoy quién podría ser el que reciba la herencia del primer papa polaco de la historia del catolicismo. Para no pocos analistas de los temas de la Iglesia el próximo Papa tendría que ser un italiano, por motivos que están directamente vinculados con la política peninsular y con el papel que el obispo de Roma sigue jugando en la vida de la nación italiana. Varios de estos observadores señalan que el Papa además de ser la cabeza la de Iglesia universal lo es también, prácticamente, de la Iglesia Católica italiana; todos sus movimientos, sus opiniones y sus tomas de posición tienen una incidencia directa con lo que ocurre en Italia. Con Juan Pablo II los italianos experimentaron que actuaba no con prescindencia pero sí con incomprensión del entorno político italiano. Por lo menos así lo percibe gran parte de los italianos que aspirarían a tener nuevamente un Papa peninsular.

Veintidós de los 97 potenciales electores del Papa son italianos, lo que aumenta las posibilidades de que se cumpla lo anterior. Maria Martini, Angelo Sodano, Camillo Ruini y Giacomo Biffi son, entre los italianos, los cuatro que aparecen con mayores posibilidades. Martini y Ruini representan dos posiciones totalmente diferentes. El último ha sido un protegido de Juan Pablo II y representaría la continuidad de su visión de la Iglesia: marcadamente conservadora en lo doctrinario, en la moral y en la disciplina interna y abierta en algunas cuestiones sociales. Martini, quizás el cardenal de mayor prestigio en la Iglesia, es un hombre más abierto a los cambios de la sociedad moderna y posmoderna y convencido de que la Iglesia tiene que renovarse a partir del diálogo con la cultura y con la sociedad. Así lo ha demostrado en su propia tarea en la Arquidiócesis de Milán. Sin rehuir a las cuestiones políticas, Martini sostiene la autonomía entre Iglesia y Estado, mientras que Ruini se ha visto seriamente implicado y rozado por cuestiones políticas contingentes y salpicado incluso por sus relaciones con políticos corruptos. Biffi es un hombre de perfil más bajo que los otros dos pero en todo caso más cercano a Ruini que a Martini.

Sodano, el actual secretario de Estado y virtual primer ministro del Vaticano, es un claro exponente de la burocracia eclesiástica tal como lo muestra su carrera como nuncio apostólico (embajador Vaticano) y ahora en el encumbrado cargo que tiene en la curia. Pero también es real que el puesto clave que ahora desempeña le da un enorme poder y una influencia sobre el resto de los cardenales y sobre toda la Iglesia que bien podría sentirse en el momento de la elección. Junto a Martini es, entre los italianos, uno de los candidatos al que mayores chances se le asignan.

El brasileño Lucas Moreira Neves es el único latinoamericano al que los círculos vaticanos le asignan posibilidades de acceder al papado. El actual cardenal de San Salvador de Bahía y reciente legado papal en la Argentina cuenta a su favor que, sin ser italiano, vivió dos décadas en Italia, es un profundo conocedor de la política y del estilo de vida de ese país y, en general, tiene un gran prestigio entre los obispos de todo el mundo cosechado a partir de su tarea en la Congregación para los Obispos. Su condición de hombre moderado, hábil político y capacitado para las relaciones públicas le suma posibilidades a su candidatura. La condición de latinoamericano es también un argumento de gran peso a su favor teniendo a la vista que en buena parte de los católicos –también los obispos– existe el convencimiento de que el mayor dinamismo de la institución proviene actualmente de América latina. Aunque teóricamente todos los cardenales están en condiciones de ser elegidos

La burocracia quiere un italiano

UN PAPA DE AQUI NOMAS

Angelo Sodano, actual secretario de Estado, virtual primer ministro del Vaticano, y Carlo Maria Martini, arzobispo de Milán, son los dos cardenales italianos que surgen con mayores posibilidades de entrar en la carrera de la sucesión papal. Sodano es un piamontés de 67 años que trabaja en el servicio diplomático de la Santa Sede desde 1961. En 1977 fue nombrado nuncio apostólico en Chile donde se desempeñó hasta 1987. En el ejercicio de esa función el ahora cardenal Sodano recibió duras críticas de parte de las organizaciones defensoras de los derechos humanos y tuvo algunos enfrentamientos con los propios obispos chilenos por las relaciones que estableció con el gobierno dictatorial de Augusto Pinochet. Por características y por experiencia, el actual secretario de Estado es un típico curial, hombre más acostumbrado a manejarse en el mundo de la diplomacia y de los asuntos burocráticos que en el contacto directo con la vida y los problemas de la gente.

Martini, un turinés nacido en 1927, jesuita y teólogo, es un obispo que mantiene estrecho contacto con su feligresía en la Arquidiócesis de Milán, la diócesis más grande del mundo de la cual es titular desde 1980. El arzobispo milanés es considerado uno de los hombres de mayor capacidad intelectual dentro del colegio cardenalicio actual, un estudioso de la Biblia y de los temas más actuales de la cultura moderna. Fue relator del Sínodo de los Obispos en 1983 –año en el que también accedió al colegio cardenalicio– y presidente desde 1987 hasta 1993 de la Conferencia Episcopal Europea. Para muchos analistas del catolicismo contemporáneo el cardenal Martini representa una línea interna claramente diferenciada a la de Juan Pablo II y esto se refleja también en una relación que sin dejar de ser cordial por momentos ha alcanzado grados de tensión entre estas dos encumbradas figuras de la Iglesia Católica.

Camillo Ruini, vicario de Roma y presidente de la Conferencia Episcopal Italiana, y Giacomo Biffi, 64 años y arzobispo de Bologna desde 1984, son las otras dos personalidades de la Iglesia italiana que figuran en la lista de los candidatos al pontificado. El primero es, sin duda, un hombre de confianza de Juan Pablo II, quien lo privilegió hasta el punto de colocarlo como su vicario para Roma y mover toda la influencia papal para asegurarle la presidencia de la Conferencia Episcopal. Sin embargo, la Tangentopolis y la política italiana también afectaron a Ruini debido a sus estrechos contactos con algunas personalidades seriamente cuestionadas como Romano Prodi, Arnoldo Forlani y hasta con el democristiano Giulio Andreotti. Biffi mantiene un perfil político más bajo que el anterior, pero también se inscribe dentro de los que sostienen que la Iglesia tiene que mantener una estrecha relación con el mundo político para el mutuo beneficio en bien de los propios objetivos.

Don Lucas, de Bahía

Lucas Moreira Neves, de 69 años, cardenal de San Salvador de Bahía (Brasil) y reciente delegado pontificio para el Congreso Eucarístico Argentino que se celebró en Santiago del Estero, es el único latinoamericano que figura, a juicio de los expertos vaticanistas, con posibilidades de acceder a la jefatura de la Iglesia Católica. En la nómina de los "papables" aparecieron antes otros cardenales de la región, en particular el brasileño Aloisio Lorscheider, arzobispo de Fortaleza, de quien se dice que estuvo a punto de ser electo en 1979 cuando la designación recayó en Karol Wojtyla. El argentino Eduardo Pironio y el colombiano Alfonso López Trujillo también formaron parte de esa lista, pero hoy ya no se los tiene en cuenta.

Moreira Neves, obispo desde 1967 y cardenal desde 1988, es un moderado que se desempeñó en importantes cargos de la curia vaticana por veinte años, hasta 1987, fecha en la que Juan Pablo II decidió trasladarlo a Brasil y de esta manera convertirlo en su hombre de confianza en el seno del contestatario episcopado brasileño. Sin alinearse en los sectores conservadores de la Iglesia, desde el Vaticano, Moreira Neves utilizó su inteligencia y su diplomacia para contrarrestar la ofensiva de los sectores más progresistas de los obispos de Brasil.


Martínez Somalo, español.


Carlo Martini, italiano.


Bernardin Gantin, africano.

de Juan Pablo II

KAROL

Papa y muchas son las sorpresas que se han producido en la materia a lo largo de la historia de la Iglesia, a primera vista parece poco probable que otro latinoamericano distinto de Moreira Neves pueda suceder eventualmente a Juan Pablo II.

Las opiniones se dividen cuando se habla de los cardenales negros, los africanos Bernardin Gantin y Francis Arinze, de Benin y Nigeria, respectivamente. El primero, además de ser el decano del colegio cardenalicio, es un hombre de larga trayectoria en importantes cargos de la curia romana, incluyendo el actual de prefecto de la Congregación de Obispos. Fue llevado a Roma no por Juan Pablo II sino por Pablo VI y su ascenso dentro de la jerarquía eclesiástica ha sido mencionado insistentemente como un ejemplo de la internacionalización de la curia vaticana que se produjo a raíz del Concilio Vaticano II. Arinze, mucho más joven que Gantin, no tiene la trayectoria y el prestigio del primero pero aparece como una figura pujante, que expresa una Iglesia que vive del desafío de insertarse en una cultura diferente y que se mueve por momentos con criterios muy distintos a los que se utilizan habitualmente en Roma. Sin embargo, aunque muchos lo considerarían un símbolo de verdadera universalidad de la Iglesia Católica, son pocos los que hoy se atreven a imaginarse a un Papa negro asomándose al balcón de la Plaza de San Pedro. Ambos, Gantin y Arinze, figuran no obstante en la lista de los "papables".

Jean-Marie Lustiger y Roger Etchegaray, ambos franceses aunque el primero de origen judío-polaco, se suman al español Eduardo Martínez Somalo para extender la lista de los candidatos europeos no italianos. Las posibilidades del primero, siempre según las especulaciones y los cálculos previos, se sitúan entre los de primera línea, especialmente teniendo en cuenta la proximidad del cardenal de París con Juan Pablo II y que su designación no significaría un cambio de rumbo sustancial en la conducción de la Iglesia. Los seguidores de la línea de Karol Wojtyla verían en el arzobispo parisino a un hombre capaz de darle continuidad y consolidar la tarea de Juan Pablo II. Etchegaray es más fogoso y cercano a los problemas sociales, no sólo por la tarea que se le ha confiado sino por vocación. También es más próximo a las ideas y a las preocupaciones del Tercer Mundo. Martínez Somalo podría ser la figura para quienes busquen a la vez que un continuador de la línea de Wojtyla un hombre que sirva de puente entre la influyente Europa y la muy importante Iglesia latinoamericana, pero su elección –señalan varios– sería el resultado más de una solución de compromiso que el triunfo de una determinada posición.

Si éstos son los nombres que se mencionan no es menos importante señalar que ningún cardenal norteamericano figura entre los "papables", lo que lleva a confirmar que la Iglesia Católica de Estados Unidos, aunque influyente, sigue manteniendo con Roma una distancia que pasa no sólo por algunas diferencias de orden pastoral o de política eelesial, sino que se refieren también a las diferencias entre la cultura norteamericana y la europea, que predomina en la jerarquía católica. Esto dicho sin desconocer que a la hora de las evaluaciones los cardenales también tienen en cuenta el impacto político que podría producir el nombramiento de un papa nativo del país constituido en potencia hegemónica del escenario mundial.

Más allá de los cálculos y los pronósticos, está demostrado que en la Iglesia Católica todas las especulaciones pueden venirse abajo cuando se trata de designar autoridades, mucho más cuando se está hablando del Papa. Sobre todo porque nadie sabe a ciencia cierta cuándo llegará ese momento y porque una vez frente al acontecimiento de la elección entran a funcionar un sinnúmero de imponderables que pueden hacer variar totalmente las perspectivas previas. A pesar de ello, los nombres de los candidatos existen y ya están circulando.

Los dos de raza negra

Bernardin Gantin, de Benin, y Francis Arinze, de Nigeria, son los dos primeros cardenales de raza negra que están en condiciones de llegar a la máxima responsabilidad de la Iglesia Católica Romana.

Gantin, de 72 años, obispo desde los 34, es actualmente el decano del colegio cardenalicio. Accedió a la curia romana en 1971 como presidente del Consejo de Justicia y Paz del Vaticano y desde 1984 ocupa el estratégico cargo de prefecto de la Congregación de Obispos, una especie de Ministerio del Interior de la Iglesia Católica que no sólo maneja las relaciones con los más de cuatro mil obispos en todo el mundo sino que propone al Papa el nombramiento de los nuevos obispos. Gantin reúne atributos muy valorados en la Iglesia porque suma el haber ejercido el gobierno directo de una diócesis a su experiencia en la conducción central como parte de la curia vaticana. Es considerado un hombre de diálogo y abierto a las nuevas realidades del mundo contemporáneo. El año anterior, cuando fue elegido decano del colegio cardenalicio, declaró que desde su función trabajaría al servicio de un "contacto más estrecho entre la Santa Sede y el continente africano".

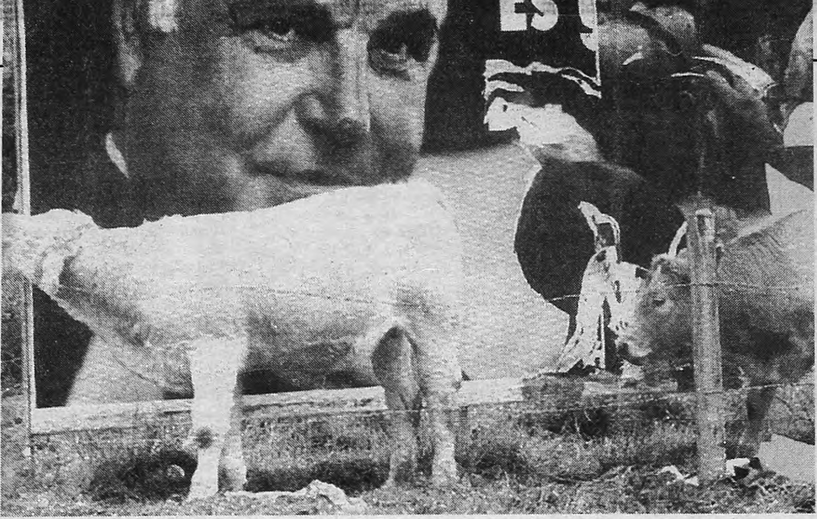
Francis Arinze, el cardenal nigeriano de 62 años que es titular del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso, nombrado obispo en 1965 y arzobispo de Onitsha desde 1967, cardenal desde 1985 y aficionado al tenis, es una de las figuras que más ha crecido en prestigio dentro del colegio cardenalicio y fue relevante su actuación en la primera sesión del Sínodo de los Obispos Africanos que se celebró este año en Roma. Arinze se ha transformado, con el apoyo de Juan Pablo II, en una de las piezas clave del diálogo católico con las otras religiones, un punto prioritario dentro de las preocupaciones de Karol Wojtyla, si bien algunos observadores señalan que esta iniciativa siempre ha tendido a mantener a la Iglesia Católica en el centro de la escena.

EUROPEOS DE AFUERA

Dos franceses y un español figuran entre los europeos no italianos anotados en la carrera de la sucesión por el trono de San Pedro. Jean-Marie Lustiger, actual arzobispo de París, es un francés hijo de judíos inmigrantes de Polonia que se dedicaban al negocio de las telas, se convirtió al catolicismo en 1940. Su nombre originario es Aron Arorne. Se dice que Lustiger es uno de los cardenales más cercanos a Juan Pablo II y que de ser designado sería la continuidad de cuanto se ha hecho durante el actual pontificado.

Otro francés, Roger Etchegaray, 72 años, obispo desde 1947 y cardenal desde 1979, ocupa desde 1984 la presidencia del Consejo Pontificio de Justicia y Paz. Es un prelado que por su misión específica pero también por convencimiento personal ha cumplido una tarea de denuncia de la injusticia y de apoyo al trabajo social de la Iglesia, en particular en los países del Tercer Mundo. Después de la "caída del Muro de Berlín" el cardenal Etchegaray se transformó en un activo impulsor de la reinserción protagónica de la Iglesia Católica en esas sociedades.

La lista de los europeos no italianos la cierra el español Eduardo Martínez Somalo, actual prefecto de la Congregación para los Religiosos y amplio conocedor de América latina donde ejerció funciones diplomáticas como nuncio, especialmente en Colombia. Allí trabajó estrechamente con el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) en la preparación de la II Conferencia General que se celebró en Puebla (México) en 1979. Nacido en La Rioja, en 1927, es obispo desde 1975 y, por designación de Juan Pablo II, ocupó por una década a partir de 1979 el cargo de sustituto de la Secretaría de Estado del Vaticano, prácticamente el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Santa Sede. Es considerado un hombre conservador y entre sus amigos latinoamericanos más cercanos se cuenta el cardenal colombiano Alfonso López Trujillo, ex presidente del CELAM.


"Sigamos como estamos", propuso el canciller Kohl en su campaña.

Elecciones en Alemania

LAS PRIMERAS DE VERDAD

La última encuesta conocida dio apenas un punto de ventaja a la coalición encabezada por Helmut Kohl sobre sus adversarios socialdemócratas, verdes y poscomunistas. Si sus socios demócratas libres no consiguen entrar hoy en el Parlamento, el largo reinado de Kohl puede estar en peligro.

(Por Claudio Uriarte) **Las elecciones alemanas de 1990 fueron menos unas elecciones que un festejo por la reunificación, que correspondientemente dio el triunfo, en un acto casi referendario, al arquitecto de esa unión: el canciller Helmut Kohl y su coalición de cristiano-demócratas, cristiano-sociales de Baviera y demócratas libres. Siguiendo esta línea de razonamiento, las elecciones que se realizarán hoy podrán verse como las primeras elecciones verdaderas que reflejen la realidad de la Alemania unida, después de cuatro años de gestión en que el crecimiento económico se ha visto contradicho por la baja del consumo, y la salud general de la economía admite la presencia de tres millones y medio de desocupados. La potencia de los cristiano-demócratas de Kohl y sus aliados bávaros se mantiene (aunque con uno o dos puntos porcentuales menos que el 43,8 por ciento de 1990), pero ha disminuido la de sus socios demócratas libres, y en torno de este punto gira la única variable excitante de estos comicios: la posibilidad de que los demócratas libres no logren entrar al Parlamento y sí lo hagan en cambio los poscomunistas del Partido Socialista Democrático, abriendo el espectro de una alianza de gobierno con los socialdemócratas y los verdes o bien de una amorfa "Gran Coalición" entre socialdemócratas y los actuales gobernantes.**

Un sondeo divulgado el viernes estimó al poco carismático Kohl a la cabeza por un estrecho uno por ciento en relación con el aún menos carismático Rudolf Sharping, por lo que el resultado se mantiene impredecible y el mínimo corrimiento del electorado podría significar la victoria o la derrota. El estudio del Instituto Allensbach dio a la coalición de centroderecha un combinado 48,5 por ciento de los votos, y un 47,5 para el SDP (socialdemócratas), los Verdes y los comunistas reciclados. La posibilidad de esta última alianza quita el sueño a los estrategas de la derecha: los poscomunistas no parecen en condiciones de obtener ningún diputado, pero un mecanismo constitucional los autoriza a hacer entrar a 20 o 30 en el Bundestag (Cámara baja) si, como parece probable, consiguen tres mandatos directos, en Berlín y en otras regiones de la ex Alemania del Este. La clientela del PDS no es solamente de burócratas del antiguo régimen, sino de las víctimas de la reconversión capitalista del Este, donde el crecimiento del 7,1 por ciento del Producto Bruto en 1993 obedeció a medidas draconianas que reactivaron la economía a costa de aumentar los desocupados. El abogado berlinés Gregor Gysi (46), anteriormente conocido como defensor de disidentes en la vieja RDA, fue la estrella indiscutida de la campaña electoral poscomunista, y un voto por los suyos es seguramente un voto menos para los socialdemócratas, particularmente en el Este, donde nunca lograron hacer pie firmemente. Sin embargo, los socialdemócratas han insistido que no aceptarán una alianza con los ex comunistas para llegar al gobierno.

¿Cómo se dibuja el resto del mapa de fuerzas? El eje de las inquietudes es la caída de popularidad de los demócratas libres, que podrían caer por debajo del mínimo del cinco por ciento de los votos para conseguir representación en el Bundestag. Los antecedentes están frescos, ya que los demócratas libres sacaron menos del cinco por ciento de los votos en seis elecciones locales realizadas en los últimos seis meses. El partido, cuya clientela electoral se recluta en sectores profesionales bien pagos, parece estar perdiendo votos a los Verdes, que se han profesionalizado en el arte de la política y adoptado posiciones más moderadas desde su gran explosión en los '80. La figura de Klaus Kinkel, quien reemplazó en 1992 al popular Hans Dietrich Genschner por enfermedad de este último, tampoco ayuda: se trata de un burócrata gris que ascendió esforzadamente en los opacos interiores de la Cancillería, y sus únicas posibilidades parecen reposar en la propaganda ridículamente macartista –pero efectiva– de la coalición gobernante, que habla de "ascenso rojo" y de "Buenas noches, Alemania" si los poscomunistas llegan a arañar los estrados del Parlamento. Con lo que se llega al núcleo duro del asunto: el profundo conservatismo del electorado alemán, y el hecho de que el estólido Helmut Kohl es un reflejo de las virtudes que la clase media alemana gusta de pensar respecto de sí misma, incluyendo –y en no pequeña medida– la falta de imaginación, el apego a lo simple y lo concreto y la confianza en la experiencia y lo probado, en este caso sus 12 años como canciller y su audaz iniciativa hacia la reunificación cuando el futuro de las dos Alemanias no estaba decidido ni seguro; "Sigamos como estamos", fue su revelatoria bandera de campaña. A esto se une la fuerza renovada de la Unión Cristianosocial de Baviera, que bajo el liderazgo de Edmund Stoiber ganó el 52,8 por ciento de los votos en las elecciones parlamentarias bávaras de setiembre. Stoiber tiene la carta adicional de integrar entre sus filas al ultranacionalista Peter Gauweiler, quien atrae votos de extrema derecha que de otro modo irían a parar a las listas de formaciones como el Partido Republicano, dirigido por un ex oficial de las SS. Stoiber es algo así como un centrista entre conservadores y muy conservadores. El saldo de todo esto es una oposición que parece inmadura para lograr el gobierno, encabezada por un político poco conocido (Rudolf Sharping, 47), a quien muchos comparan con "un vecino agradable", y cuyos triunfos electorales en Renania-Palatinado y su rápido ascenso dentro de las jerarquías de la socialdemocracia no se han visto correspondidos por un aumento de su proyección nacional. Sin embargo, si Sharping pierde hoy su cita con las urnas no será por culpa suya, sino del resurgimiento de la economía y la confianza que renace en la ex Alemania del Este después de tres años de traumática reconversión: la reunificación aún no ha terminado del todo, y por eso sigue votándose por ella.



Berlín reunificada

LOS MUROS INVISIBLES

(Por Miguel Angel Villena, desde Berlín/El País) **Tienen el mismo aspecto y hablan el mismo idioma. Son ciudadanos de una capital que hace apenas cinco años derribó casi con uñas y dientes el muro que la había dividido durante 28 años. Pero la caída de la muralla, de la que apenas quedan unas piedras para el recuerdo, no ha borrado las huellas de un pasado de enfrentamiento en primera línea de la Guerra Fría. Los bloques grises del realismo socialista al Este y los luminosos anuncios de multinacionales al Oeste, los carteles electorales de los ex comunistas en el sector oriental y los mítines del canciller Helmut Kohl en la zona occidental demuestran bien a las claras que invisibles muros recorren todavía la geografía de la capital alemana. Quizás el frenético y caótico tráfico sea el único elemento de cohesión de una ciudad abigarrada y única en Europa.**

Uno de los chistes más famosos en el Berlín del Muro se refería a un borracho que en pleno centro preguntaba a un policía dónde se encontraba. El agente respondía con el nombre de la calle, pero el borracho balbuceaba: "Nada de detalles, sólo el país, por favor". La broma ofrecía una fiel imagen de la esquizofrenia en la que Berlín ha vivido entre 1961 y 1989. Tras los primeros meses de júbilo por la libertad tras la histórica jornada del 9 de noviembre de hace cinco años, las aguas del río Spree han vuelto a un cauce incierto. Infinitas fronteras separan a los berlineses en muy ricos y muy pobres, en alemanes y en turcos (más de 200.000 viven en la capital), en gentes de orden y grupos alternativos, en nostálgicos de los tiempos del Reich y en modernos del diseño y de la cultura. "Todos los muros caen algún día", se podía leer en una de las pintadas más famosas que acogió el inmenso paredón de la Guerra Fría. Pero después de la euforia los berlineses, perplejos, buscan todavía un modelo de futuro.

"Los berlineses todavía no se han recuperado del choque que supuso la caída del Muro", cuenta Gerd Novakowski, responsable de información local del *Tageszeitung*, uno de los diarios más prestigiosos y radicales de Berlín. "No existe una identidad y no tenemos un punto de referencia de cómo será la capital dentro de cinco o de diez años. La verdad es que el Muro sigue existiendo porque los vecinos viven encerrados como antaño en sus antiguos barrios sin apenas contacto de unos con otros. Es cierto que se van aproximando los niveles de vida, pero de un modo muy lento."

Apenas unos centenares de metros en dirección al Este una jubilada que fue funcionaria de la antigua República Democrática Alemana (RDA) se lamenta en voz alta del intenso tráfico de las avenidas y por el galopante aumento del desempleo. En medio, a fuego cruzado, una joven estudiante de Filología, que confiesa votar a los verdes, blasfema contra los llamados arquitectos vanguardistas que pretenden convertir el centro de Berlín en un nido de rascacielos en lugar de rehabilitar los bellísimos edificios históricos del siglo XIX.

El pasado de Berlín esta a punto de ser enterrado, pero la nueva Berlín no ha surgido todavía. Mientras, Berlín se dispone a ejercer como capital de Alemania cuando alumbre el nuevo siglo.



Después de 1111 días de exilio, Aristide volvió a Puerto Príncipe.

En diciembre del año próximo termina su mandato. Cedras disfruta en Panamá.

APF

Aristide recuperó la presidencia de Haití

REGRESO CON GLORIA

Por primera vez en la historia, un presidente democrático recupera el poder luego de un golpe militar. Aristide, custodiado por 23 guardaespaldas y detrás de un vidrio antibalas, prometió el fin del reguero de sangre. Frente al palco, un cartel pedía: "Primero justicia, después reconciliación".

"Nunca más debe derramarse una gota de sangre, jamás, jamás, jamás...", dijo Jean-Bertrand Aristide apenas llegó a Puerto Príncipe para retomar la presidencia haitiana que hace tres años le usurpó un dictador. Aristide llegó con un mensaje pacificador, pero las medidas de seguridad lo obligaron a hablar detrás de una pantalla de vidrio blindado y frente a una reja de hierro negro que lo separaba de los miles de haitianos que asistieron a su discurso de regreso.

"He estado muerto durante tres años... sólo que no me han enterrado todavía", dijo George Ernst, un haitiano de 20 años, frente al Palacio Nacional mientras agitaba una bandera y coreaba el apodo de Aristide, "Titi". Minutos antes, Aristide había llegado a Puerto Príncipe para convertirse en el primer presidente democrático del mundo que retoma su mandato después de una intervención militar.

"Primero justicia, después reconciliación", advertía un enorme cartel que flameaba frente al Palacio Nacional. La leyenda pedía una condena para los militares responsables del brutal asesinato de por lo menos tres mil quinientos haitianos, según cifras del Departamento de Estado norteamericano. Pero el principal responsable, Raoul Cedras, disfrutaba a esa misma hora de un dorado exilio en las playas de Panamá, gracias a la amnistía que le concedió Estados Unidos para que dejara el poder.

El 7 de febrero de 1991, Aristide, un sacerdote identificado con la Teología de la Liberación, se convirtió en el primer presidente electo en forma democrática de la historia haitiana. Siete meses más tarde, Aristide se exiliaba en Estados Unidos por el golpe que encabezó Cedras.

Mil ciento once días esperó Aristide en Washington para volver a Puerto Príncipe. Cuando llegó, se encontró con una isla sitiada por 20 mil soldados norteamericanos, mil policías de varios países y cascos azules de las Naciones Unidas. El despliegue de seguridad para su regreso estuvo a cargo de los norteamericanos, que cancelaron un paseo en coche descubierto que Aristide tenía previsto hacer desde el aeropuerto hacia el Palacio.

Cuando por fin retomó la presidencia, Aristide pronunció un discurso plagado de metáforas optimistas. "Hoy ha comenzado la democracia en Haití para no concluir jamás, el día que las puertas se han abierto para no volver a cerrarse jamás, el día en que la seguridad de los haitianos será garantizada", dijo Aristide. Detrás suyo había 23 guardaespaldas.

ARAFAT

El presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Yasser Arafat, responsabilizó a Israel por los ataques de los integristas musulmanes de Hamas, y pidió que se levanta el estado de sitio impuesto a la franja de Gaza. "El presidente Arafat lamenta lo ocurrido anoche, que es la consecuencia de los obstáculos que pone Israel para extender la autonomía de Gaza y Jericó a Cisjordania ocupada", declaró a la prensa el portavoz de Arafat, Maruán Kanafani. Este hizo sus declaraciones después de que Yitzhak Rabin informara personalmente a Arafat del fracaso de la operación militar para rescatar al soldado Najshón Waksman, secuestrado por Azedín al-Kasem, brazo armado de la Resistencia Islámica (Hamas). El portavoz hizo un llamamiento a que se levante el estado de sitio que Israel impuso sobre la franja de Gaza, al trascender hace cuatro días el secuestro de Waksman, pues causa "enormes daños a su economía" y a los 15.000 obreros que trabajan en este país. Fuentes de las fuerzas de seguridad en Gaza, citadas por la radio israelí, aseguran que los militares de Hamas serán tratados con "mano dura".

"Hamas nos despistó"

El viceministro israelí de Defensa, Mordechai Gur, reconoció en una entrevista a la radio militar que "los terroristas de Hamas nos despistaron, haciéndonos creer que el soldado secuestrado estaba prisionero en Gaza". Gur confirmó luego la "doctrina Rabin" contra los chantajes de los terroristas. "En el caso de que una operación de salvataje sea posible, no se trata", dijo el viceministro, añadiendo sin embargo que "si no hay otra elección, hay que intentar negociar".



Por Walter Goobar

El gallo y el águila

Desde 1945 Estados Unidos desplegó tropas en los cuatro puntos cardinales en más de 500 ocasiones. Aunque el águila americana siempre justificó sus intervenciones armadas con principios altruistas y democráticos, ésta es la primera vez que la superpotencia utiliza su fuerza militar para reinstaurar en el gobierno a un presidente legítimo. Los problemas más serios de esta invasión comenzarán ahora: el presidente Jean-Bertrand Aristide sabe que haber sido restituido en el gobierno no es lo mismo que haber recuperado el poder.

La convivencia entre los soldados norteamericanos y el presidente constitucional tiene un equilibrio precario. Cuando el impredecible Aristide intente tomar el control de la situación, o cuando se registren enfrentamientos entre sus partidarios y sus rivales, los haitianos no tardarán en darse cuenta de que los libertadores son, en realidad, fuerzas de ocupación.

Con excepción de los siete meses del gobierno de Aristide, Haití ha estado permanentemente ocupado por los Estados Unidos, que han sido la principal base de sustentación de los dictadores nativos y de la elite parasitaria que maneja el país y que financió el golpe de 1991.

A pesar de su mensaje de reconciliación, la oligarquía haitiana teme a Aristide. Este enjuto sacerdote que predica la teología de la liberación ha sido acusado de movilizar y azuzar a las masas hasta enloquecerlas. En setiembre de 1991, menos de 48 horas después de haber dicho a la Asamblea General de las Naciones Unidas que la democracia se había arraigado en Haití, Aristide convocó a la multitud a rodear el Parlamento que le era hostil y pronunció un incendiario discurso exaltando las bondades del "pere Lebrun" o pena del collar. Esta práctica de ejecución, cuyo nombre ha sido tomado de la propaganda de un conocido importador de neumáticos, consiste en colocar una goma embebida en nafta alrededor del cuello de la víctima.

Frente a una multitud enardecida, el presidente Aristide reivindicó la "Justicia de Dios" contra sus oponentes y exaltó el olor de la gasolina. Mientras sus partidarios gritaban, él se preguntó retóricamente: "¿No es una herramienta divina? ¿No es un aparato maravilloso? Cualquier castigo que reciban será el que merecen." La mayoría de los haitianos –partidarios u oponentes– dio por sentado que había sancionado la práctica del "pere Lebrun".

Esgrimiendo los pecados de juventud de Aristide, los EE.UU. pretenden evitar la reinstauración de todo germen de democracia como la ensayada por el presidente-sacerdote y su movimiento Lavalas (Avalancha). Para Washington aquel tipo de democracia participativa resulta demasiado volátil, peligrosa e impredecible en un país en el que cada dictadura fue remplazada por otra dictadura.

El hecho de que los EE.UU. contrataran 53 guardaespaldas de una empresa de seguridad privada indica que también existe un riesgo considerable de que Jean-Bertrand Aristide sea el blanco de un atentado pero él no está preocupado. "No tengo miedo", dijo una vez. "Porque lo que hago, lo hago por amor, y aun si es una cuestión de dar mi vida... no me matarán por lo que estoy luchando. No me pueden matar por una causa justa. No pueden matar la luz del amor. De la libertad. Mataron a Jesús hace 2000 años y El todavía está vivo."

Este sacerdote salesiano, convertido en político, que no se avergüenza de compararse con Jesús, ya se encontró con la muerte cara a cara en otras oportunidades. Durante el golpe de Estado que lo llevó al exilio, los militares le colocaron un neumático alrededor del cuello y lo rociaron con nafta para quemarlo vivo. Testigos presenciales afirman que fue el general Raoul Cedras quien detuvo la mano del piromaníaco jefe de policía Michel François en el momento en que le acercó un encendedor.

Sin embargo, para Aristide su encuentro más cercano con la muerte fue cuando los salesianos le prohibieron dar misa en Puerto Príncipe. Sus superiores argumentaban que había ido demasiado lejos en su prédica contra los duvalieristas y los tontons macoutes. Un domingo, cuando el religioso estaba celebrando misa en La Saline, escuchó el sonido de ametralladoras. Aristide recuerda tres hombres vestidos de blanco y con sombrero, disparando en todas direcciones. "Yo no podía salir huyendo como un mal pastor y dejar atrás a mi rebaño para enfrentar a las armas", escribió en su libro *En el País de los Pobres*. "Me sentía tranquilo, y me quedé parado ahí, vi el arma apuntándome y el humo que salía del arma y escuché el ruido de los disparos. Me erraron." Muchos de sus fieles murieron bajo la lluvia de disparos, pero sus seguidores consiguieron rescatarlo y esconderlo en casa de otro sacerdote.

Aunque ha dedicado su vida a los desposeídos y ha amenazado con transformar el orden feudal en Haití, Jean Bertrand Aristide nació de una rica familia de terratenientes en el sur de la isla, en 1953. Muerto su padre cuando él era niño, se mudó con su madre y su hermana a Puerto Príncipe, donde su familia pasó a engrosar la clase media. A los siete años ingresó en los salesianos y fue educado cerca de las villas miseria que rodean la capital. Fue allí cuando comenzó a conocer la realidad de los pobres. Cursó un colegio católico y después del noviciado siguió estudiando filosofía en el Gran Seminario Notre Dame de Puerto Príncipe hasta 1977. Ordenado sacerdote en 1982, los salesianos lo pusieron al frente de una parroquia cerca de La Saline, donde asistía a los más pobres entre los pobres predicando la teología de la liberación, lo que motivó su expulsión de la orden en 1988. En su libro, Aristide insta a los pobres a "dejar tus miserias atrás. Organízate con tus hermanos y hermanas... Rechaza la escualidez de las parroquias de los pobres. Escapa del sepulcro y muévete hacia la vida. Marcha fuera de las prisiones, a lo largo del camino duro e inclemente hacia la vida y encontrarás las parroquias de los pobres relucientes y brillantes de alegría en la salida del sol al final del camino".

Aristide tuvo sin lugar a dudas una faceta populista y demagógica que abonó el terreno para la acción de sus enemigos, quienes, en un siniestro juego de espejos, lo acusaron de no ser democrático. Sus partidarios temen ahora que durante estos tres años de retiro espiritual forzoso en el santuario del capitalismo haya perdido el impulso para transformar el injusto orden social. El símbolo del gallo que le valió el 70 por ciento de los votos en la única elección democrática registrada en la isla se usa ahora en Puerto Príncipe para expresar esos temores: "Tenemos miedo –dicen sus partidarios– de que Aristide haya perdido la cresta, el pico y el espolón".

DE VUELTA EN CASA

El regreso, después

"GRACIAS

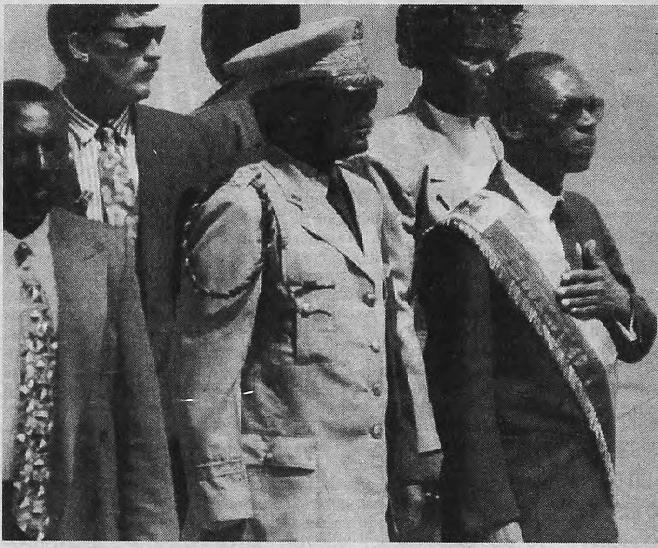
Poco antes de tomar el avión hacia Puerto Príncipe, Aristide devolvió favores al hombre que más luchó para que recuperara la presidencia de Haití. "La restauración de la democracia ha sido posible gracias al presidente Clinton", aseguró.

Antes de partir rumbo a Puerto Príncipe, Jean Bertrand Aristide hizo un alto en el aeropuerto de Nueva York y dijo: "La restauración de la democracia ha sido posible gracias al presidente Bill Clinton". Para el presidente de los Estados Unidos, el regreso de Aristide significó un alivio. Cuando llegó a la Casa Blanca, Clinton ubicó a la crisis haitiana en un lugar de privilegio dentro de su política exterior y demoró veinte meses en encontrar una salida de la que pudiera salir fortalecido.

Cuando Aristide ganó las primeras elecciones democráticas de la historia de Haití su perfil no despertó mucho entusiasmo entre los norteamericanos. Siete meses más tarde fue derrocado por el dictador Raoul Cedrás y se exilió en Washington. Su regreso a Puerto Príncipe y la restauración democrática en Haití se convirtió en una prioridad para Clinton, quien asumió la presidencia en enero 1993.

Para forzar la salida de Cedras del poder, Estados Unidos promovió un bloqueo económico contra la isla en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en junio de 1993. La administración Clinton promovió después la firma del acuerdo de la isla del Gobernador que firmaron los delegados de Cedras y Aristide ante la presencia del ex canciller argentino Dante Caputo, el mediador de la ONU y de la Organización de Estados Americanos (OEA) para la crisis haitiana.

Cedras se había comprometido a dejar el poder el 30 de octubre del año pasado, pero no cumplió con el acuerdo y la administración Clinton resolvió redoblar las presiones sobre la dictadura haitiana. En el Consejo de Seguridad de la ONU impulsó una serie de medidas para acompañar el bloqueo, como la suspensión de los viajes comerciales a la isla y el congelamiento de las cuentas que los militares haitianos tienen en Estados Unidos.



El 53 por ciento de los norteamericanos está de acuerdo con la forma en que se logró el regreso de Aristide.

Opinión

Por J. M. Pasquini Durán

Parábola del buen

En Haití hay un médico cada 8 mil habitantes y un soldado o policía (sin contar a los marines) cada mil. Jean-Baptiste Aristide tiene un año, a partir de hoy, para invertir esa relación. Según los compromisos que tomó con Estados Unidos, en 1995 deberá abandonar el gobierno sin posibilidad de presentarse a la reelección. Es una misión imposible, en un país devastado por cinco siglos de humillaciones, uno de los más densamente poblados del mundo, con el 70 por ciento de la población analfabeta, mal nutrida y con más ilusiones en este retorno que las que tuvieron muchos argentinos con Perón.

Junto con una oligarquía de raigambre esclavista y pagada de sí misma, Estados Unidos decidió sobre los destinos haitianos desde que Woodrow Wilson ordenó el primer desembarco de marines en 1915. Wilson, lo mismo que Clinton, prometió "restaurar la democracia" pero no hizo otra cosa que amparar dictadores. Desde 1958, sus infantes entrenaron a los Tonton Macoute, los sicarios de Papá Doc Duvalier. En la actualidad, el 80 por ciento de las exportaciones de Haití van a Estados Unidos, mientras que América latina representa sólo el 4 por ciento de su comercio exterior.

La invasión de Haití tiene varias causas visibles y efectos todavía imprevisibles. Es un subproducto de la interna política norteamericana: pocas veces republicanos y demócratas habían usado la política del *patio trasero* de instrumento para sus litigios electorales, como en esta oportunidad. Luego, a partir del NAFTA, que extiende la frontera sur de Estados Unidos hasta el borde inferior de México, la seguridad del Caribe y Centroamérica subió más en la escala de prioridades del Pentágono. También Cuba queda en el medio de la diagonal que va de Miami a Puerto Príncipe. El Departamento de Estado, además, decidió tomar el control de la presión mundial contra la dictadura de Cedras, que tumbó a Aristide en 1991 sin ninguna resistencia de la Casa Blanca y con una campaña que le costó a la oligarquía local 50 millones de dólares.

La relación costo/beneficio de Clinton todavía es incierta. Por lo pronto, el bimensuario de política internacional *Foreign Affairs*, en la inminente edición de setiembre/octubre, editorializa sobre su política exterior en los siguientes términos: "Como Woodrow Wilson, el presidente Clinton articuló una extravagante versión del internacionalismo, que corre el riesgo de provocar un regreso al aislacionismo" de Estados Unidos. El canciller Guido Di Tella, como buena parte de sus colegas en el mundo, debe tener suscripción a esta revista, pero la lee poco, a juzgar por su conducta de apoyo irrestricto a cualquier movimiento de la Casa Blanca.

Por lo pronto, Clinton está satisfecho porque domesticó a Aristide a quien miró siempre como un potro salvaje. *Titi*, en cambio, fue siempre un buen pastor que creció hasta la presidencia desde el pie de la sociedad. Lo cual quiere decir mucho y nada: también Duvalier se hizo desde abajo, como el médico (Papá Doc) que atendía gratis a los pobres, y gobernó como un tirano durante 29 años, aún después de muerto. Hasta el día que lo derrocaron, *Titi* siguió

de 20 meses de crisis

A CLINTON"



Christopher comandó el operativo regreso por los norteamericanos.
Dante Caputo, ex negociador de Naciones Unidas en Haití, también estuvo.

Cedras dobló la apuesta. Declaró personas "no gratas" a los 104 observadores de la ONU y de la OEA que estaban en Haití y los conminó a abandonar la isla en un plazo de 48 horas, en julio de este año. El secretario de Estado de los Estados Unidos, Warren Christopher, dijo entonces que no descartaba la posibilidad de invadir la isla.

En lugar de un desembarco solitario en Haití, Estados Unidos optó por ampararse bajo las Naciones Unidas y promovió una polémica resolución del Consejo de Seguridad que autorizó una intervención militar de una fuerza multilateral. El único país de América latina que apoyó la resolución 940 fue la Argentina.

En setiembre empezó la cuenta regresiva. Clinton ordenó un enorme despliegue militar frente a la isla. De los Estados Unidos despegó un portaaviones con 2000 efectivos, zarparon doce naves de la marina, volaron decenas de helicópteros de combate y partieron más de mil soldados de la infantería. La invasión parecía inminente.

Pero la medida contaba con la reprobación mayoritaria de la opinión pública norteamericana y Clinton le encargó al ex presidente James Carter una mediación que se parecía mucho a un ultimátum. Cedras aceptó dejar el poder a cambio de una generosa amnistía para él y toda la cúpula militar, cuyo juzgamiento por el asesinato de más de tres mil personas los Estados Unidos se había comprometido a apoyar.

Mientras tanto, miles de soldados norteamericanos fueron llegando a la isla para cuidar la salida de Cedras y la llegada de Aristide. La prensa norteamericana bautizó entonces al despliegue militar como "intervasión", una mezcla de las palabras intervención e invasión para demostrar la confusa situación que se vivía en Haití, donde no era claro si el que gobernaba era Cedras o los militares norteamericanos.

Cedras negoció su exilio en las apacibles playas de Panamá, esperó que el Congreso pasara la ley de amnistía, alquiló sus tres mansiones a las fuerzas norteamericanas por 60 mil dólares anuales y partió. Dos días más tarde, Aristide aterrizaba en Puerto Príncipe junto con el secretario de Estado norteamericano, Warren Christopher, y el canciller argentino Guido Di Tella, entre otras personas que lo acompañaban en el avión. "Es el comienzo de una nueva era", dijo Clinton antes de que Aristide dejara los Estados Unidos para convertirse en el primer presidente que retoma el poder tras la irrupción de un golpe militar en el medio de su mandato. Las cadenas de televisión transmitieron entonces una encuesta que mostraba al 53 por ciento de los ciudadanos satisfechos con la solución de la crisis, un porcentaje similar al que se oponía a una invasión.

pastor

predicando a los esclavistas de su país para convencerlos de las bondades del humanitarismo cristiano. Ahora, su seguridad personal depende de la buena voluntad de los marines. Nunca entendió que el poder, sobre todo cuando tiene compromisos revolucionarios (educar y alimentar a la mayoría en Haití es una revolución), depende de la relación de fuerzas cuando llega el momento de disminuir los privilegios para repartir con más equidad. La *ronda catonga* en la que todos se toman de la mano y cantan y bailan felices, es un juego de niños.

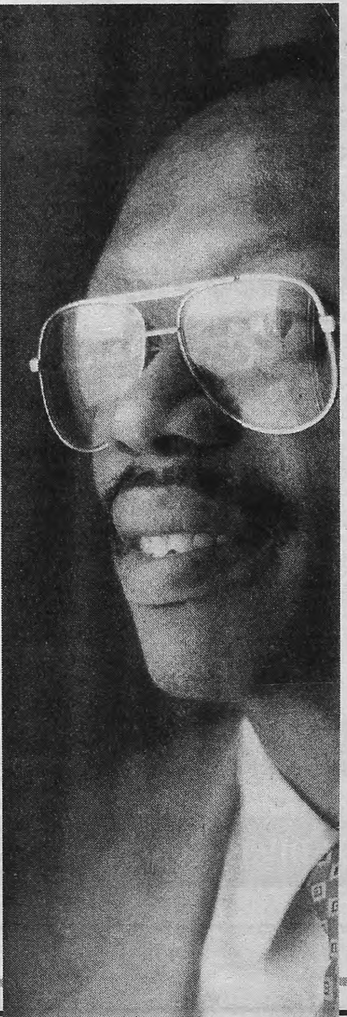
Aún así, ¿era preferible este retorno condicionado a que siguiera la camarilla de Cedras? ¿Mejor los marines que los attachés? Es lo mismo que preguntarse si uno prefiere cáncer o SIDA. La cuestión no es cómo morir, sino cómo vivir.

Y la respuesta, aunque demore, sigue dependiendo de la decisión que tome el pueblo haitiano más que de las ecuaciones políticas de pizarrón. Como dice José Larralde en una de sus trovas: "¡Que lo parió, cajaro!...

Habrá que seguir escuchando el alegre canto de los pájaros tristes".

Aristide escribe para **Página/12**

VOLVER A LA ISLA DE LA ESPERANZA



(*Por Jean Bertrand Aristide)** Después de tantas penurias y torturas a que ha sido sometido el pueblo haitiano, es tiempo de que comience para él una era de paz. El cristal de la democracia cayó y se rompió en Haití con el golpe militar de setiembre de 1991. Luego de siete meses de gobierno constitucional encabezado por mí, ha llegado la hora de recoger uno a uno los pedazos y volverlos a poner otra vez juntos con el pegamento de la reconciliación nacional. Por medio del justo diálogo y con el debido respeto por todos protegeremos la paz que ha vuelto y no permitiremos que sea alterada.

Es un deber de todo haitiano proceder con los ojos bien abiertos a fin de que se pueda poner orden en el desorden y de que se logre terminar con la violencia destructiva y las venganzas. Debe reinar la tolerancia entre nosotros. Una tolerancia que no tiene necesariamente que implicar aceptación incondicional o apoyo directo al gobierno. Nuestra Constitución dice que todos los haitianos son libres y que el gobierno debe proteger la libertad de cada uno y de todos los habitantes del país, incluyendo por supuesto entre los derechos a proteger el de la libre expresión. La democracia y la censura son incompatibles, por ello es preciso que se permita a los periodistas hacer su trabajo con libertad.

La senda de la libertad conduce directamente a la reconciliación y ésta nos llevará de nuevo a la estabilidad política que habíamos conseguido durante los siete meses de 1991 en los que ejercimos nuestro mandato. Tal estabilidad política nos permitirá construir un estado de derecho, una nación donde haya paz para todos, respeto para cada uno de los ciudadanos, unidad y justicia.

Las semillas de la reconciliación han sido ya plantadas. Cuando asumimos nuestro cargo por primera vez tendimos la mano al ejército, que, inmerso en una tradición de violencia, consumía más del 40 por ciento del presupuesto nacional. Celebramos algo así como un matrimonio con el ejército y con él, durante siete meses, trabajamos para proteger los derechos humanos en Haití y para combatir el tráfico de estupefacientes. A través de un programa de profesionalización de las fuerzas armadas y de la creación de una policía autónoma –tal como lo exige la Constitución– podemos poner fin a la violencia. Tendremos entonces unas nuevas fuerzas armadas no implicadas en el horrible negocio del tráfico de drogas.

Yo comparo el proceso de reconciliación con una bicicleta. Una de sus ruedas es la justicia y la otra la economía de la nación. El desafío es hacer que las dos rueden, de manera que la bicicleta pueda ir hacia adelante. Cuando los observadores del sector bancario comparan lo que se hizo en Haití durante los siete meses de mi mandato con lo hecho durante los 34 meses del régimen golpista, concluyen inevitablemente y con razón que la principal barrera para el desarrollo de nuestro país es la inestabilidad política. Sobre la base de lo actuado durante los siete meses de 1991 en los que estuve en el poder, el Banco Mundial predijo entonces que nuestro producto nacional bruto crecería en un 4,2 por ciento anual. El golpe militar de setiembre de 1991 impidió que ello se concretara. Por lo tanto, será preciso que salvemos a nuestra destrozada economía adoptando una política macroeconómica para reducir de inmediato la inflación, equilibrar el presupuesto, controlar los gastos gubernamentales y recobrar la confianza de la comunidad internacional y de los organismos financieros.

Durante la década del 80 la ayuda internacional para Haití fue de más de mil millones de dólares, pero desafortunadamente la mayor parte de ella fue malgastada o robada. Nuestro gobierno abrirá todas sus puertas a la comunidad internacional, asegurándole que no habrá ni despilfarros ni robos, así como que los gastos estatales serán totalmente transparentes.

Tendremos que trabajar duramente para liquidar los atrasos en los pagos de nuestras deudas, reconstruir el presupuesto nacional, aumentar el monto de las inversiones estatales, descentralizar las finanzas públicas, recomenzar con la cooperación internacional y reestructurar la banca pública. La reconciliación debe ensamblarse con la justicia y la legalidad de las instituciones democráticas de la nación.

Una de las instituciones más importantes y piedra angular de cualquier sociedad que se rija por la ley es el sistema judicial, que de por sí debe ser justo e imparcial. Con los siete millones de dólares ya destinados a esos efectos reformaremos el sistema judicial haitiano a fin de que se imparta realmente justicia, de inculcar confianza en la integridad del gobierno y de ofrecer caminos constitucionales para recurrir con equidad ante cualquier injusticia. Los pasos hacia esa reforma judicial deben ser dados rápidamente a fin de avanzar en el proceso de democratización. Afortunadamente, hoy en día la larga y penosa lucha del pueblo haitiano en pos de la justicia, la dignidad y la paz ha despertado la conciencia colectiva de la comunidad internacional. Hay todavía en mi país mucha pobreza y gravísimos problemas económicos, pero al menos se ha detenido en gran medida el derramamiento de sangre.

El área centroamericana-caribeña en la que está inserto nuestro país es una de las regiones del mundo en las que se ha vertido más sangre en las últimas décadas. A finales de los años 80 más de dos millones de personas fueron obligadas en esta región a huir de sus hogares o a vivir en la clandestinidad, en buena medida ello se debió a que el 17 por ciento de los propietarios de tierras controlan el 80 por ciento del territorio, un problema común a otras áreas del mundo en las que campean la pobreza, la miseria, la desigualdad y la injusticia.

Las condiciones inaceptables de vida de muchos de los habitantes de nuestra región han sido la causa de conflictos armados y de pérdidas de vidas. Pero en el área caribeño-centroamericana se están ahora identificando los problemas y se buscan caminos para por lo menos impedir en lo inmediato más derramamiento de sangre y para hallar, más adelante, soluciones permanentes a situaciones dramáticas.

La diplomacia y acuerdos nacionales e internacionales han propiciado en las últimas décadas la realización de 14 encuentros de presidentes de nuestra convulsionada región, en todos ellos se estuvo de acuerdo en la necesidad del diálogo, que reduce las tensiones y la violencia, y ésa deber ser la senda a seguir por los haitianos y por todos los demás pueblos del área.

Haití es la más preciosa posesión de los haitianos y mientras haya un haitiano existirá Haití; con la participación de todos los habitantes de nuestro país nos desplazaremos hacia adelante, llegaremos a nuestra meta, de la que estamos ahora mucho más cerca. Bajo la luz conductora de nuestra Constitución movámonos hacia adelante en paz, por el futuro de Haití y de su pueblo.

** Presidente constitucional de Haití. Fue elegido jefe de Estado en diciembre de 1990 y derrocado por un golpe militar en setiembre de 1991. (Servicio de notas de IPS.)*

"En River tengo las puertas abiertas"

LA APUESTA DE VEIRA

(Por Eduardo Verona) *–¿Qué te quedó como técnico de aquel "carasucia" que fuiste en tu etapa de jugador?*

En la antesala del San Lorenzo-River, Héctor Rodolfo Veira piensa unos segundos, y luego elabora su respuesta: "Me quedó, sobre todo, las ganas de ganar. Eso sí: sin locuras, con equilibrio y disciplina táctica. Del medio hacia arriba, todo el atrevimiento que quieran, pero de la mitad para atrás no se pueden dar ventajas. El que da ventajas, pierde".

–Vos no estás ganando mucho que digamos en San Lorenzo.

–Es que San Lorenzo es un equipo en formación.

–En este San Lorenzo-River se supone que se te deben mezclar los afectos, por tu pasado como técnico de River.

–Sí, puede ser, el afecto por River no lo niego, pero ojo que también tengo un afecto especial por Banfield y Vélez, donde también dirigí.

–Pero vos sabés muy bien que River fue otra cosa en tu vida.

–Sí, claro. Estuve tres años, gané todo y me fui sin problemas.

–¿Sin problemas?

–Por supuesto. En River dejé muchísimos amigos y los hinchas siempre me recuerdan como un gran profesional. Es más: yo sé que en River tengo las puertas abiertas.

–En River tendrás "las puertas abiertas", pero a su presidente, Alfredo Davicce, no le despertás muchas simpatías.

–Eso no es cierto.

–Lo declaró Davicce.

–Sin embargo él mismo se comunicó por teléfono con Alfredo Weber cuando estuvimos en Montevideo y nos desmintió todo lo que se había publicado.

–O sea que ahora que se desvincula Américo Gallego para sumarse al cuerpo técnico de la selección vos estás en carrera.

–Ya lo aclaré antes: no me pongo a pensar lo que puede ocurrir mañana. Además, tengo un contrato firmado con San Lorenzo hasta junio del '95.

–¿Y cuál es el camino que te falta recorrer como técnico?

–Me gustaría de alma dirigir una selección.

–Llegaste tarde, Passarella ya arregló por cuatro años.

–No hablo de la selección argentina. Me estoy refiriendo a la selección de cualquier país.

–¿Tomaste conciencia de que en el fútbol argentino sos una especie de bicho raro? Sin haber disfrutado de ninguna vuelta olímpica, desde hace dos años trabajás sin demasiados contratiempos en San Lorenzo.

–Es que ya estuve tres veces en San Lorenzo. Y la gente valora el trabajo que hago, aunque en la actualidad el laburo de la semana sirve si ganás, ya que si perdés no sirve de nada.

"Estuve tres años, gané todo y me fui sin problemas. Dejé muchísimos amigos y los hinchas me recuerdan siempre como un gran profesional", señala el entrenador de San Lorenzo, que se encarga de desmentir el supuesto enfrentamiento con Alfredo Davicce, el presidente riverplatense, aunque aclara que tiene "contrato con San Lorenzo hasta junio de 1995". Por las dudas, también le gustaría dirigir "la selección de cualquier país".

–¿Por qué desde hace tiempo repetís que no sos más un "idealista" y que "se acabó el lirismo"?

–Idealista no fui nunca. Y habrá que ver qué se interpreta por lirismo. Yo creo que el lirismo en este fútbol no existe. Eso de que se vayan al ataque los zagueros centrales y los laterales, lo único que provoca es que pierdas. Acá el gran tema del fútbol es el equilibrio. El mismo equilibrio que por ejemplo tuvo Brasil en el último Mundial.

–¿No crees que con el paso de los años ya te estancaste definiéndote como un "contragolpeador ofensivo"?

–Estoy convencido de que no me estanqué.

–Pero se te viene pidiendo más presencias de hombres en ataque. Se dice que San Lorenzo es medio amarrete.

–Lo que pasa es que generamos de a ocho a diez situaciones de gol por partido y no concretamos.

–También se dice que a Veira le cuesta definirse en determinada línea y estilo de fútbol: menottismo, bilardismo...

–Es que para mí sirve todo. No hay que tirar ningún libro. Yo vi ganar partidos y títulos con todos los sistemas. Lo fundamental es que un equipo esté convencido de lo que hace. Por eso no puedo comentar que tal sistema táctico es mejor que otro. ¿Qué quiero decir? Que no hay verdades absolutas. Para mí, Menotti, Bilardo y Basile le dejaron cosas muy positivas al fútbol argentino.

–Alguien desde la mala intención puede sospechar que sos un equilibrista de la opinión y que querés quedar bien con todos.

–Yo no soy ningún equilibrista. Lo que hay que hacerle entender a la gente y al ambiente es que esto no pasa por quedarse con una cosa y despreciar la otra.

–¿Tenés opinión formada sobre las disposiciones de Passarella respecto del pelo largo, rinoscopias, seguimientos de los jugadores?

–Lo único que puedo comentar es que si Passarella está convencido, que lo haga.

–Sí, ya lo hizo en River y lo hará en la selección.

–Por eso. Lo importante es que él esté convencido. Claro que el tema de la rinoscopia considero que debe ser algo ultrasecreto que no tendría por qué salir del grupo. Lo del pelo largo ya es otra cuestión. Yo puedo sugerir a alguien para que se lo corte un poquito, pero no impongo nada.

–Ser compinche de los jugadores, ¿en qué medida te condiciona?

–No me condiciona. Lo que saben los jugadores es que yo no los voy a traicionar.

–¿Que sería traicionarlos?

–No ir de frente. Decirles una cosa y hacer otra.

–A todo esto, ¿que te parece Maradona en su nueva función de técnico?

–Si le llega a tomar el gusto a la profesión, creo que no se va más.

–¿Y vos te irías de San Lorenzo si en un par de semanas te abren las puertas en River?

–No me gusta hacer futurología. ¿Cuantas veces lo tengo que repetir...?

Siete de la séptima

Con siete partidos que arrancarán a las 16, entre los que se destaca el clásico entre San Lorenzo y River, continuará esta tarde la séptima fecha del torneo Apertura. Boca, con un equipo integrado por suplentes, recibirá a Talleres de Córdoba. También sin sus titulares, Independiente será local frente a Gimnasia y Esgrima de Jujuy. El equipo que entrena Diego Maradona, Mandiyú, buscará salir del fondo de la tabla de visitante frente a Gimnasia y Esgrima de La Plata. En Atlanta, jugarán Argentinos y Newell's, mientras que en Caballito se enfrentarán Ferro y Banfield. En Rosario, José Iglesias debutará como entrenador en Español frente a Central. La fecha se completará mañana con el partido que jugarán desde las 20 Lanús y Platense en la cancha de Independiente.

Empataron Belgrano y Racing

IGUALES EN CORDOBA

En un partido que sólo tuvo emoción en el final, Belgrano y Racing empataron en Córdoba 1-1. El equipo de Luis Cubilla, de pobre actuación, suma ocho puntos, y está a cinco del puntero Vélez, mientras que Belgrano hace catorce fechas que no gana.

El primer tiempo fue espantoso. A Belgrano, cuanto menos le queda el consuelo de haber provocado un par de situaciones de gol generadas a partir de desbordes de Javier Arbarello por derecha y Ricardo Rentera por el otro sector. También hay que incluir un gol de Luis Artime mal anulado por Oliveto, quien no se dio cuenta de que Carlos Soca lo habilitaba. Durante la etapa inicial la intención de Racing fue jugar de contraataque para aprovechar la velocidad de Claudio López y la potencia de José Luis Rodríguez pero los dos delanteros jugaron muy lejos de los volantes. Lo cierto, es que el equipo que dirige Luis Cubilla no generó ninguna situación de riesgo. A pesar de que la intención primaria era lograr una solidez en el fondo, Racing tampoco lo consiguió ya que los mediocampistas de Belgrano encontraron espacios como para recibir la pelota y encarar a los defensores.

La primera llegada de Racing en el partido fue gol. Claudio López, desde la izquierda, le pegó con la canilla y la suerte de centro que le salió fue a parar a la cabeza de José Luis Rodríguez después de que el arquero Labarre viera frustrado su intento de agarrar una pelota fácil. También la primera de Belgrano en el segundo tiempo se convirtió en el empate, luego de que Artime, al que habilitaba Clausen, definiera sólo ante la salida de González. Después de los goles, al menos hubo emoción y oportunidades para que se lucieran los dos arqueros.

1 BELGRANO: Labarre; Laciar, Brusco, Flores, Rosané; Fernández, Cardinal, Cattáneo, Rentera; Arbarello, Artime. DT: J. Guyón-E. Nieto.

1 RACING CLUB: González; Reinoso, Borelli, Costas, Soca; Michelini, Struway, Saralegui, Albornoz; Rodríguez, López. DT: Luis Cubilla.

Estadio: Córdoba. **Arbitro:** Luis Oliveto. **Goles:** 58m Rodríguez (R), 68m Artime (B). **Cambios:** 45m Clausen por Reinoso (R), Benítez por Cattáneo (B) (B), 70m Bocco por Rentera (B), 82m Fleita por Albornoz (R).

San Martín en el Nacional B

San Martín de Tucumán derrotó a Chicago en Mataderos por 2-1 y quedó primero junto a Almirante Brown, que le ganó a Laferrere como visitane por 3-0, en el Nacional "B" con 11 puntos. Como visitante, Gimnasia y Tiro le ganó a Chacarita 2-1, Central Córdoba de Rosario a Godoy Cruz de Mendoza 2-1 y Douglas Haig a Talleres 1-0. En tanto, Instituto le ganó en Córdoba a Los Andes 2-0, Atlético Rafaela a Arsenal por 2-1 y Estudiantes a Quilmes por 1-0. Hoy jugarán desde las 11, en un partido que será televisado en directo por Canal 9, Italiano-Unión en la cancha de All Boys. A las 17 se enfrentarán en Santa Fe Colón y All Boys –ambos tienen 10 puntos– y Atlético de Tucumán-Morón, que también tiene 10.

Sarmiento sacó más ventaja

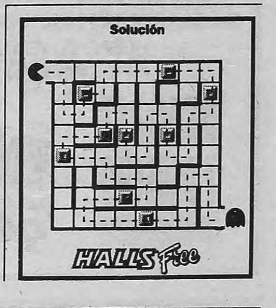
Sarmiento de Junín le ganó como local 2-0 a Defensores Unidos de Zárate y sacó un punto más de ventaja en el torneo de primera B por el que ayer se disputó la décima fecha. Segundo quedó Defensa y Justicia que derrotó en su estadio a Dock Sud por 2-0. También como local le ganó Tigre a Almagro 4-1, Defensores de Cambaceres a Ituzaingó 2-1 y Estudiantes de Buenos Aires a Atlanta 3-2. Como visitante, Excursionistas le ganó a Armenio 3-0 y Argentino de Rosario a El Porvenir 2-0. San Miguel y Argentino de Quilmes empataron sin tantos.

El Madrid está arriba

Real Madrid le ganó como visitante al Español por 2-1 con dos goles de José Emilio Amavisca y alcanzó en la punta del torneo español a La Coruña, que empató 1-1 con el Atlético en Madrid. El conjunto que dirige Francisco Maturana se había puesto en ventaja con un tanto del colombiano Valencia, pero empató el búlgaro Kostadinov. Diego Simeone salió con un hombro dislocado y no podrá jugar por un mes. Barcelona quedó a dos puntos de los primeros tras derrotar al Valencia por 2-1. En el otro partido adelantado de la fecha que se completa hoy empataron sin tantos Sevilla y Athletic de Bilbao.

Regreso de los italianos

Por la sexta fecha del torneo de primera división del fútbol italiano que se reanuda hoy después de la impasse de una semana por el partido que disputó la Selección en las eliminatorias europeas, se jugarán hoy los siguientes partidos: Sampdoria-Parma, Torino-Roma, Juventus-Foggia, Milan-Padova, Lazio-Napoli, Inter-Bari, Reggiana-Fiorentina, Cagliari-Cremonese y Brescia-Genoa.





M. Manusia

Polugaievsky mueve en el tablero de Karpov. Enfrente, Kamsky.

En los tableros con sensores que reproducen automáticamente las jugadas en varios televisores de la Fundación Banco Patricios, Blancanieves Polgar y 7 hombrecitos geniales, que componen la elite del ajedrez mundial, disputan el torneo Lev Polugaievsky. Sólo faltan Kasparov y el telebeam.

EN EL AJEDREZ DE PRIMERA SOLO FALTA EL TELEBEAM

(Por Ezequiel Fernández Moores) Judit Polgar, la adolescente húngara de 18 años que asombra en estos días en Buenos Aires y sueña con reinar en el ajedrez mundial del año 2000, domando incluso a los varones, jamás fue a una escuela como sus coetáneos. Su madre Clara, que la acompaña a sol y sombra (como hacía el Ova Sabatini con Gaby en el tenis), es maestra y colaboró con su esposo Laszlo, psicopedagogo y filósofo, en la elaboración del libro que llevó por título *Cómo educar a un genio.*

Gata Kamsky, nacido hace 20 años en Novokuznets, Siberia, y radicado desde 1988 en Estados Unidos, tampoco necesitó ir a una escuela. A los dos años ya sabía leer y escribir. Su padre, el ex boxeador Rustam, fue su educador y hoy se precia de haber creado un hijo-robot al que también sueña con consagrar futuro rey del ajedrez mundial, como ambicionan los Polgar con su hija Judit.

Vasili Mijailivich Ivanchuk nació hace 24 años en el pueblito ucraniano de Copichinski y careció de una educación formal a raíz de permanentes cambios de residencia. Pero ello, ni su mirada perdida y aire alucinado impidieron que fuera otro genio precoz.

Ellos tres son los que mejor responden a ese mundo de fronterizos, solitarios, excéntricos o distantes que suele gustarle a la prensa para hablar de los ajedrecistas. Y los tres representan a la generación de los jóvenes lobos que, aún lejos del gran rey Garry Kasparov, sí sueñan al menos con derrotar a Anatoly Karpov, el ex niño enfermo y eterno campeón incomprendido, la gran estrella del certamen Magistral Lev Polugaievsky.

Las facciones geométricas y los ojos de escarcha de Karpov –como también la belleza de su segunda esposa, la investigadora de historia Natasha Bulova–, los inseparables binomios mamá Polgar-Judit Polgar y papá Kamsky-Gata Kamsky y los choques del distraído Ivanchuk con las puertas que se cruzan en su camino forman parte del paisaje cotidiano del torneo, que se juega desde el miércoles pasado en la Fundación Banco Patricios, en Callao al 300.

Está aquí la elite del ajedrez mundial. Como si habláramos de tenis y sólo faltara Pete Sampras (es decir, Kasparov) y algún partenaire (un Michael Chang). Se trata de un regalo que el multimillonario holandés Joop van Oosteron quiso hacer a su amigo y formidable jugador ruso Lev Polugaievsky, en homenaje a su sexagésimo cumpleaños. "¿Dónde querés que te haga un supertorneo?", preguntó el hombre de la cuequera. "En Buenos Aires", pidió Polugaievsky. El chiche cuesta 600 mil dólares.

En la planta baja de la Fundación el cronista demora apenas dos minutos en solicitar y obtener su acreditación, la número 70 en una lista en la que también figuran italianos, holandeses y españoles, entre otros. Allí, decenas de aficionados siguen el desarrollo de las partidas en cinco aparatos de TV. Pasean su mirada por las 64 casillas y realizan sus movimientos en sus tableros personales. Un piso más arriba se escuchan explicaciones de especialistas (desde el gran maestro danés Bent Larsen hasta el juvenil campeón de Argentina, Hugo Spangenberg) apenas finaliza algún juego. En el segundo piso, los periodistas pueden dialogar ocasionalmente con algunos de los jugadores (los humores dependen de los resultados), mientras escuchan a Miguel Najdorf, esa leyenda nacida hace 84 años en Varsovia y que reinició su vida en la Argentina después de que su familia polaca terminara en las cámaras de gas de los nazis. También se pasea, siempre sonriente, de traje y movicom, el jugador semirretirado y agente de prensa de Carlitos Menem, Miguel Angel Quinteros, a sólo metros del jean gastado y la colita del ex campeón mundial juvenil Pablo Zarnicki ("¿vos te pensás que yo no me pondría el saco y la corbatita si tuviera que jugar un torneo como el de estos monstruos?", le confiesa al cronista).

Los "monstruos", en tanto, juegan en el tercer piso, repartidos en cuatro tableros sobre una pequeña plataforma, en una sala para trescientas personas. Pagando cinco pesos cualquiera puede ingresar, incluso parapsicólogos e hipnotizadores, pues este torneo, a diferencia de batallas por títulos mundiales en las que cualquier truco es válido, entrega mucho dinero (130 mil dólares en premios), pero no da puntos para el ranking y tiene carácter de exhibición.

El miércoles, día de la apertura, Karpov protestó porque la manifestación de jubilados que efectuó la concentración y obligó a parar los relojes favoreció en ambas ocasiones a Kamsky, que así quedó con más tiempo para realizar sus movimientos. La alegría de Kamsky por el empate con Karpov duró poco, pues el jueves perdió con la Polgar. Hasta los periodistas escucharon el reto en ruso que le dirigió su padre, el ex boxeador de fuerte carácter al que una vez el inglés Nigel Short pidió que le fuera prohibido el ingreso a la sala, acaso temeroso de recibir una golpiza.

El paisaje lo completan el extravertido y buen bailarín de tango Ljubomir Ljubojevic, el apacible indio Vishwanathan Anand, el letón Alexei Shirov (con su esposa argentina Verónica Alvarez) y el ruso Valery Salov, también genios, pero algo más "normales" que los demás jóvenes lobos.

Kamsky vive encerrado en un tablero, mientras que Ivanchuk no abandonó aún la sala para descargar tensiones haciendo flexiones o corriendo por la calle, como lo hizo en España. La Polgar, en tanto, se ríe de las burlas de Kasparov, quien una vez llamó a Judit y a sus hermanas también famosas Zsuzsa y Zsoffa, "un número de circo, un trío de perros amaestrados". Uno de sus primeros varones domados fue un cocinero al que ella, con sólo 8 años de edad, le ganó dos partidas, ambas jugando "a la ciega", de espaldas al tablero.

Resignado, el cocinero le dijo: "Lo tuyo es el ajedrez y lo mío cocinar".

"¿Pero tú también podrías cocinar a ciegas?", preguntó Judit.

Karpov detrás del muro

(Por E.F.M.) Con su rostro y su cuerpo algo más regordete, Anatoly Karpov parece lejos de aquel bebé que en 1951 fue salvado por un bautismo cristiano que hicieron en forma clandestina sus padres, colocando su cuerpo en agua muy fría, siguiendo el rito ortodoxo, cuando ya los médicos lo habían desahuciado. Sin saberlo, esa fuerte sensación lo ayudó a curar la tos ferina, una enfermedad que lo azotó durante su infancia. Su famosa fragilidad le hizo perder diez kilos en aquel maratónico título mundial que en 1985 finalmente perdió ante Garry Kasparov. Florencio Campomanes, polémico presidente de la Federación Internacional de Ajedrez, lo ayudó interrumpiendo el match por "razones humanitarias". Pero ello no evitó la derrota y, peor, alimentó su fama de protegido del poder. Ganó su título en 1975, cuando otro "loco" célebre del ajedrez, Bobby Fischer, se negó a jugar bajo las condiciones de la FIDE. Defendió el honor comunista venciendo al "traidor" Viktor Korchnoi y cargó con esa cruz en el '85, cuando perdió contra Kasparov, el más simpático "hijo del cambio". Como Fischer antes, Kasparov se rebeló ante la FIDE (creó su propio y millonario circuito de la PCA) y así Karpov recuperó su corona en 1993, otra vez en forma innoble.

Veinte días en Buenos Aires podrán reportarle unos cien mil dólares. Ya no hay polémicas sobre cómo entrega sus impuestos al Estado. Hoy en día el favorito de Boris Yeltsin se llama Kasparov.





Ahora que ha comenzado el torneo Lev Polugaievsky, y que las partidas se desarrollan con total normalidad, tal vez haya llegado el momento de denunciar ciertos intentos de modificar el reglamento, vaya a saber con qué fines.

Las ideas, que por suerte fueron dejadas de lado, eran las siguientes:

• En caso de que la reina acose al rey, éste podrá llamar a Antonietti para que la desaloje del "casillero real".

• Si después de 90 minutos de juego la partida no se definió, se va a los penales.

• En caso de jaque mate, el rey podrá apelar a un plebiscito para lograr su permanencia en el tablero.

• Las partidas se jugarán en 4 tiempos de 20 minutos para permitir tandas publicitarias.

• El rey podrá distribuir cierta suma de dinero entre sus trebejos más cercanos.

• El tablero será dividido en dos sectores, que serán adjudicados a dos empresas privadas.

• Los caballos necesitan 10.000 pesos por mes para vivir.

• Las torres deberán ser con vista al río y tener departamentos de 4 ambientes con dependencias, baños en suite mármol de Carrara y caldera individual.

• Después de cada partida los alfiles se someterán a un severo control antidoping.

• Cada vez que una pieza sea comida, Araujo podrá exclamar: "¡La que te devoraste, Karpov!".

• Las partidas entre Bolivia y Corea podrán durar más tiempo del estipulado.

• Antes del inicio de cada partida, una encuesta determinará quién será el ganador.

• Al ser comidos, el rey, la reina y/o los alfiles tendrán derecho a llamar a una conferencia de prensa y denunciar una campaña en su contra.

• Si los peones invadieran algún casillero privatizado, serán desalojados.

Los Pumas perdieron por 20 puntos

LA GUINDA A OTRA PARTE

El apertura del San Isidro Club, José Luis Cilley, aterrizó en Johannesburgo a sólo tres horas del comienzo del segundo encuentro de Los Pumas ante la selección de Sudáfrica, saludó a sus compañeros, se cambió y convirtió 21 puntos. Sin embargo, su excelente actuación no alcanzó para vencer a los Springboks ante los que el equipo argentino cayó por 46-26 y finalizó la gira con tres victorias y otras tantas derrotas.

Cilley, quien se ganó la mayor ovación de las 35 mil personas que estuvieron en el famoso estadio Ellis Park, no sólo convirtió los seis tiros que intentó –cuatro penales y dos conversiones– sino que además consiguió uno de los dos tries que marcaron ayer Los Pumas. El jugador del SIC, quien fue el goleador de los últimos tres torneos de la Unión Argentina de Rugby, fue convocado de urgencia por los entrenadores Héctor Méndez y José Javier Fernández luego de que se lesionaran Guillermo del Castillo y Gonzalo Camardón.

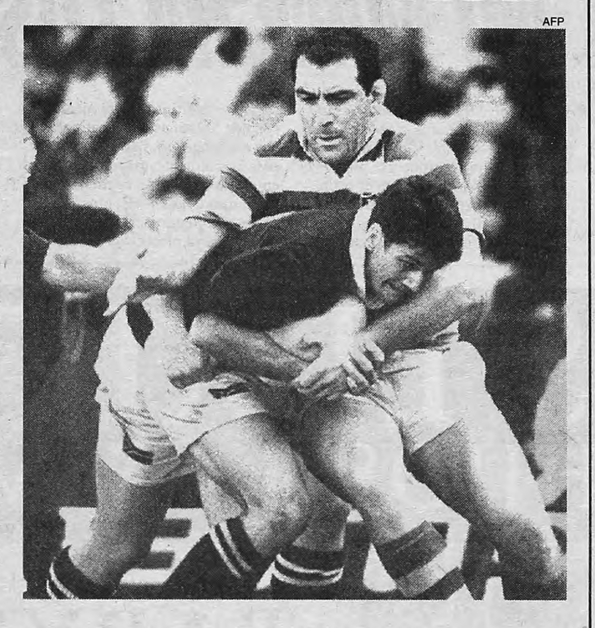
La habilidad y velocidad de los delanteros sudafricanos volvieron a dejar en claro la gran diferencia que hoy por hoy existe entre los dos equipos, como se había evidenciado el sábado pasado cuando los locales ganaron por 42-22. Los argentinos tuvieron un buen comienzo gracias a la presión que ejercieron y se pusieron en ventaja a los 6 minutos con un penal de Cilley, pero a los dos minutos, después de que igualara Stransky, los Springboks tomaron el control del partido. El mejor momento de Los Pumas fue tras la reanudación, cuando consiguió sus dos únicos tries a través de Germán Llanes, a los 18, y Cilley, a los 23.

Los 9 puntos de los visitantes en el primer tiempo fueron convertidos por Cilley con penales. Los restantes 15 llegaron con los tries, que fueron convertidos por el apertura del SIC, quien en el complemento anotó otro penal.

Los 27 tantos sudafricanos en el primer tiempo fueron conseguidos por Joel Stransky –un try a los 29, un penal a los 35 y dos conversiones–, dos tries de Chris Badenhorst –a los 22 y 38– y uno de Mark Andrews. En el complemento, a los 15 segundos anotó un try Rudolph Streuli, a los 29 Chester Williams y a los 40 Joost Van der Westhizen. Los dos primeros fueron convertidos por Stransky.

Los equipos formaron de la siguiente manera: Sudáfrica: Joubert; Badenhorst, Le Roux, Venter, Williams; Stransky, Van der Westhizen; Strauss, Straeuli, Pienaar; Hattingh, Andrews; Laubscher, Schmidt, Du Randt. Argentina: Salvat; Terán, García, Loffreda, Pfister; Cilley, Bullrich; Ugartemendia, Viel Temperley, Martin; Sporleder, Llanes; Noriega, Méndez, Corral.

AFP



Ivanisevic-Chang

El croata Goran Ivanisevic se clasificó para la final del torneo de Tokio, en el que está preclasificado en el primer lugar, tras derrotar al sueco Stefan Edberg por 6-4 y 6-4. Hoy definirá el certamen con el estadounidense Michael Chang, sexto favorito, quien superó al holandés Jacco Eltingh por 6-3 y 6-4.

En tanto, la alemana Anke Huber le ganó a la estadounidense Marianne Werdel por 4-6, 6-2 y 6-3 y se clasificó para la final del Abierto de Filderstadt, en la que hoy se enfrentará con la francesa Mary Pierce, quien eliminó a la eslovaca Karina Habsudova por 6-4 y 6-1. En este torneo, Gabriela Sabatini quedó eliminada en la primera ronda.

Pole position en Jerez de la Frontera

SCHUMACHER VOLVIO A TODA VELOCIDAD

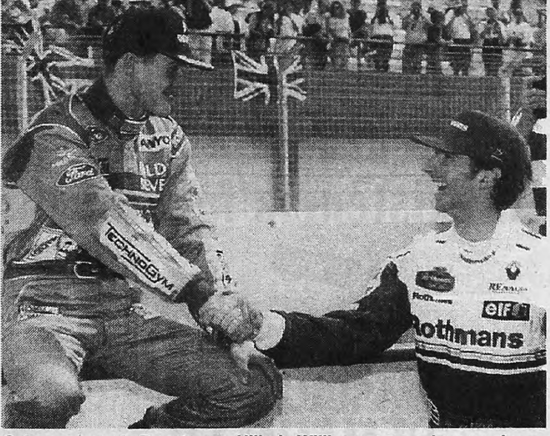
El alemán Michael Schumacher (Benetton-Ford) consiguió el mejor tiempo en las pruebas de clasificación y partirá desde la primera posición hoy en el Gran Premio de Europa que se correrá en el circuito de Jerez, en el que vuelve a las pistas tras cumplir dos fechas de suspensión. Detrás suyo se ubicará el inglés Damon Hill (Williams-Renault), quien quedó a 130 milésimas de su rival por el título. En tanto, Nigel Mansell, quien retorna a la Fórmula 1, quedó en el tercer lugar.

Hill, quien en la primera jornada clasificatoria había finalizado en la primera posición, dio su mejor vuelta en 1'22''892, pero se vio superado por Schumacher, quien giró en 1'22''762 en una pista más que seca por el calor y consiguió por quinta vez en el año largar desde la primera posición.

El alemán lidera la tabla de posiciones con un punto de ventaja con respecto a Hill, quien ganó las dos carreras en que Schumacher no participó por decisión de la Federación Internacional de Automovilismo. Los dos competidores por quedarse con el título de la temporada, a la que tras la carrera que se disputará hoy le quedarán solamente dos fechas, posaron para los fotógrafos media hora antes del comienzo de las clasificaciones, mientras conversaban.

Detrás de Schumacher y Hill se ubicará el inglés Nigel Mansell (Williams-Renault), quien en esta carrera retorna a la Fórmula Uno, en la que se coronó campeón hace dos años. Ayer demostró que no tendrá problemas en prenderse nuevamente entre los mejores. Más atrás aparecerán el alemán Heinz Frentzen (Sauber-Mercedes), el brasileño Rubens Barrichello (Jordan Hart) y el austríaco Gerhard Berger (Ferrari).

AFP



Schumacher, de Benetton, y Hill, de Williams, uno y dos para hoy.

NOTICIERO

ARBITROS. El partido que jugarán en la Bombonera el miércoles próximo Boca y San Pablo por las semifinales de la Supercopa será arbitrado por el chileno Salvador Imperatore, mientras que el juez del encuentro que disputarán también el miércoles Cruzeiro e Independiente en Belo Horizonte será el paraguayo Epifanio González.

SANTANA. El entrenador del San Pablo, Telé Santana, consideró que Boca "es mucho más equipo que River y que Colo Colo", al que su equipo eliminó en los cuartos de final de la Supercopa y se mostró preocupado por el poder ofensivo del equipo que dirige César Luis Menotti. El viernes por la noche San Pablo le ganó por 1-0 al Botafogo.

BASQUET. Olimpia de Venado Tuerto buscará desde las 20 en el estadio de Estudiantes de Olavarría clasificarse para las semifinales del Segundo Campeonato Panamericano de Clubes de Básquetbol ante Atlético San Germán de Puerto Rico. Luego se enfrentarán Franca de Brasil con Capitalinos de Cuba. En el polideportivo Carlos Cerutti de Córdoba jugarán en primer término Corinthians de Brasil con Los Tecos de México y después Atenas ante Alberta Golden Bears de Canadá.

AJEDREZ. El ruso Valery Salov arriesgará hoy su liderazgo en el torneo de ajedrez Lev Polugaievsky con piezas blancas frente al letón Alexei Shirov. El ruso Anatoly Karpov tendrá las negras ante el ucraniano Vassily Ivanchuk, el indio Viswanathan Anad se enfrentará con el estadounidense Gata Kamski y el serbio Ljubomir Ljubojevic con la húngara Judith Polgar.

AUTOMOVILISMO. En el autódromo Martín Miguel de Güemes de Salta se correrá a partir de las 10 la décima fecha del Turismo Competición 2000. El mejor tiempo en las clasificaciones lo consiguió Omar Martínez. Detrás suyo quedaron René Zanatta, Luis Belloso, Miguel Etchegaray, Juan María Traverso y Ernesto Bessone.

ARROYO. Miguel Arroyo perdió el título internacional de los medianos por puntos con el italiano Silvio Branco en una pelea a doce rounds que se desarrolló en el estadio Ramón Santamarina de Tandil.

ASIA. Atletas de Sri Lanka, Nepal, Irán, Bangladesh y Pakistán dejaron la Villa Olímpica instalada en Hiroshima por los Juegos Asiáticos. Según las autoridades japonesas, los deportistas no pidieron asilo político y quieren quedarse en ese país para conseguir trabajo.

ESCOLASO

Lotería Nacional

Letras A-F-V-Z

1	6298	11	2938
2	9545	12	0828
3	6498	13	9353
4	6078	14	5094
5	8186	15	4322
6	2205	16	1280
7	2215	17	8764
8	0669	18	4307
9	9380	19	5816
10	3252	20	1971

Provincia de Bs. As.

1	13932	11	02501
2	18816	12	06344
3	37334	13	12957
4	30593	14	18771
5	22210	15	31330
6	10015	16	34988
7	13105	17	38129
8	17599	18	42689
9	34271	19	44032
10	40836	20	44601

Santa Fe

1	31998	11	01411
2	33600	12	19500
3	09816	13	10653
4	07933	14	34711
5	13025	15	17945
6	12244	16	10949
7	29356	17	11122
8	10296	18	30536
9	33541	19	06810
10	14130	20	32675

Mendoza

1	10581	11	47109
2	37187	12	47493
3	45858	13	05637
4	30575	14	42733
5	28674	15	30402
6	42459	16	22242
7	13503	17	48022
8	31967	18	42234
9	34899	19	21274
10	47197	20	28628

Quiniela Poceada

RESULTADOS

05	53
07	57
11	64
15	69
16	78
22	79
28	80
38	86
45	94
52	98

Más de 60 diarios de Estados Unidos ofrecen su servicio mediante una red informática. El pionero fue "The Chicago Tribune" y, aunque resulta imposible conocer con exactitud el número de lectores, los anunciantes por ahora prefieren el peso del papel y la tinta para publicitar.

EL DIARIO ELECTRONICO NO MANCHA LOS DEDOS

(Por Vicente Verdú, El País, desde Estados Unidos) Los diarios de soporte electrónico han comenzado a multiplicarse. En 1992 fue *The Chicago Tribune* el primero que se lanzó como diario integral a través de las pantallas de American Online, una red informática de servicios múltiples. Otra media docena de boletines informativos menos complejos se distribuían entonces. Actualmente, más de 60 diarios, entre los cuales se encuentran los más importantes de Estados Unidos, están ofreciendo servicios electrónicos o van a ofrecerlos a corto plazo, según ha informado la Newspaper Association of America.

Cerca de una treintena de esas publicaciones se encuentran relacionadas con alguna de las cinco empresas que poseen servicios de información y documentación a través del ordenador. Son éstas: American Online, Compuserve, Prodigy, Interchange y Delphi. Entre los diarios que han elegido esta mediación se encuentran *The New York Times, The Washington Post, Los Angeles Times y Newsday.*

Más de otras tres decenas están ya enviando sus servicios o proyectan hacerlo a través de sus redes propias, tales como *USA Today, The Kansas City Star* y, en San Francisco, *The Chronicle* y *The Examiner*. A otros diarios se puede acceder a través del Internet, la red internacional más amplia, con unos 30 millones de usuarios, conectada con universidades y grandes bancos de datos en todo el mundo.

El número total de lectores electrónicos parece de cálculo imposible actualmente. *The Atlanta Journal* ha estimado en unos 15.000 el número de los que siguen sus páginas a través de ese soporte. ¿Es éste efectivamente el futuro?, dice la obligada pregunta. Lanny Baker, un analista de Salmon Brothers, especializado en diarios, afirma en *The New York Times* que los anunciantes prefieren por el momento el soporte de papel y, en consecuencia, los editores no pueden esperar mayores ingresos por este procedimiento. Igualmente, los sondeos entre usuarios no permiten augurar una variación sustantiva pronto.

El experimento, con todo, no se detiene y entre los grandes y no tan grandes ofrecer el diario electrónico se ha convertido en un asunto de competencia y de prestigio.

Oé dijo no

El ganador del Premio Nobel de Literatura 1994, el japonés Kenzaburo Oé, un abierto crítico de la clase dirigente de su país, rechazó ayer el mayor premio cultural del gobierno de Tokio.

"Leí en los diarios que podría recibir la Orden de Cultura", dijo Oé a la agencia de noticias Kyodo dos días después de que se anunciara que era el ganador del Nobel de Literatura. "Pero lo rechazaré. Diré que no, incluso si soy nombrado formalmente. Lo rechazaré en forma tranquila, pero firme."

Oé no explicó sus motivos para desistir del premio, que normalmente se otorga a artistas y científicos eminentes. El emperador entrega la orden a los galardonados en una detallada ceremonia celebrada anualmente el 3 de noviembre, el Día de la Cultura en Japón. Colegas literarios de Oé dijeron que era natural que el escritor, de 59 años, rechazara el premio, establecido en 1937 por el gobierno imperial japonés, previo a la Segunda Guerra Mundial, para recompensar a artistas y científicos "patriotas".

AFP

UTOPIA II

Cantante, compositor. Y también profeta. Con esa palabra se define a sí mismo Caetano Veloso en el texto que sigue, tomado del libro que desde la semana pasada provoca una enorme discusión en Brasil: "Museo Abierto del Descubrimiento". Caetano compuso un trabajo donde cabe todo. Cabe la reflexión sobre el lenguaje, caben Joao Gilberto y Jobim, cabe Fernando Pessoa, y el Renacimiento, y Estados Unidos, y los tigres asiáticos, en un tono provocativo y a la vez delicioso, ideal para la polémica.

(Por Caetano Veloso) Nuestro pueblo, "diferente de los americanos del Norte y de casi todos los europeos, no se identifica con el Estado. Esto puede atribuirse al hecho general de que el Estado es una abstracción inconcebible. El Estado es impersonal: nosotros sólo concebimos relaciones personales. Por eso, para nosotros, robar dinero público no es delito. Somos individuos, no ciudadanos. Aforismos como el de Hegel –Estado es la realidad de una idea moral– nos parecen bromas siniestras".

Las palabras que acabo de citar pueden parecer referidas a nosotros. Pero, en verdad, son una descripción sobre el carácter argentino al que Borges recurrió más de una vez en sus impecables escritos. Si decidí repetirlas aquí es porque me interesa resaltar el riesgo que todos corremos –todos los que hablamos en nombre de países perdedores de la historia y todos los que toman las llagas permanentes del subdesarrollo casi como virtudes idiosincráticas de nuestra nacionalidad–. Lo que nos parece siniestro es ver nuestra incapacidad para la ciudadanía elevada a la condición de contrapartida de una bella vocación individualista. Y de aprender que nuestra falta de respeto por los dineros públicos nace de un casi noble rechazo de esa inconcebible abstracción que es el Estado. Pero lo que me interesa aquí, en realidad, es una aproximación de ese aspecto difícil de contacto con aquel texto. Saber en qué medida podemos, sin ilusionarnos, hacer planes para el futuro y soñar a partir de un aprovechamiento de nuestra originalidad tomada en su complejidad y en su desafío.

Quiero llegar a interrogantes como éstos: en qué medida podemos discriminar lo que es, en nosotros, atraso, en relación, por ejemplo, con las conquistas norteamericanas de los derechos de los ciudadanos; y lo que es una ventaja nuestra por no tener esa obsesión que los norteamericanos tienen de someter a juicio público a las más íntimas, sutiles y graduales acciones del ámbito privado. No sé la respuesta a tales interrogantes. De lo que estoy seguro es de que no me satisfacen las respuestas predominantes. Esas preguntas, esa mirada más próxima a la frase de Borges, se debe a mi ambición de hacer algo muy fuera de moda en nuestro final de siglo –final también de milenio–; algo tan en desuso y desprestigiado que temo que su anuncio suene como una aberración: hablar en tono de profecía utópica.

El deseo de esbozar nuevas utopías no se debe a la necesidad de contrastar con el ambiente desencantado sino a la responsabilidad de compensar mi propia participación en la creación del sentimiento de desencanto. Me refiero a mi actuación en la música popular desde mediados de la década del 60 y, sobre todo, a las actitudes algo escandalosas y algo sobreestimadas que, al final de aquella década, ganaron el nombre de tropicalismo. Ese movimiento, en lo que a mi respecta, tuvo todas las características de un descenso a los infiernos. Para hacerme entender, es necesario considerar el clima de la MPB (Música Popular Brasileña) en aquella época, el desarrollo del samba-jazz, el surgimiento de la canción comprometida y, finalmente, la esdrújula conjugación de las dos, como una especie de optimismo superficial e ingenuo comparado con la densidad de la bossa nova. Por supuesto que es la bossa nova la que tiene fama de optimista, y que las canciones de protesta, con sus convencionales ritmos jazzísticos, son las que trajeron las referencias explícitas a la miseria y la injusticia social y el tono crítico. Pero desde el punto de vista de los que hicieron el tropicalismo, era todo lo contrario. La bossa nova de Joao Gilberto y Antonio Carlos Jobim significaba violencia, rebelión, revolución y también profundidad y amplitud; sentir con intensidad y coraje, querer con decisión. Y todo eso implica enfrentar los horrores de nuestra condición. Nadie compone "Chega de saudade", nadie consigue aquel golpe de guitarra sin conocer no sólo los esplendores sino también las miserias del alma humana.

Dolor sin esperanza

Cuántas veces escuché decir que Brasil se cansó de ser el país del futuro, o que Brasil era el país del futuro pero el futuro llegó, pasó y Brasil quedó. El optimismo aparente de la bossa nova no es tonto y por eso ni siquiera nos pareció optimista cuando estábamos al borde de sumergirnos en el tropicalismo. El optimismo de la bossa nova parece inocente de tan sabio: en él están resueltos provisoria, pero satisfactoriamente, todos los males de este mundo. Podemos decir, recordando a Nietzsche, que es trágico. El ceño fruncido de la izquierda festiva parece serio pero es apenas bobo. El tropicalismo siempre quiso estar a la altura de la bossa nova: yo vivo repitiendo que Brasil tiene que llegar a

merecer la bossa nova. Nuestro descenso a los infiernos fue una estrategia de iniciación al gran optimismo, pero todavía no superamos la fase sombría iniciada en 1967. Ninguna canción habló tan mal de Brasil como las tropicalistas, ni antes ni después. Con excepción de canciones posteriormente compuestas por los músicos del movimiento o por sus sucesores algo remotos: los mejores rokeros de los 80. Es de regreso de los infiernos que pretendo traer visiones utópicas.

Una vez, tuve una fascinante conversación sobre la canción "Tropicalia" en un castillo medieval en Cesimbra, con Roberto Pinho y un señor portugués al que consideraban alquimista. El punto de unión era el profesor Agostinho Da Silva, un intelectual portugués que fue perseguido por Salazar y viajó a Brasil, en donde participó de la creación de la Universidad de Paraíba, de la Universidad de Brasilia, y que, durante el período de los grandes proyectos culturales de la Universidad de Bahía a fines de los 50 y principios de los 60, organizó y dirigió el Centro de Estudios Afroorientales en Salvador y diseminó una forma de sebastianismo erudito de inspiración personal que atrajo a algunas personas que me parecían atrayentes. Fue pensando en ellos que incluí el recitado de un poema de *Mensagem*, de Fernando Pessoa, en el happening que fue la presentación del tema "E proibido proibir", en un concurso de música popular en la televisión en 1968. Pero no estaba embarcado en el viaje de los sebastianistas ni como estudioso ni como militante. Sólo me parecía interesante que hubiera gente hablando del Reino del Espíritu Santo y de una futura civilización en el Atlántico Sur, en una época en que todo el mundo hablaba de plusvalía y en las tesis científicas de transformar el mundo a través de la clase obrera.

Y, sobre todo, fue por esa causa que entré en contacto con el libro *Mensagem*, que me reveló la grandeza de la poesía de Fernando Pessoa. No me parecía posible que en cada sílaba de esos poemas se demostrase tan hondo conocimiento del ser de la lengua portuguesa. Cada sonido, cada idea sugerida parecen estar allí como una necesidad de la lengua portuguesa: como si esos poemas fueran fundadores de la lengua o su justificación final. El hecho de que *Mensagem* tuviera como tema la grandiosidad de un postergado destino portugués, ennoblecía, para mí, los intereses de aquel grupo de personas que cultivaban tales mitos.

De modo que, en Cesimbra, comencé a ver "Tropicalia" y a pensar el tropicalismo a la luz del sebastianismo o, mejor, en mi versión del sebastianismo, que consistía en adivinar lo que era el sebastianismo de ellos. Yo era escéptico.


AFP

Correr el riesgo

En mi segundo año de exilio en Londres y por Glauber Rocha, que en esos días filmaba *Cabeças cortadas*, fui a Barcelona y vi la amargura con que el pueblo de Cataluña sufría su anexión a Castilla y la humillación de que su lengua materna fuera aplastada por el castellano. Un día, uno de los productores de Glauber contó la versión del descubrimiento de América que comenzaba con Colón como catalán de nacimiento. Lo aseguraba con la misma pasión que ya había oído en algunos sebastianistas brasileños y portugueses cuando hablaban de las pruebas de que Colón era portugués. Años después, leí un libro de Unamuno donde habla de Portugal y de su lengua con mucho cariño y delicada observación. Señala la sensación de culpa que deja en el alma de un escritor español el pensar en las lenguas portuguesa y catalana. Pero ese día, en Barcelona, sentí que Portugal y Cataluña se identificaban en la creación de sus fantasías compensatorias. El poema "O Colombo", de Pessoa, redime ese sentimiento y, en su grandeza, es una superación de toda inferioridad a la vez que propone una trascendencia de la herida.

Pero el portugués no es el catalán. No sólo porque Portugal no fue anexada a España. También porque difundió su idioma por el mundo. Y aquí estamos hablando portugués en este inmenso pedazo de continente sudamericano. Somos muchos millones. Nunca llegamos a ser un buen país. Y gran parte de nuestros males vienen del hecho de ser portugueses. Vienen en la panza de la marea y bajan de la cultura mediterránea y sureuropea que, a su vez, es una marejada de la ola civilizatoria de regiones cálidas hacia las regiones frías: Babilonia, Egipto, Grecia y Roma dieron lugar a Inglaterras, Alemanias y Canadás. Roma permanece entera al ayudarnos a acostumbrarnos a sus conquistas en territorios bárbaros, donde las ideas de protección, rapidez y precisión se superdesarrollaron dirigidas por hombres determinados, que transformaron la llama de la carrera humana en implacable y penetrante luz fría. El Renacimiento, el Occidente moderno, es fuertemente mediterráneo. Leonardo y Camoes, y sus desarrollos boreales nos trajeron a donde estamos para bien o para mal.

Estados Unidos es la última expresión de ese gran movimiento que al llegar al Extremo Oriente por Japón, los tigres asiáticos neocapitalistas y por China neocomunista, parece estar en vías de desviarse de ruta o bien cambiar la orientación. No tenemos forma de medir cuánto le debemos a esos minuciosos y limpios pecadores del Norte, Prometeos de helado fuego que nos provocan con comunicaciones rápidas y computadorizadas de informaciones cada vez más complejas y más fácilmente manipulables. Y también con prescripciones legales que tengan en cuenta una pluralidad de comportamientos nunca antes imaginada en una sociedad humana. Crecí despreciando a los entreguistas que adoran servir de lacayos del capital norteamericano: en su forma arrogante de mostrar sumisión veo la más abominable expresión de anormalidad.

> **"La bossa nova de Joao Gilberto y Antonio Carlos Jobim significaba violencia, rebelión, revolución."**

Pero me siento identificado con norteamericanos del tipo de Gertrude Stein, Walt Whitman, John Cage (y también, en gran medida, los artistas pop de los 60), que apostaron a una afirmación de Estados Unidos, mientras que muchos de nuestros amigos norteamericanos "liberales" de izquierda me causan, a veces, un cierto disgusto cuando hacen una mezcla de mistificación de Europa con mistificación del Tercer Mundo para negar lo que tiene de peligrosamente sugestivo la experiencia norteamericana.

Cuando Camile Paglia dice que detesta la opinión pseudoizquierdista de los medios universitarios norteamericanos de que la "Grande, Mala y Fea Norteamérica es una sociedad corrupta, vacía y avara a la que toda la maravillosa y buena gente del resto del mundo mira con asco", no puedo dejar de estar de acuerdo con ella. Amo Estados Unidos. Sólo que exijo de Brasil llevar mucho más lejos lo hecho hasta aquí y, más importante aún, cambiar de rumbo en muchas de las líneas de evolución que llevaron a espantosas conquistas tecnológicas, estéticas, de comportamiento y legales.

Sé que, por un lado, Japón hizo y hace eso en escala considerable, principalmente en lo que se refiere al aspecto tecnológico y, por otro lado, que Brasil no parece ni siquiera encontrar los medios para intentar hacerlo.

Pero hay algo en Estados Unidos que no encontramos en Japón. Es América, es traslado, la nueva tierra y los grandes espacios; la implantación de una idea en terreno transformado en virgen por la incapacidad de considerar las culturas indígenas; la inmigración variada europea y asiática que trajo más matices y diferentes problemas al panorama social ya violentamente problematizado por la llegada forzada de los negros, un aire de libertad de movimientos que ningún lugar de cultura autóctona consolidada puede conocer. Y esto Brasil tiene en común con Estados Unidos y con todos los países americanos.

Tal vez Brasil nos induzca a esperar experiencias más extremas. Y ahora es el momento de correr el riesgo y considerar ventajosas hasta las condiciones adversas que la historia nos obsequió. Aprovechar, por ejemplo, después de haber sido suficientemente eficientes en el exterminio de los indios como nuestros hermanos del Norte, y a pesar de que aún continuamos –a través del atraso– ese exterminio, la oportunidad de transformarnos en indios a la vez que nos reconocemos ultraoccidentales. Y aquí quiero citar a uno de aquellos filósofos franceses que amenazan el sentido común pero nada dicen que pueda valer un desmentido del consenso, pero que a pesar de todo parece ser un gran tipo: Gilles Deleuze, que, en ese hilarante libro cándidamente titulado *Qué es la filosofía*, en una increíblemente convincente jugada retórica, dice que el filósofo "debe transformarse en indio para que el indio no sufra la miseria de ser indio". Pero sólo se gana el derecho a tales inversiones quien está comprometido en un sueño grande y luminoso. Sólo ante la perspectiva de un país mejor es que nosotros los artistas tenemos el deber de percibir lo que la historia sugiere que seamos. Podemos revalorar aspectos de nuestro atraso como señales de que escapamos de una servidumbre mayor en el misterioso desvelo de nuestro destino.

Una de las ventajas de nuestra abominable situación es poder pensar que aún está todo por hacer. Dicho así, parece un estéril lugar común. Lo que es peor, puede llevarnos a la siguiente pregunta complementaria: ¿y si Brasil hubiera sido una gran oportunidad irremediablemente perdida, dejándonos solamente con una degradación social que es extremadamente compleja como para servir de papel en blanco o punto de partida? O sea, ¿y si nos encontráramos frente a una mera entropía y no en el caos inicial de donde se

AFP



puede extraer un orden bello?

El hecho es que, tanto en mis canciones tropicalistas como en las de ahora, lo que reflejo es la tensión entre esos dos últimos términos: entropía/caos. Pero yo, y no el esclavo de las canciones, pienso los aspectos entrópicos como desafíos para resolver tareas complejas. Esto es, tenemos que comenzar a leer con ingenuidad las señales de tránsito en las ciudades. Por otro lado, amo el caos. No sólo como caldo sustancioso del que se destilará el bonito nuevo orden sino como desorden actual.

El adjetivo "bonito", elegido para calificar el futuro orden deseado, me parece revelar que el colorido del caos es el desequilibrio donde brilla la violencia y la perversión, y también el excepcional talento y la inventiva, los caprichos y los vicios, las vanguardias estéticas y los exotismos sexuales. El colorido de ese caos, decía, es absolutamente indispensable para la construcción de la nación soñada. Y lo estamparía en las ropas del pueblo de ese país del futuro.

Nadie describe mejor la naturaleza del nudo que estamos intentando desatar que Antonio Cícero, intelectual de formación filosófica académica que también trabaja en música popular. En un texto que releí, citadas por Carlos Diegues, en un bello artículo sobre el futuro de Brasil, asegura: "Podemos decir que la paradoja brasileña está en que siendo capaz de ofrecer la prefiguración de la solución de algunos problemas que pocos países consiguen efectivamente enfrentar, no ha conseguido efectivamente enfrentar algunos problemas que muchos países ya resolvieron total o parcialmente".

Todo lo que dije o estoy por decir lo ha dicho Cícero y no creo que yo pueda decirlo mejor. Apenas doy testimonio de mi modo de encarar Brasil, con el colorido de mi idiosincracia y de mis limitaciones. Cualquier pueblo frustrado puede crear fantasías compensatorias. Pero, ¿cómo explicarnos cuando estamos por crear tales fantasías y tenemos como herramientas un país nuevo, inmenso, tropical, mestizo y de hablaportuguesa, digo, usando una de las leguas del sur de Europa que más humillaciones históricas ha sufrido después de haber sido la que más se desparramó por el mundo, la lengua en que se escribió la épica inaugural de la dominación europea sobre el globo, la épica de la expansión occidental? Aunque a veces se nos cataloga fuera de Occidente.



Tenemos que pensar que el mundo en que vivimos se parece más a violentos avances tecnológicos que a los hombres de Grecia y Roma, que se dedicaron a desarrollar las artes, las leyes y las ideas, en un ambiente tecnológicamente estable, amparados en la mano de obra esclava. Lo curioso es que cualquier desvío extraoccidental del curso de la historia actual –así sea el temido y poco mencionado liderazgo de China sobre los no occidentales en acción contra los actuales países ricos, eventualidad sobre la que ya he oído referencias en tono alarmista de los conservadores norteamericanos y en tono auspicioso de los sebastianistas portugueses– podrá llevar a retomar el énfasis greco-romano de las virtudes personales y sociales en perjuicio del furor tecnológico.

Esto es: llevar a Occidente de vuelta a Occidente.

Hablar es escapar

Un amigo mío, uno de los más significativos representantes de la contracultura en los años 60, que siempre me impresionó por su inteligencia libre y realista, enloqueció. Pero antes de que su locura fuera un hecho consumado, me contó que había llegado al límite de su capacidad de pensar, buscando una alternativa para la cultura occidental. Pero no conseguía encontrarla. Sus respuestas y soluciones eran imposibles de entender. Y había puesto mucha energía en el esfuerzo de abarcar no sólo la injusticia social, la mediocridad y el subdesarrollo; sino también la religión, el sexo y la concepción del lugar del hombre en la naturaleza. Siendo paulista, el hecho de ser brasileño era un incidente sin importancia para que fuera considerado infeliz. La perspectiva brasileña y la lengua portuguesa eran fermento neutro. Así quiero pensar. Pero desde siempre consideré mis deseos de cambiar el mundo como anuncio de un movimiento interno de la historia de Brasil. Y a cada uno de mis pensamientos ambiciosos, un bosquejo de aventura de la lengua portuguesa.

Sé que los cultores de mitos medievales, inspiradores de extremados nacionalismos modernos, son las semillas de las regresiones totalitarias. Un portugués, profesor de literatura, me dijo a propósito de Agostinho Da Silva que temía que sus ideas se identificaran con el salazarismo. También a mí, algunas sugerentes afirmaciones de Ariano Suassuna sobre Brasil, me suenan emparentadas con la famosa frase de Salazar como aquella que decía "prefiero ver un Portugal pobre que un Portugal diferente".

Al contrario. Creo que nuestro país debe ser lo más diferente posible de sí mismo. Para encontrarse. Y también debe librarse de la pobreza que deshumaniza a su pueblo. Debemos aprender a cuidar las formalidades relativas a los derechos humanos y también a ser ágiles con la tecnología. Debemos conocer la versión de Occidente que nos vino del Norte. Y superarla. No se trata de adaptarnos a Occidente, como se espera de países asiáticos y africanos. Somos occidentales. Significa trascendencia de nuestra particularidad cultural y ambición para tomar las riendas de la historia de la especie.

Por eso, amar la lengua portuguesa es amar su capacidad como instrumento universal. Hablar portugués es librarse de la prisión del portugués. Días atrás, un economista norteamericano visitó Río –se trataba de uno que hacía propaganda del libre mercado como salvador de las víctimas del Estado, y aconsejaba que abriéramos nuestra red de vuelos de cabotaje a las empresas norteamericanas–. Ese economista (por cierto un norteamericano negro) decía estar orgulloso de hablar sólo inglés. Y que no quería aprender ninguna otra lengua porque el inglés es la lengua del futuro. Al leer esas declaraciones inmediatamente pensé: no es de ese modoque amo la lengua portuguesa. La lengua en que Fernando Pessoa escribió: *Occidente, futuro del pasado...*

Para nosotros no debe ser una adaptación a Occidente, sino una reconquista radical que implique una superación. Este es mi nivel de locura.

Trascender

Naturalmente, tengo capacidad para ser sensato: aun sin estudiar la Constitución del '88, creo que allí hay conquistas que debemos defender con uñas y dientes, contra cualquier amenaza. Pero no me siento inclinado a ser parte del horror al capital extranjero o de la defensa del Estado. Desde antes del tropicalismo, quise saber lo que Brasil podría decir al mundo si fuera fuerte. El modelo económico para ese fortalecimiento era secundario.

Pero también me guía una escandalosa insensatez. Agostinho Da Silva dice que Portugal ya civilizó Asia, Africa y América, solamente le falta Europa. Esta petulante inversión encuentra eco en mí. Descarto el riesgo de ser la expresión del resentimiento contra la victoriosa luminosidad boreal por parte de los oscuros perdedores de la historia. Esta exhortación se identifica con mi idea de radicalización de Occidente conteniendo su superación. En esta perspectiva, Brasil no necesita probar que tiene carácter y que es una promesa de originalidad. Ni la mala imagen que presentan los brasileños, ni la inmigración para países más ricos pueden apagar la fuerza que somos ni el modo como la suerte nos ha tratado.

Irlanda de mediados del siglo XIX e inicios del XX, aplastada por la opresión inglesa, perdió por emigración la mitad de su población. Las cuentas, allí, no se han arreglado: la ira santa contra Inglaterra llevó a los irlandeses a practicar un terrorismo que no puede llamarse de "izquierda". Pero cuando pronunciamos su nombre, ninguno de nosotros piensa en fracaso. Y no sólo pensamos en Joyce, Wilde, U2, Sinéad O'Connor, Yeats o Neil Jordan, que marcaron el mundo con la lengua del opresor; pensamos también en el fuego irlandés, en la obstinación, en los cabellos de Mauren O Hara y en el alcohol. Puede que Irlanda nunca supere sus llagas, pero en ellas reconocemos su grandeza.

Pero Brasil –que no es apéndice de la lengua inglesa– es algo cuya grandeza potencial contraría su condición de país nuevo, americano, con mucho de tábula rasa y de democracia racial. Pero "el mito es la nada que es todo". La insensatez me lleva a decir, en nombre de Brasil, que el gusto por la civilización occidental que comienza en Grecia y Roma, y el gusto mediterráneo, florido, y también de Israel (que nunca fue potencia económica o militar para dar al mundo el arsenal de ideas y estilos que dio), más el Islam y Jesús (que también son hijos de Israel), y Olodumare, Dionisio y Ulra pueden y deben tomar en sus manos las redes del mundo, y hacerlo trascender de la etapa nórdica y su bárbaro énfasis en la tecnología.











CONTRATAPA

GARCIA MARQUEZ EN CARTAGENA

Por Tomás Eloy Martínez

Hace menos de un mes, cuando pasó por Nueva York, Gabriel García Márquez me invitó a que fundáramos juntos, en Colombia, un taller iberoamericano de periodismo; pese a que me entregó una carpeta con todos los detalles del proyecto, yo no sabía con qué iba a encontrarme cuando mi avión aterrizó en Cartagena de Indias el domingo 3 de octubre. Mi hijo Ezequiel, que le hizo una espléndida entrevista en junio, me contó que es imposible caminar en paz con García Márquez por esa ciudad amurallada que está en el confín del mar Caribe y que sigue siendo una de las más bellas del mundo.

Ezequiel se quedó corto. Es verdad, como él decía, que García Márquez no puede salir a la calle sin que los turistas lo acosen para tomarse fotos o le extiendan libros comprados de emergencia para que les estampe un autógrafo. Es verdad que hasta las mulatas que espantan las moscas en la Plaza de los Dulces lo reconocen desde lejos y lo enloquecen con sus saludos. Lo que Ezequiel no me dijo es que también le hablan de sus personajes como si estuvieran vivos, y con toda naturalidad le preguntan por el último milagro de Blacamán, el bueno, y por la suerte de los cinco hijos de Poncho Lanao, un personaje que pasa, fugaz, por las páginas finales de *Crónica de una muerte anunciada*.

García Márquez estaba al pie del avión cuando llegué y ni siquiera pude darme cuenta del momento en que me sellaron el pasaporte y atravesé la aduana sin ningún trámite, porque los guardias le abrían paso como si fuera Moisés en el Mar Rojo de *Los diez mandamientos*. Yo no tenía sino un escuálido equipaje de mano y no veía la necesidad de separarme de él, pero uno de los cargadores del aeropuerto insistía en llevármelo. Cuando le dije cortésmente que no hacía falta y que muchísimas gracias, el cargador apeló a la suprema autoridad de García Márquez: "Cuéntale, Gabito, cómo fui yo el que le llevó siempre las maletas al capitán Samaritano".

Sólo esa noche, al recordar el episodio, me di cuenta de que aludía al capitán del vapor "Nueva Fidelidad", donde emprenden su viaje sin fin los recién casados de *El amor en los tiempos del cólera*.

Si bien durante los tres días que pasé en Cartagena pudimos completar las bases fundacionales de un taller que ahora cuenta con el patrocinio de la UNESCO y de quince diarios de América latina, España y Estados Unidos –uno de los cuales es **Página/12**–, nos quedó suficiente aliento como para contarnos más historias de las que caben en esta página. Deberé resignarme, entonces, a reservar la segunda parte (sobre la Argentina, Menem y Fidel Castro) para la columna que me toca dentro de quince días.

La de hoy versará tan sólo sobre algunos misterios de la literatura. Como ya se ha difundido en centenares de entrevistas, García Márquez es a la vez disciplinado y supersticioso. Dondequiera que esté, escribe una página todos los días y jamás se acuesta sin haberla terminado. Tampoco habla, nunca, de lo que está escribiendo.

A duras penas logré arrancarle la noticia de que su próximo libro, de 450 páginas, es un minucioso reportaje periodístico sobre un secuestro que sigue siendo "el secreto mejor guardado de la historia colombiana". Lo ha dividido en veintiséis capítulos de extensiones idénticas que van narrando los hechos de manera alternada: los impares cuentan –me dijo– lo que pasa entre los secuestrados; los pares, lo que sucede fuera. "No creas que son coqueterías joyceanas", aclaró. "La mejor receta para las historias es contarlas en línea recta. Lo que me exige esa construcción es el propio tema."

Tuve que indagar acá y allá para informarme, a tientas, de qué tema estaba hablándome. En octubre de 1990, una banda de narcotraficantes acaudillada por Pablo Escobar Gaviria secuestró a diez de los más importantes periodistas colombianos. Uno de ellos, Diana Turbay, hija de un ex presidente de la República, fue asesinada durante una acción confusa, cuando la policía trataba de rescatarlos. Cinco meses después, los periodistas fueron liberados y Pablo Escobar se sometió voluntariamente a la justicia. Lo confinaron en una prisión llamada La Catedral, donde vivió con extremo lujo hasta que se fugó, en julio de 1993.

Si en verdad ése es el tema de su nuevo libro, García Márquez ha escrito ya los trece capítulos que corresponden a las desventuras de los secuestrados y está comenzando a trabajar en los trece que desentrañan las negociaciones para liberarlos. Con una pasión periodística difícil de encontrar hasta en los reporteros de veinte años, bucea personalmente en los archivos y no delega en nadie las entrevistas básicas.

Para cumplir con el rito de la página diaria, ha tenido que aprender a trabajar en los aviones. Anda por el mundo con su *notebook* a cuestas, como un caracol vicioso. El 25 de setiembre salió de Nueva York rumbo a México; pasó el domingo 27 con el presidente Salinas de Gortari, que es uno de sus amigos más entrañables. Juntos vieron, entre las seis de la tarde y las nueve de la noche, *Mentiras verdaderas*, que lo mantuvo en el filo de la butaca y le disipó la esperanza de recuperar, en la penumbra del cine, el sueño perdido en el ajetreo de los viajes.

El 28 voló a Cancún y de allí saltó a La Habana, donde pasó dos días de vigilia con Fidel Castro; el 1° de octubre se desplazó hacia Cartagena de Indias, donde teníamos, a la tarde siguiente, una cita para organizar el taller entre cuyos profesores estarán Guy Talese, Claudio Magris, Robert Darnton y Norman Mailer, con un elenco rotativo de estrellas menos fulgurantes. En todas esas idas y vueltas aéreas, García Márquez escribió infatigablemente, recargando las baterías del *notebook* en las escalas e imprimiendo las páginas ya terminadas en las salas de espera, para poder corregirlas cuando el vuelo recomenzaba.

"¿Nunca te he contado cómo supe lo del Premio Nobel?", me dijo a la noche siguiente, mientras tomábamos un jugo de sandía en una terraza del hotel Las Américas.

"No. Pero lo he leído en infinidad de entrevistas. Hasta creo que lo contaste en dos de tus artículos de prensa", le contesté.

"No puede ser. Lo que te voy a decir no se lo he dicho a nadie."

Confío en que el lector no crea –como yo tampoco creí en ese instante– que García Márquez me había elegido para una revelación única. No. Esos aldabonazos en la curiosidad del oyente son el secreto de su arte de contar.

"Eran las siete de la mañana de un miércoles de octubre", me dijo, "y no sabía cómo retardar el momento de levantarme en mi casa de México cuando sonó el teléfono. Un amigo, el escritor Pierre Schori, llamaba desde Estocolmo. Quería saber si yo tenía un frac. Para qué, le respondí. Nunca he necesitado uno. Me dijo: lo necesitarás dentro de un mes y medio para venir a Suecia. Parece que vas a ganar el Premio Nobel. Me explicó que los académicos habían apartado en mayo cinco nombres y que ahora el mío encabezaba el pelotón. ¿Qué posibilidad hay de que no me premien?, le dije. Ya ganaste, contestó. Sólo no te darán el premio si descubren que hubo una filtración de la noticia. En ese mismo instante, Schori cayó en la cuenta de que estaba llamándome por una línea abierta, sin precaución alguna, a una ciudad donde las comunicaciones se ligaban cada dos por tres. Antes de que cortáramos, azorados, alcancé a preguntarle a qué horas me llamarían para decirme que la noticia era cierta. Los académicos te llamarán mañana cuando terminen de almorzar, a las dos de la tarde de Estocolmo. Calculé que a esa hora serían las seis de la mañana en México y me dormí, a la espera de que me despertaran las campanas".

La historia es más larga, pero esta página se ha terminado. Si el lector tiene paciencia, dentro de dos semanas continuará.